

INSTRUCCIONES

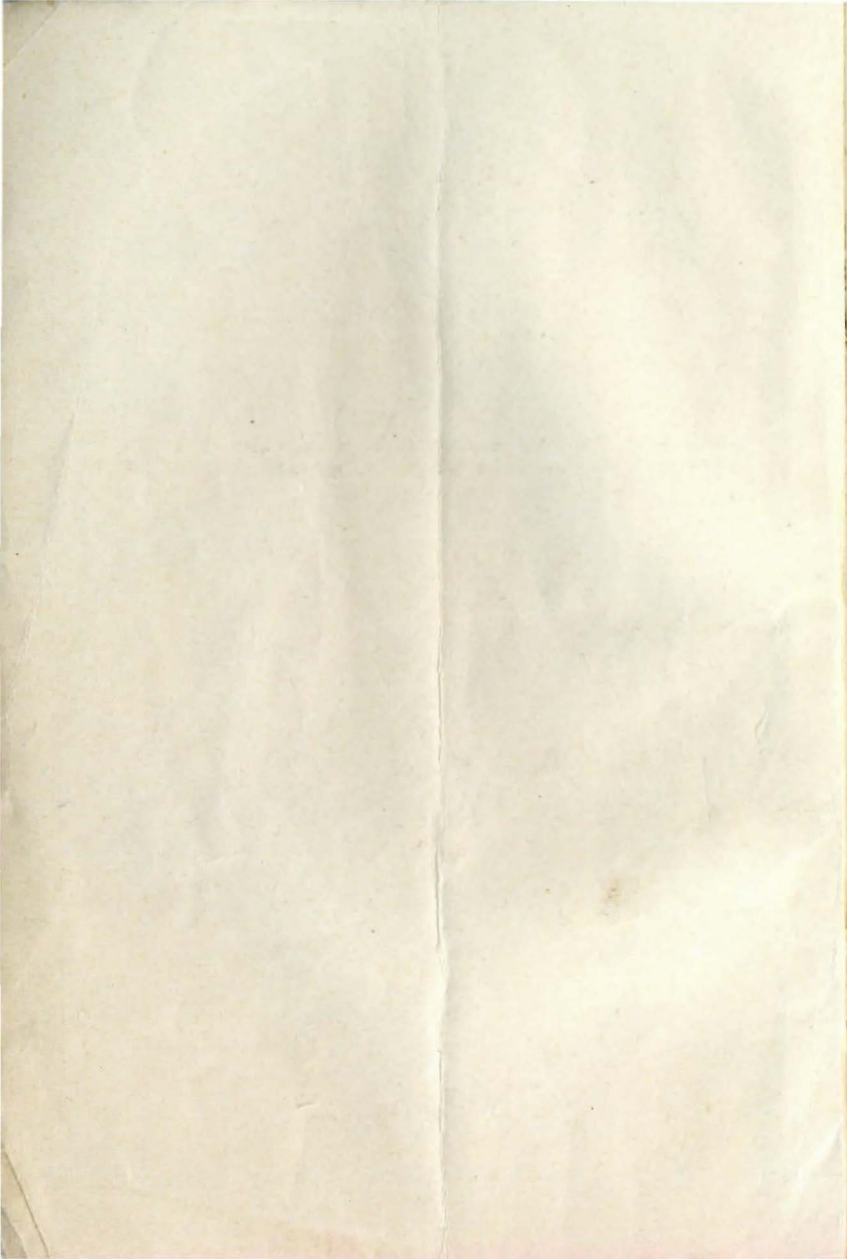
A los Comisarios políticos, mandos
militares y milicianos en general



Editada por el Partido Comunista de España
Reeditada por el Partido Comunista de Euzkadi

Editorial ERI

BUENOS AIRES, 4 - BILBAO



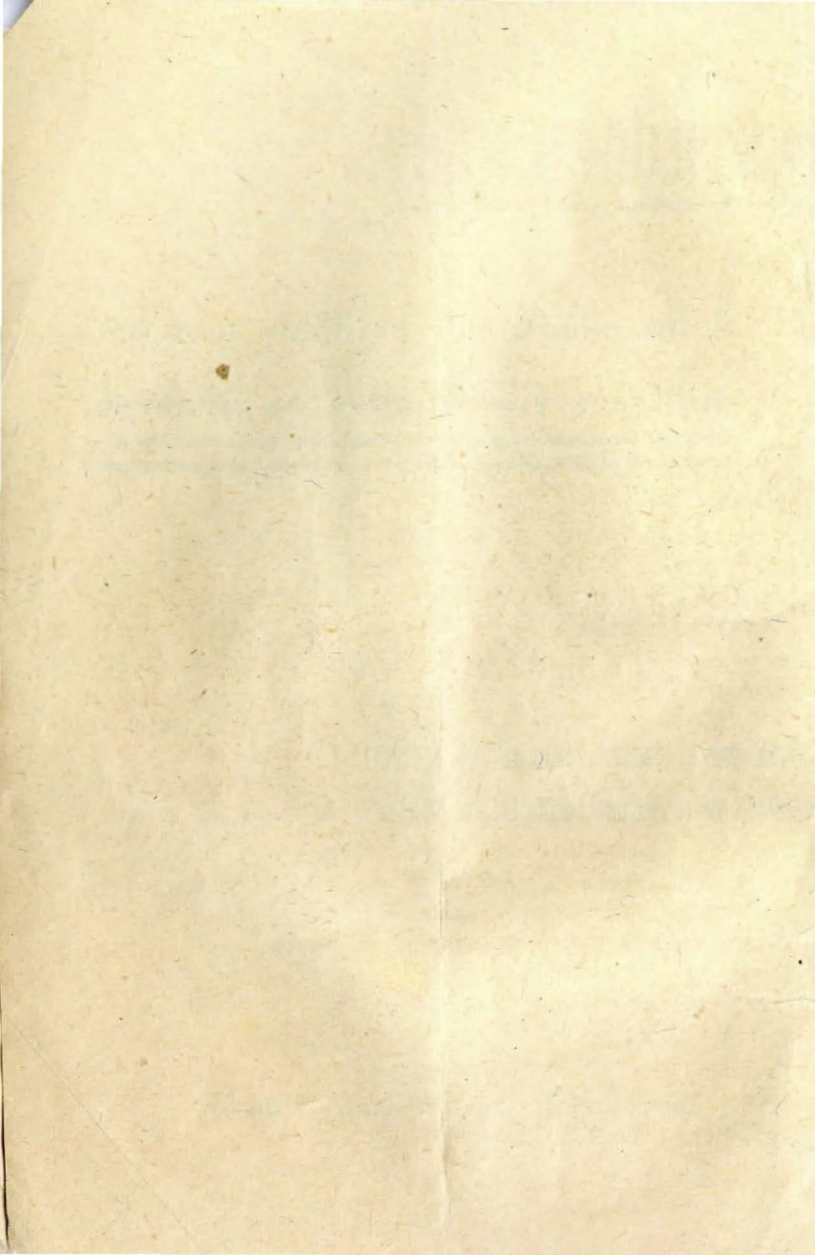
INSTRUCCIONES

**A los comisarios políticos, mandos
militares y milicianos en general**

Editada por el Partido Comunista de España

Reeditada por el Partido Comunista de Euzkadi

EDITORIAL ERI - BUENOS AIRES, 4. - BILBAO

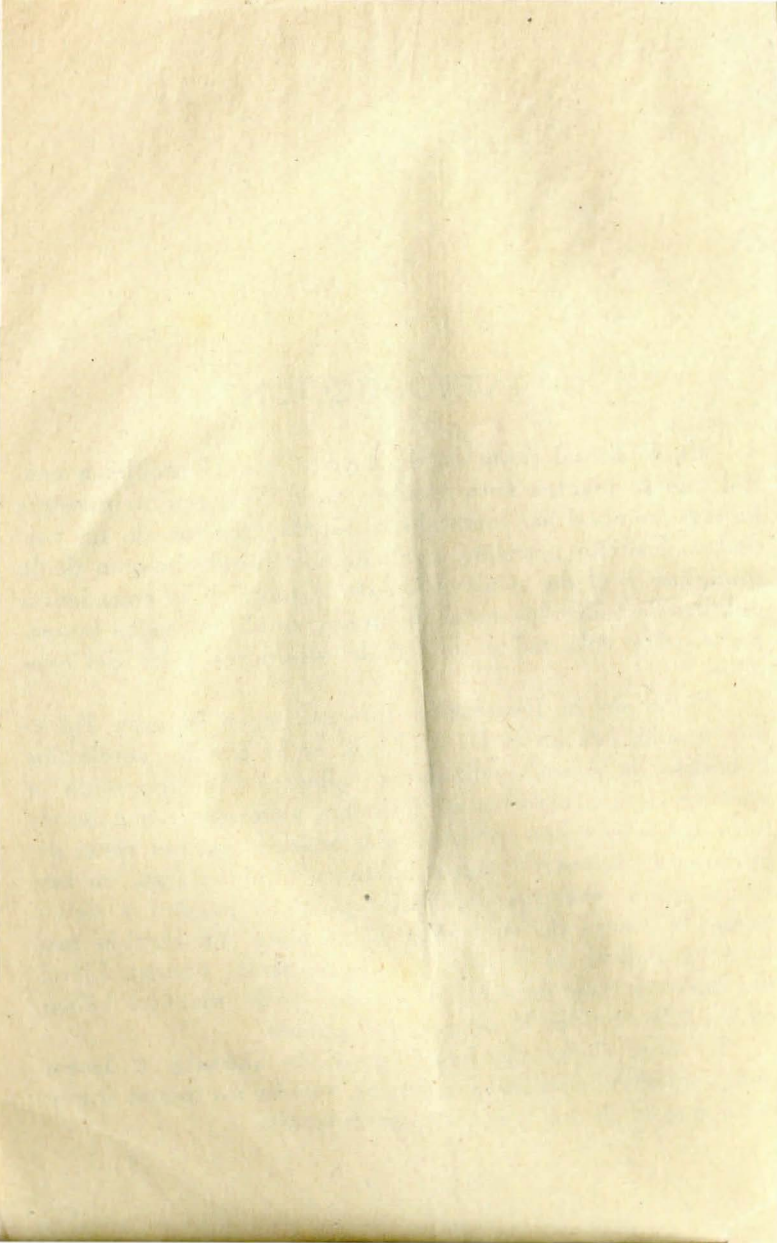


INTRODUCCIÓN

En la actual situación de guerra civil, el problema central que se plantea ante nosotros es el de organizar nuestras fuerzas combativas, logrando la rápida creación de un verdadero Ejército popular. Igualmente el fortalecimiento de la disciplina y el de la elevación de la moral y la consciencia política de todos los combatientes, creando en todos los aspectos una voluntad y un temple superiores a los del enemigo.

Como en la Revolución francesa y en la gran Revolución socialista en la U. R. S. S., en la que los comisarios políticos realizaron verdaderos milagros transformando a enormes masas amorfas en Ejércitos victoriosos, que derrotaron a los Ejércitos contrarrevolucionarios, muchas veces superiores en armas y cuadros militares, también aquí, en esta lucha épica, nuestros comisarios políticos pueden y deben lograr, a través de su trabajo sistemático, un cambio profundo y radical de la situación, convirtiendo nuestro Ejército, inferiormente dotado de mandos y de material bélico, en los Ejércitos de la victoria del pueblo.

De aquí el enorme papel que están llamados a desempeñar nuestros comisarios políticos, misión no menos importante que la de los comandantes militares.



EL HOMBRE, PRIMERA PREOCUPACION DEL COMISARIO POLITICO

La primera preocupación del comisario político debe ser el hombre. Que el hombre, unidad esencial de las formaciones militares, sea preservado de todos los peligros que puedan hacer de él fácil presa del derrotismo, instrumento decisivo de la provocación.

Que sea esta unidad humana el miliciano, en la medida de lo posible, alimentado, vestido, entretenido por necesidades culturales interesantes y con distracciones inteligentes que mantengan viva en él la conciencia de por qué lucha y por qué ha de vencer.


El comisario político debe movilizar todos los recursos de energía para obtener que los milicianos estén atendidos en sus necesidades elementales, ALIMENTO, ROPA, RE-POSO. Debe sugerir al mando algunas fórmulas prácticas para organizar el relevo, tanto de las secciones en los batallones como de los individuos en las secciones. Esto, naturalmente, sin perjudicar las necesidades del servicio. Ejemplos:

Una posición de vigilancia que es guardada durante el día por 50 hombres puede muy bien ser de noche por 20. Los otros 30 descansan en un refugio subterráneo, que puede ser cavado en algunas horas en el centro mismo de la línea de vigilancia.


Para luchar, por ejemplo, contra el frío nocturno puede

reducirse el servicio de guardia a una hora en lugar de dos, lo que permite resistir fácilmente el frío más intenso y da la posibilidad al miliciano transido de calentarse, uniéndose a sus camaradas ocultos en el refugio, cuyo calor acumulado lo reanima rápidamente.

Línea de Vigilancia de día 30 hombres



Línea de Vigilancia de noche 15 hombres



Refugio subterráneo  15 hombres que duermen

El servicio de vigilancia no sufre nada con esto y gana, por el contrario, gracias a un mejor estado físico de los centinelas.

LA SEGURIDAD

Otro elemento esencial para mantener la forma y la eficiencia de los combatientes es ofrecerles un mínimum de SEGURIDAD.

Esto puede obtenerse con un pequeño esfuerzo de organización hábilmente aconsejado al mando.

Hay posiciones que por el hecho de ser provisionales no son menos peligrosas. Es preciso organizarlas, porque el servicio de vigilancia en descubierta no puede ser eficaz si los milicianos no se sienten seguros. Una dificultad se presenta: faltan PICOS y PALAS. Hay que vencerla; para eso hay que lanzar la consigna: «Los picos y las palas son tan indispensables como el pan y el agua.» Un comisario político decía justamente al comandante de un batallón: «Los picos y

las palas son más necesarios para vuestros hombres que el pan, porque para comer es preciso que vuestros hombres estén vivos, y si los dejáis al descubierto, muy pronto serán muertos. Por consecuencia, si lucha usted enérgicamente para reclamar el pan de vuestros hombres, luche todavía más para exigir los picos y las palas que les preserven la vida.» De dónde la consigna: PICOS Y PALAS SON MAS NECESARIOS QUE EL PAN.

LA LUCHA CONTRA LA PROVOCACIÓN

Sería ingenuo creer que nuestras «unidades», constituidas a toda prisa, bajo la presión y la urgencia de los acontecimientos, no habían de estar, no digo amenazadas, sino concretamente atacadas por la provocación.

En los momentos actuales, y después de las dolorosas experiencias registradas, es incluso fácil afirmar que cuando Mola hablaba de la quinta columna, se refería a los numerosos provocadores infiltrados en nuestras formaciones militares y que parecen siempre responder a una consigna precisa en los momentos difíciles de nuestra acción. En las alternativas de la lucha no hay nada más normal que tener que abandonar una posición por una u otra causa. Pero lo que es verdaderamente anormal es que una simple maniobra de retirada se transforme, como ha ocurrido con frecuencia, en una verdadera desbandada.

No hay ninguna duda de que esto es obra de la provocación.

Pero atención, camarada comisario: la provocación no ha trabajado sola; se ha apoyado en factores que son sus mejores colaboradores.

Contra estos factores es contra los que debes dirigir tu lucha de una manera organizada.

He aquí algunos de ellos:

1. FALTA DE VIGILANCIA, que no ha permitido (cosa bastante fácil) seleccionar entre los componentes de las unidades a los «lumpen proletarios», la canalla de los bajos fondos, los vagos, los cuales, como recuerda Marx, constituyen siempre la base esencial de la contrarrevolución. A las llamadas de alistamiento del Gobierno y de las organizaciones políticas y sindicales, estos «lumpen» han salido de sus cuevas. La perspectiva de ser alimentados, vestidos y recibir un salario de diez pesetas ha hecho que se presenten los primeros en las oficinas de reclutamiento. Muchos de ellos (los más calificados) estaban previamente de acuerdo con los emisarios de los facciosos y percibían ya el salario de la traición. El salario de las Milicias no ha sido para ellos más que un suplemento. Son justamente estos últimos los que forman en nuestras unidades los cuadros de la provocación.

Procuran tener puestos de responsabilidad, cargos delicados, TRANSMISIONES, ENLACES, y frecuentemente ayudantes del comandante de columna. Los otros, la chusma, no obedecen más órdenes que las de aquéllos.

2. MALA ORGANIZACION DE LOS SERVICIOS AUXILIARES.—Municiones, intendencia, sanidad, correo, etcétera.

Basta que los servicios auxiliares funcionen mal para que las unidades se queden a veces sin comer, sin beber, sin municiones, sin recibir los cuidados higiénicos y sanitarios, que se hallen en la imposibilidad de escribir a su familia, etcétera.

Todo esto constituye la plataforma para la acción astuta de la provocación. «Se nos abandona, nadie se ocupa de nosotros; nosotros damos el pecho y nos hacen morir de hambre. Estamos harapientos, sucios, llenos de piojos. Nues-

tros heridos, nuestros enfermos, se quedan sin ningún cuidado. Ni siquiera tenemos suficientes municiones.»

Estas son las pequeñas frases, apenas sugeridas, y que hacen mancha de aceite cuando hay en ellas apenas un poco de verdad, y se transforman en la más peligrosa levadura de la desbandada cuando la lucha presenta algunas dificultades, dificultades absolutamente normales en el desarrollo de una campaña.

3. MAL FUNCIONAMIENTO DE LOS ENLACES

La provocación se da fácilmente cuenta de que cuando los enlaces funcionan mal (frecuentemente ella contribuye a este mal funcionamiento infiltrando a sus hombres en este servicio) puede permitirse toda clase de audacias para hacer llegar a una avanzadilla aislada una orden de retirada precipitada.

«El enemigo nos está cercando sobre el flanco derecho; nos ha envuelto por el ala izquierda a dos o tres kilómetros de aquí.»

Este engaño es tanto más fácil que surta su efecto a causa de nuestra actual insuficiencia de mandos, y más frecuentemente por la insuficiencia de preparación de los mandos mismos.

4. LOS RELEVOS TARDIOS.—

Cuando las gentes están fatigadas, después de una lucha, después de una marcha o de un agobiador servicio nocturno, es preciso, salvo casos verdaderamente excepcionales, ORGANIZAR, AUNQUE SEA PARCIALMENTE, EL RELEVO.

De otro modo, la víbora de la provocación levanta una vez más la cabeza para morder y envenenar lo que es la carne y la sangre de las unidades militares: LA DISCIPLINA.

Es preciso que el comisario político, cuando el relevo no sea posible realizarlo totalmente, hable a los milicianos más

resistentes físicamente y les persuada de que dejen marchar a los que verdadera y visiblemente no pueden aguantar más.

El comisario político debe llamar siempre a los VOLUNTARIOS para toda tarea que suponga un esfuerzo mayor, un espíritu de sacrificio, un sentido agudo de la responsabilidad y una profunda convicción de los fines de nuestra lucha.

Este llamamiento a los voluntarios le permitirá establecer vigilancia contra las infiltraciones extraordinariamente peligrosa una selección, sobre la base de la cual podrá poner a la disposición de los mandos elementos de toda confianza y de toda solvencia. ESTOS ELEMENTOS SERAN LA PRIMERA MATERIA DE DONDE SURGIRAN LOS CUADROS.

Así, y solamente así, habremos dado el paso decisivo para destruir, o al menos neutralizar la acción del enemigo infiltrado en nuestras filas.

El papel del comisario político, cuya importancia ha sido reconocida demasiado tarde, tiene a su disposición todos los elementos para transformarse en el verdadero explorador de las unidades. Pero no debe nunca olvidar que la eficacia de su trabajo dependerá de su olfato para saber escoger sus colaboradores. Los Comités de batallones, de compañía, etcétera, deberán estar compuestos por aquellos camaradas cerca de los cuales habrá sabido ganar la simpatía, la confianza, cargándoles de responsabilidad y poniendo de relieve sus méritos y cualidades.

En cada situación concreta les enseñará a aislar a los elementos dudosos, a aconsejar de una manera disciplinada, «pero firme», a los mandos que se interesen a tiempo por todos los problemas de las unidades, a provocar la iniciativa y la colaboración de todos los milicianos para mejorar todos los servicios, para distribuirlos racionalmente; a tomar también a tiempo las medidas cuyo retraso agrava siempre las

consecuencias. (Vale más retirar a tiempo una sección dudosa que verse obligado a retirar un batallón o toda una columna en desbandada.)

El comisario político de guerra no debe limitarse a señalar las insuficiencias, los defectos; debe movilizar a sus elementos, a sus colaboradores, para atacar estas insuficiencias y estos defectos. En una palabra, debe ser EL ORGANIZADOR DE LA LUCHA CONTRA LA DESORGANIZACIÓN.

Podrá comprobar, como nosotros, sobre la base de nuestras experiencias, que en la medida en que haya conseguido reducir las insuficiencias que constituyen la base de trabajo de la provocación, la acción de ésta se habrá, a su vez, reducido o disminuído. Y entonces podrá, con la mayor eficacia, profundizar su tarea de educador y de animador de esta masa de combatientes, de la que tendrá que surgir el potente e invencible Ejército de nuestro pueblo.

LA CONFIANZA

La «unidad», sea una sección, una compañía, un batallón, será una verdadera unidad de combate, un eficaz instrumento de lucha en la medida en que los jefes respectivos hayan sabido ganar la confianza de los milicianos. EL COMISARIO POLITICO DEBE CONCENTRAR SUS ESFUERZOS A HACER NACER ESTA CONFIANZA SI NO EXISTE TODAVIA; O A DESARROLLARLA SI EXISTE YA ENTRE LOS MILICIANOS Y LOS MANDOS.

Esta confianza es fundamental para conducir a buen fin todas las iniciativas de las unidades: operación, exploración, organización de los diferentes servicios, distribución del tiempo durante las jornadas de descanso en la posición de retaguardia inmediata.

Para ayudar a los mandos a ganar o desarrollar esta confianza, condición esencial de la autoridad y de la disciplina, los comisarios políticos deben transformarse en verdaderos amigos y camaradas de los mandos para indicarles, cuando sea necesario, cómo deben ganar la confianza de sus hombres.

Una de las primeras condiciones para ganar esta confianza es vivir prácticamente la vida de los milicianos, no separarse de ellos en los momentos de peligro, mantener contacto con ellos en cada momento de la lucha, en cada fase del combate. Participar con sus hombres de la dureza de la vida de campaña, animarlos, alentarlos; ser, en suma, el verdadero camarada de los soldados. Interesarse por todos los problemas ligados con el mínimum de bienestar de la tropa (seguridad, higiene, reposo, etc.) compatible con las operaciones y el desarrollo de la acción. Escucharlos cada vez que quieran ser oídos cuando hacen proposiciones, que a veces pueden ser ventajosas para el conjunto de la «unidad».

EL COMITÉ DE LAS UNIDADES

El comisario político debe, naturalmente, esforzarse por coordinar las relaciones entre el soldado y los mandos, haciéndose el «intermediario» de estas relaciones. Con este fin tendrá que escoger entre los milicianos aquellos que reúnan manifiestamente las condiciones para formar el Comité de la unidad: los más inteligentes, los más activos. Este Comité puede ser compuesto de cuatro o cinco elementos, entre los cuales se distribuirán las tareas ligadas a la intendencia, la higiene, las municiones, la fortificación, la cultura, la vigilancia contra las infiltraciones extraordinariamente peligrosas de la provocación.

Según la importancia que puedan adquirir en las diferentes «unidades», estas tareas deben ser confiadas a los miembros del Comité de cada unidad teniendo en cuenta sus aptitudes. El comisario político deberá vigilar su buena realización reemplazando a los elementos cuyo trabajo no haya dado buenos resultados.

EL BUEN EMPLEO DEL TIEMPO

El comisario político no debe de ninguna manera descuidar la organización de la lucha contra uno de los más terribles enemigos de las unidades: la ociosidad, la pérdida del tiempo tanto en la vanguardia como en la retaguardia, en el campamento de reposo como en los cuarteles.

Nuestra experiencia concreta en los diferentes sectores del frente nos ha permitido comprobar que esta pérdida de tiempo destruye una gran parte del sentido de la responsabilidad, un olvido del deber y, sobre todo, la negligencia más completa de las necesidades permanentes de la guerra, como es el sostenimiento de la resistencia física y moral del combatiente.

La jornada es larga y las horas vacías cuando no se sabe qué hacer, cuando no se piensa en todo aquello que pudiera ser realizado. Táctica militar elemental, instrucción práctica, entrenamiento... He aquí una serie de actividades que se descuidan y que deberían constituir el impulso decisivo para la formación del combatiente, de este combatiente que no debe olvidar la condición esencial de la victoria: la justa estimación de la fuerza del enemigo.

Aprovechar cada instante para fortalecerse, para hacerse digno de la pesada tarea de reducir al enemigo, a un enemigo que amenaza constantemente al pueblo con la esclavitud medieval. Estudiar, trabajar, ejercitarse en el mane-

jo de las armas, descansar inteligentemente, alternando el ejercicio físico con la educación cultural, multiplicando, en una palabra, su eficiencia como hombre y como soldado.

Para responder a esta aspiración, compartida sin duda alguna por la mayor parte de los milicianos conscientes y responsables, vamos a presentar a los combatientes de todos los sectores un horario para el buen empleo del tiempo.

Este horario, susceptible de modificaciones y adaptaciones, puede ser una especie de guía que, unido a la colaboración de todos, COMISARIOS POLITICOS, MANDOS y MILICIANOS, se convierta en el consejero del combatiente que en los cuarteles atiende al desarrollo de sus condiciones para presentarse en la línea de fuego en plena posesión de todas sus facultades y ser digno de la causa que devuelva a nuestro pueblo una España fuerte, libre y feliz.

HORARIO DE LA MAÑANA

Diana: A las siete de la mañana.

Aseo: De siete a siete y media.

Cultura física: De siete y media a ocho.

Desayuno: De ocho a ocho y cuarto.

Descanso: De ocho y cuarto a ocho y media.

Instrucción teórica: De ocho y media a nueve y media.

Instrucción práctica: De nueve y media a once.

Descanso: De once a once y media.

Sesión diurna de cultura (de once y media a doce y media): Charla, lecturas, sesiones cinematográficas o de radio. (Cuando las unidades descansan en los cuarteles.)

Rancho: De doce y media a una y media.

Descanso: De una y media a dos y media.

HORARIO DE LA TARDE

Cursillo: Cómo se hace la guerra.

Ejercicio práctico al aire libre: guerra de posiciones; guerra de maniobra.

Ejercicio de protección: Contra los aviones. Contra la artillería. Contra la infantería. Aprovechamiento del terreno.

Ejercicio práctico para el funcionamiento del fusil: tiro, etcétera. Una hora diaria (de tres y media a cuatro y media).

Descanso: De cuatro y media a cinco.

Cultura (informaciones): Información nacional e internacional. Noticias del frente.

Cultura (comentarios): Nacionales e internacionales. Noticias del frente.

Paseo: De cinco a ocho.

Cena: De ocho a ocho y media.

De nueve a once: Sesión cinematográfica teatral o conferencia cultural.

A las once: Silencio.

Para poner en práctica los cursillos, «Cómo se hace la guerra», el comisario político organizará la difusión, la vulgarización y la explicación de los folletos que con el título general de «Cómo luchar para vencer» se han puesto ya en manos de los milicianos con los títulos siguientes:

1.º EL CAMARADA FUSIL.

2.º COMO PROTEGERSE DEL FUEGO ENEMIGO.

3.º LANZAMIENTO DE BOMBAS DE MANO.

4.º COMO SE AVANZA BAJO EL FUEGO ENEMIGO.

5.º EL EMPLEO TACTICO DE LA AMETRALLADORA.

6.º ATRINCHERAMIENTOS.

7.º VIGIAS Y PATRULLAS.

Estos folletos y otros que habrán de seguir sobre transmisiones, agentes de enlace, morteros y cañones de infantería, el comisario político podrá procurárselos para sí mismo

y para el miliciano dirigiéndose a los servicios de Cultura y de Prensa o a los Comités de Frente instalados en la retaguardia inmediata de los diferentes sectores del frente.

LOS CONOCIMIENTOS MILITARES DEL COMISARIO POLÍTICO

No hay duda que si el comisario político posee extensos conocimientos militares y si puede disponer de una experiencia concreta de la guerra, podrá realizar su tarea con serias ventajas para la eficacia de su trabajo. Sin embargo, debemos decir: para realizar su cometido al comisario político, le basta tener las nociones generales y esenciales que puede adquirir rápidamente, bien leyendo la fácil documentación que acabamos de mencionar o siguiendo como buen observador la preparación de las operaciones, participando en ellas, analizándolas después de la acción en fraternal discusión con los milicianos y los mandos.

La ineficacia de una operación insuficientemente preparada y en la cual se han descuidado las perspectivas de su desarrollo o la eventual reacción del enemigo, salta fácilmente a la vista del más modesto observador, incluso aunque éste no tenga conocimientos especiales desde el punto de vista militar.

La coordinación de las unidades en movimiento, el buen funcionamiento de los enlaces, son factores decisivos, tanto en el avance como en la retirada; son factores íntimamente ligados a la organización y a la disciplina; son, pues, elementos que el comisario político debe aprender a manejar para el buen resultado de la operación. El comisario político debe familiarizarse y familiarizar a los milicianos y los mandos con el criterio siguiente: Una operación, una maniobra, sea para avanzar o para retirarse, será siempre

ineficaz y podría llegar a ser desastrosa si se descuidan los factores esenciales de cada acción: ORGANIZACION y DISCIPLINA.

Si el comisario político llega a inculcar este espíritu de organización y de disciplina en todos los escalones de «las unidades» y en la masa que la componen, habrá rendido el mayor servicio al mando y ganado para siempre su confianza y su consideración.

LAS RELACIONES DE LOS COMISARIOS POLÍTICOS CON LOS MANDOS

Hemos hablado de la ayuda que el comisario político debe otorgar a los mandos. Ahora debemos señalar que esta ayuda debe ser aportada discretamente con un espíritu de fraternal cordialidad, eliminando todo lo que pudiera ser considerado como una intervención en la responsabilidad o una disminución de la autoridad de los diferentes mandos. Además de esto, es decir, de relaciones íntimamente ligadas con el trabajo de las unidades (organización, cultura, disciplina, etc.), hay lo que se podría llamar las relaciones personales con los hombres que forman el mando.

El comisario político debe saber adaptarse inteligentemente a su mentalidad, sin olvidar en ningún momento tener en cuenta su composición social, su origen, los medios en que han vivido. El problema se plantea particularmente con respecto a los oficiales del Ejército regular que han permanecido fieles al régimen republicano y se han puesto a nuestro lado para luchar contra los enemigos del pueblo.

Lenguaje correcto, propaganda firme, pero hábil, de nuestros principios y de nuestras ideas, de nuestros fines, que ganan mucho más fácilmente el terreno de la persuasión si son expuestos con serenidad, sin jactancia, eliminando de

la exposición las fórmulas exclusivistas que irritan la susceptibilidad de aquellos que lo ignoran todo de nuestra ideología proletaria, revolucionaria y democrática.

No hay que olvidar nunca que nuestro objeto es el de ser escuchados, y, por consecuencia, que hay que conquistar la estimación y la confianza de este nuevo auditorio, con el que tenemos que colaborar. Es preciso enunciar el contenido esencial de nuestras doctrinas, nuestra actitud ante la sociedad, ante la patria, ante la religión, ante el porvenir. Hay que hacer comprender que la convicción sobre la justeza de nuestros principios no nos impide respetar la libertad de conciencia religiosa, que somos los amigos de la paz, de la libertad, del progreso; los encarnizados defensores de la verdadera democracia, los continuadores de la tradición liberatriz de nuestra patria, que reivindicamos para nosotros el privilegio de luchar por la emancipación de toda la Humanidad.

Las conversaciones y discusiones deben ser hábilmente provocadas y sostenidas con una actitud flexible y ágil, que nos permita conocer el estado de ánimo, la mentalidad y a veces el verdadero valor de los oficiales con quienes debemos trabajar.

EL TRABAJO EN LOS PUEBLOS

Otra preocupación de la mayor importancia de los comisarios políticos debe ser la del trabajo en los pueblos.

Cuando hay unidades, compañías, batallones, regimientos, que atraviesan o acampan en un pueblo, es preciso que el comisario político piense inmediatamente, de acuerdo con los mandos, en quitar a este paso o a esta estancia el carácter de una invasión. Poniendo en práctica inmediatamente medidas de vigilancia, habrá rápidamente eliminado

o neutralizado los aliados civiles del enemigo, disfrazados a veces de un republicanismo improvisado. Para realizar bien este trabajo, los comisarios políticos deben interesarse rápidamente por la composición social del pueblo y obrar con un sentido enérgico de la justicia, sin caer, naturalmente, en excesos peligrosos. Para realizar este primer trabajo de depuración se apoyará discretamente en los elementos de confianza de la localidad, y si esto no es posible, en las capas clasistas y pobres de la población.

Es justamente a estas capas a las que deberá consagrar una atención especial.

El comisario político deberá hablar a los milicianos y señalarles que las miserables cosas propiedad de los campesinos pobres y de los trabajadores agrícolas son sagradas. No hay que tocar la casa de los pequeños campesinos, no tocar sus pequeñas reservas de productos indispensables a su subsistencia, ni sus instrumentos de trabajo.

Solamente cuando estos pobres explotados del campo hayan comprobado prácticamente que no estamos contra ellos, sino que, al contrario, les ayudamos y les protegemos; que nosotros no somos los saqueadores y los ladrones rojos, como les dicen los caciques y los traidores facciosos, los campesinos, los trabajadores agrícolas, los aldeanos todos, se transformarán en verdaderos aliados nuestros. Nos ayudarán en todos los trabajos de la retaguardia inmediata y se ofrecerán para alojar a los milicianos, para procurarles determinadas cosas necesarias que a veces los insuficientes servicios de la Intendencia son incapaces de proporcionar.

Cuando hayamos ganado la confianza de los campesinos podremos movilizarlos, disciplinarlos, educarlos, hacer de ellos milicianos, auxiliares para los servicios de fortificación, familiarizarlos en el manejo de las armas modernas, instruirlos, en una palabra, y descubrir entre ellos a los ele-

mentos susceptibles de organizar la defensa del pueblo cuando nuestras unidades tengan que abandonarlo.

Si se realiza un buen trabajo en este sentido, los resultados no tardan en manifestarse.

Voy a citar un ejemplo, que podrían atestiguar muchos de los camaradas que lean este trabajo.

Un pueblo del frente del Centro está en estado de defensa. Nuestras avanzadillas son inspeccionadas por un comisario político, que comprueba que las líneas de defensa están provistas de parapetos insignificantes. Nuestros hombres están a la merced de la primera enfilada de las ametralladoras y de la fusilería enemiga.

El comisario político señala cordialmente estos peligros a los mandos de este sector.

—No hay picos ni palas.

—¿Se lo has hecho saber al mando?

—Sí. Nos ha dicho que no hay. Todo lo que había en el pueblo ha sido empleado por los zapadores que fortifican la retaguardia.

—Hay que llamar a esos zapadores.

—Es demasiado tarde. Son las seis y media y todos están en sus casas.

—Camaradas capitanes—dice el comisario político—, esta misma noche tendréis los picos, y las palas, y los hombres necesarios para organizar el terreno, para cavar las trincheras y preparar los parapetos.

El comisario político vuelve al pueblo (un pueblo particularmente reaccionario y que acababa de ser depurado de los enemigos más temibles). Se da la orden de movilizar cincuenta hombres con picos y palas.

Se presentan más de un centenar. Algunos de ellos, es cierto, que han trabajado todo el día cargando el trigo de la recolección, en las trincheras. Se seleccionan los menos fati-

gados, los más jóvenes; se hace volver a su casa a viejos de sesenta y cinco años que se ofrecieron voluntariamente para este trabajo nocturno y relativamente peligroso. A las once de la noche se transporta en tres camiones ochenta hombres a la avanzadilla, bajo la protección de los milicianos. A las tres de la madrugada, toda la línea de defensa que estaba absolutamente descubierta ha sido organizada. Los milicianos ocupan la trinchera y se sienten debidamente protegidos: al frente, contra el enemigo, y a la espalda, sostenidos por la solidaridad concreta y vigilante de los campesinos de la retaguardia.

Otros muchos ejemplos podríamos citar para mostrar el resultado del buen trabajo realizado por nuestros comisarios políticos en el pueblo. Trabajo que nos ha permitido ganar completamente la simpatía y la solidaridad concreta de los aldeanos, obreros y campesinos, que han puesto a nuestra disposición no solamente los productos agrícolas, sino su trabajo y su vida. Nos han ayudado a reconstituir algunas unidades dispersas. Nos han cedido sin resistencia sus armas cuando se las hemos reclamado para constituir nuevas unidades. En un pueblo donde existen importantes fábricas de cemento, los obreros, que habían suspendido su trabajo, lo reanudaron para proporcionarnos el cemento de las fortificaciones, y los campesinos se ofrecieron para cargarlo y transportarlo.

EN FIN, TODOS LOS COMISARIOS POLITICOS QUE APLIQUEN CON INTELIGENCIA ESTA CONSIGNA DE LIGAR FRATERNALMENTE LAS UNIDADES MILITARES A LA POBLACION CIVIL NO TARDARAN EN REGISTRAR SOBRE EL TERRENO CONCRETO DE LA EXPERIENCIA LOS RESULTADOS «INSOSPECHADOS» DE ESTA COLABORACION, QUE CONFIRMA UNA VEZ MAS LOS FORMIDABLES CAUDALES DE INICIATIVA

QUE ENCIERRAN LAS MASAS CUANDO SABEMOS IMPULSARLAS, DIRIGIRLAS HACIA LA REALIZACION DE SUS OBJETIVOS DE CLASE.

LAS CONVERSACIONES CURSILLOS

No es siempre posible en la vida en el campo organizar de una manera metódica o regular las charlas, los cursillos que con mencionados en nuestro cuadro de la distribución del tiempo. Es preciso entonces que el comisario político aproveche todas las ocasiones que se le presenten para entablar conversaciones que puedan tener, si las conduce con habilidad y sencillez, la misma eficacia que verdaderos cursillos; puede hacer surgir estas conversaciones y hacer participar en ellas a los suboficiales y oficiales entre las unidades que están libres de servicio después del relevo, con el fin de que estas discusiones sean presenciadas por profesionales del arte militar, que pueden contribuir a hacerlas más provechosas, más interesantes, lo que ayuda extraordinariamente a desarrollar el nivel cultural y militar de los milicianos y de los propios comisarios políticos.

TIPOS DE CONVERSACIONES CURSILLOS

Por ejemplo:

Primero.—SOBRE LA EFICACIA CASI NULA DEL BOMBARDEO AEREO EN EL CAMPO.

Discutir, provocando la intervención de los militares profesionales, esta afirmación, que hemos popularizado en ciertos sectores del frente, a saber: QUE ES MAS PROBABLE SER ALCANZADO POR UN RAYO DURANTE LA TORMENTA QUE POR UNA EXPLOSION DURANTE UN BOMBARDEO DE AVION.

Demostrar prácticamente que si se toma un *mínimum* de precauciones, evitando la formación de grupos, construyendo fáciles refugios, se pueden reducir a cero las probabilidades de ser alcanzado.

Segundo.—Que en estado de defensiva es más eficaz un buen refugio, que puede cavarse rápidamente, que poseer una pieza del 7,5.

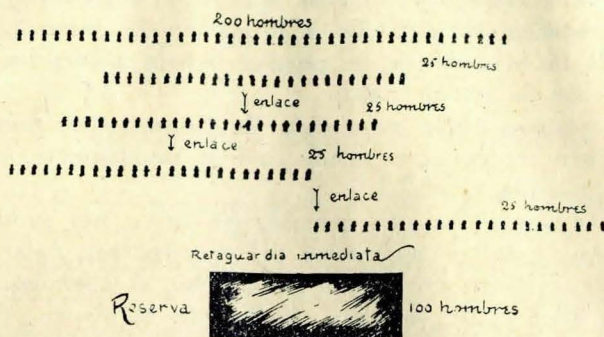
Tercero.—Que, en general, las balas que se disparan a más de doscientos metros del enemigo son balas traidoras, que hacen casi siempre un favor al enemigo, puesto que, además de alcanzar difícilmente el blanco, debilitan nuestras reservas de municiones y NOS DESPRESTIGIAN FRENTE AL ENEMIGO, QUE SE DA CUENTA DE QUE LUCHA CONTRA ELEMENTOS INCAPACES.

Esto contribuye a aumentar su arrogancia y su empuje combativo. No olvidar nunca que el menosprecio del enemigo constituye a menudo un factor decisivo para la iniciativa del ataque.

Cuarto.—SOBRE LA LINEA UNICA DE FUEGO EN ESTADO DE DEFENSIVA. Peligros que representa esta única línea de fuego, que ocupa a menudo innecesariamente más de doscientos hombres.

Esta línea puede ser fácilmente subsituída por tres o cuatro líneas de veinticinco a treinta hombres, escalonadas en profundidad y bien enlazadas una con otra y con una reserva de cien hombres en la retaguardia inmediata.

Esta substitución de la línea única de fuego de doscientos hombres por las tres o cuatro líneas escalonadas en profundidad evita en caso de ataque no solamente grandes pérdidas de hombres, sino el peligro de la desbandada, al cual está siempre expuesta la línea única de fuego, que puede fácilmente ser rota. (Véase el dibujo en la página siguiente.)



Al contrario, las líneas escalonadas bien unidas por enlaces que no pueden ser distantes ofrecen la ventaja de presentar un blanco reducido, de poder resistir más y de facilitar una retirada en orden, estando cada línea de fuego que se retira protegida por la línea siguiente. Todas pueden ser sostenidas por los fusileros de reserva, que a veces pueden permitir el contraataque.

Quinto.—SOBRE LA MALA INTERPRETACION DEL MANDO UNICO.

Nuestra experiencia en algunos sectores del frente nos ha dado la ocasión de comprobar que en muchos casos la mala interpretación del mando único ha cortado, neutralizado, la iniciativa local de los mandos.

La consigna del mando único es sagrada; debemos reafirmarla como una aspiración para la dirección del conjunto de las operaciones, tanto en escala nacional como en los sectores. Pero esto no impide a los mandos que operan sobre el terreno y que se hallan en presencia de una situación concreta y circunstancial el tomar una decisión que es exigida por el terreno y por las circunstancias, sobre todo cuando se trata de una operación de detalles que ofrece todas las

garantías de ejecución y de seguridad y realiza ventajas. Cuando no se trata de una aventura que puede comprometer a las demás unidades, la iniciativa local de los mandos no debe inhibirse.

Sexto.—SOBRE LA NECESIDAD DE MANTENER BUENAS RELACIONES ENTRE LOS MANDOS DE DISTINTAS UNIDADES.

Los comisarios políticos deben tomar por tema de conversación con los milicianos y los mandos la necesidad de mantener excelentes relaciones entre las distintas unidades que operan frecuentemente en el mismo sector a poca distancia una de otra, sin casi conocerse. Los comisarios políticos deben encargarse de organizar estas relaciones cordiales, mostrando la eficacia no solamente desde el punto de vista estrictamente militar. Ayuda mutua, cambio de materiales, préstamo mutuo de víveres, de ropas, de municiones, de material sanitario; préstamos de hombres, incluso, en una contingencia de lucha, en un momento de urgencia. Relación cordial y fraternal de franca solidaridad, que puede, en una fase de la batalla, decidir la victoria.

Séptimo.—SOBRE LA SELECCION DE LOS ELEMENTOS QUE COMPONEN LA UNIDAD PARA LA CREACION DE EQUIPOS DE CHOQUE.

Hábilmente, sin herir la susceptibilidad de nadie, plantear el problema de dotar a cada unidad de un equipo seleccionado por sus condiciones físicas y de audacia, con el fin de hacer lo que se hace en todos los ejércitos modernos para las incursiones por sorpresa, para llevar el desconcierto y la propaganda a los pueblos ocupados por el enemigo, para cortar los convoyes, las carreteras.

Estas conversaciones pueden hacer surgir propósitos, planes; pueden, sobre todo, despertar la emulación, la au-

dacia y la iniciativa, que hallan inmediatamente el terreno favorable para realizarse, para concretarse.

Terminamos estas rápidas y naturalmente incompletas notas, resultado de nuestra experiencia en las primeras semanas de trabajo.

Cremos que todos los camaradas y comisarios políticos de los diferentes partidos y organizaciones sindicales contribuirán eficazmente con su actividad entre las formaciones sin cesar crecientes de nuestro Ejército popular a desarrollar bajo el signo de la disciplina este profundo sentido del deber revolucionario, que nos permitirá organizar la victoria.

Aplastaremos al fascismo si somos disciplinados; venceremos todas las dificultades si somos disciplinados, porque la disciplina, aliada a la organización, es la clave decisiva del triunfo.

APÉNDICE:

RESUMEN DE LAS TAREAS DE LOS COMISARIOS POLITICOS

TAREAS DEL COMISARIO:

1. El comisario político debe saber hacer comprender a sus hombres la necesidad de una disciplina consciente, pero de hierro. Asegurar, por medio de un trabajo constante, la observancia de esta disciplina y la obediencia a los mandos como elemento indispensable de toda acción organizada, tanto para el ataque como para el repliegue, y como garantía de la normal consecución de los objetivos propuestos.

2. El comisario político debe saber asegurar y organizar a toda costa la agitación y la propaganda en el cuerpo de Ejército (compañía, regimiento, batallón etc.), como

asimismo entre la masa de la población civil más inmediata al frente en que opere, entre los prisioneros y entre las tropas del enemigo.

3. El comisario político debe ser el primero y mejor auxiliar del comandante, su mano derecha, el hombre que le ayude a forjar y organizar, de uno en otro, las Milicias y fuerzas armadas, verdaderas y eficientes unidades de Ejército.

4. Para el comisario político no debe existir cuestión relacionada con la vida de su tropa (abastecimiento, alojamiento, armas, municiones, instrucción, trabajo, cultura, etcétera) que no le interese. Bien entendido que este trabajo debe ser realizado sin que ello signifique suplir o reemplazar a los mandos encargados de esta función, evitando así todo desdoblamiento de los mismos. Debe realizarse con su consejo, con sus indicaciones y orientación.

5. El comisario político debe responder personalmente ante los órganos superiores de nuestro Partido de la disciplina y moral en su unidad o cuerpo de Ejército.

6. El comisario político debe ser en todo momento el vigía, el ojo avizor contra todos los manejos del enemigo en nuestras propias filas, para proveer y liquidar con energía, apoyándose siempre en las fuerzas de su unidad, toda tentativa de traición.

7. El comisario político debe ser, en su unidad, el organizador del Partido, realizando un trabajo de reclutamiento sistemático entre los mejores combatientes, con audacia, y proponiéndoles para puestos de responsabilidad.

8. Siendo el comisario político el responsable personal de todo el trabajo más arriba mencionado, no debe trabajar solo, sino que debe saber rodearse de todos los elementos más valiosos del Partido, o sin partido, a fin de hacerles colaborar con él en la realización de estas tareas.

9. El comisario político debe prestar una atención especial a la necesidad de estrechar la relación y compenetración entre los mandos y la tropa, y al mismo tiempo prestar la máxima ayuda, rodeándoles de todo cariño y atenciones a los militares que honradamente quieren luchar por el aplastamiento del enemigo y por la victoria del pueblo en armas.

10. El comisario político debe ser el camarada de todos los combatientes, el modelo de disciplina y de moral. Debe saber utilizar cada éxito para elevar la moral combativa de nuestras fuerzas, y en cada caso de revés, con entera serenidad, estudiar las causas y ser el animador que atenúe los efectos en nuestros combatientes, evitando por todos los medios, por los métodos de la persuasión y de la energía, la desbandada y el pánico en su gente.

11. El comisario político debe observar la regla del capitán del barco: Si la nave se hunde, él debe ser el último en retirarse.

Consejos a los combatientes

¡ESCUCHA, MILICIANO!

Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando. El que está atrincherado no debe temer a la aviación ni a la caballería. Cuando se acerca un tanque, escondeos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanezcáis juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad, antes que nada, un hoyo. Durante

la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.

Protegeos con alambradas. La caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispares cuando estés excitado. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros. Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante.

Espera que el enemigo se acerque a 200 metros. En ese instante, apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre sí a unos 50 metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El «schrappnell» explota en el aire, y la granada, con mayor ruido, en el suelo.

La trinchera es la mejor protección contra los dos.

LUDWIG RENN (gran escritor alemán antifascista, combatiente de la Gran Guerra).

PARA PROTEGEROS DE LOS AVIONES QUE LANZAN BOMBAS NO DEBEIS DISPARAR NI CORRER. LO UNO ES INUTIL; LO OTRO, SUICIDA. PROTEGEOS COMO INDICA EL GRAFICO.

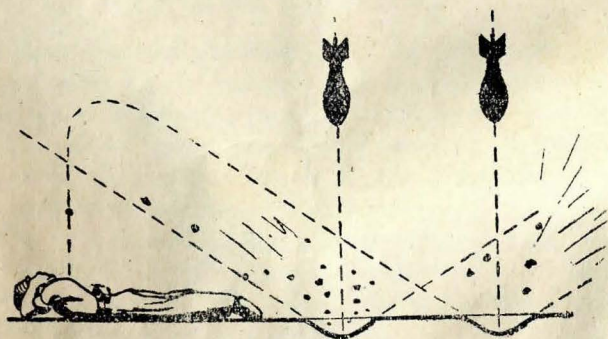
Los efectos del bombardeo aéreo son mucho más temidos que reales.

El aviso anticipado por las sirenas de la llegada de un avión a las ciudades permite protegerse en los refugios con absoluta seguridad.

En campo abierto, quien siga las instrucciones del mando, difícilmente será alcanzado por las bombas.

La explosión que el gráfico indica demuestra claramente que permaneciendo tendido en el suelo el peligro no existe.

¡No correr! ¡Quietos! ¡Echaos en el suelo! ¡Quien corre, pone en grave peligro su vida y señala al enemigo la posición de nuestras fuerzas!

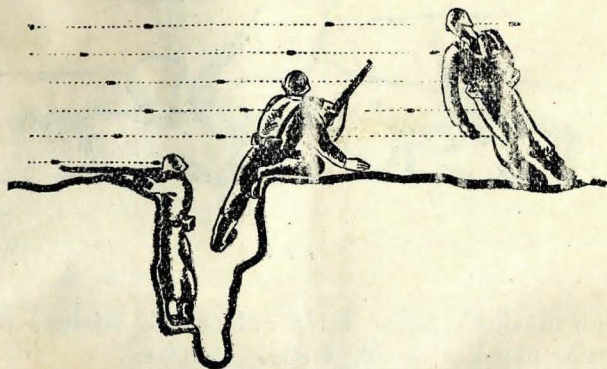


UNA TRINCHERA NO ES UNA TUMBA, SINO UNA DEFENSA. CONTRA EL ARMAMENTO MODERNO, LA DEFENSA MODERNA

El valiente no es el que se pone de pie, sino el que se protege para ser más eficaz.

La trinchera, contra el frío, contra la lluvia, contra la metralla.

La trinchera, para preparar el salto de la ofensiva y la victoria.



DISCIPLINA DEL FUEGO

¡ Tiradores!

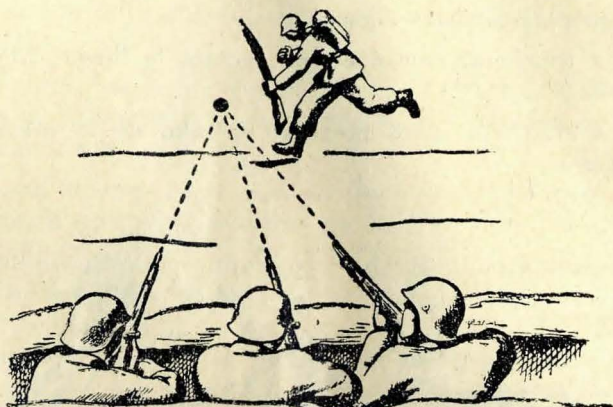
Cuando un blanco esté en movimiento, hay que tirar calculando su velocidad y la velocidad de la bala.

No desaprovechéis inútilmente las municiones.

Es preciso cuidar el tiro para que tenga una máxima eficacia.

No disparéis nunca un fusil a más de 200 metros.

La obediencia en las órdenes de tiro es la seguridad del éxito.



* * *

Nunca abráis fuego, salvo órdenes de vuestros jefes, a distancias mayores de 200 metros, con fusil.

No abráis fuego sino sobre objetivos concretos y visibles.

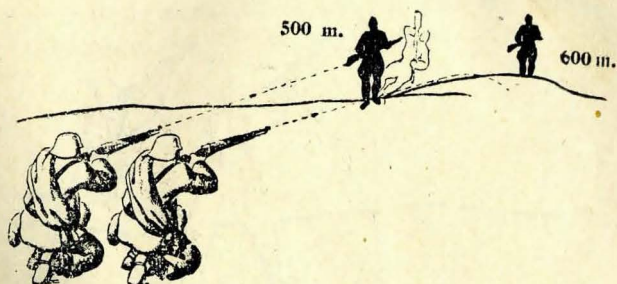
Dad al tiro la rapidez que se ordene.

Hay que tirar de prisa sobre el objetivo rápido y vulnerable; lentamente sobre los demás.

Obedeced las órdenes de mando con precisión.

Cesad el fuego a tiempo, para evitar el derroche de municiones.

La cantidad de disparos aturde al enemigo ; la calidad hace bajas.



* * *

No tiréis a los aviones en tiro individual.

El tiro individual sólo es útil cuando el avión de caza baje cercano al suelo.

El tiro contra aviones debe ser hecho por baterías anti-aéreas, armas automáticas o grupos de hombres.

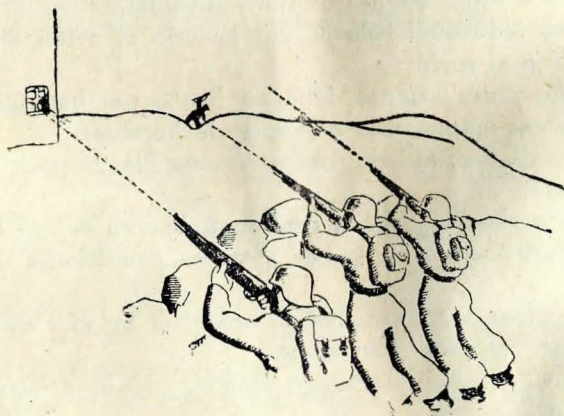
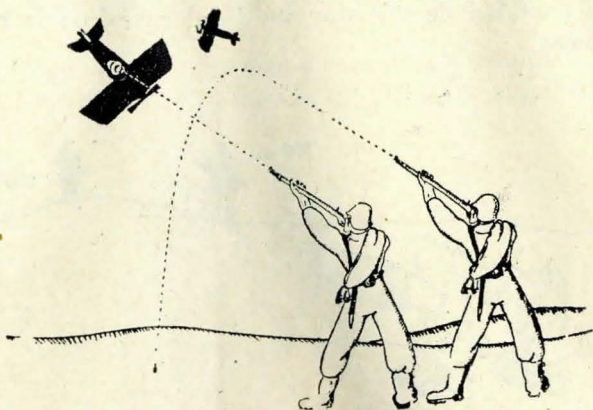
El tiro de fusil aislado sólo sirve para fijar la posición de las fuerzas.

Cuando el avión dispara con ametralladora es que la distancia es adecuada y se puede estar en condiciones de derribarle.

No malgastéis municiones en perseguir aviones de bombardeo que vuelan a gran altura.

No olvidéis que el primer objetivo de la aviación es desmoralizar.

Disparad siempre persiguiendo con paciencia el blanco. Buscad el mismo objetivo hasta que lo logréis.

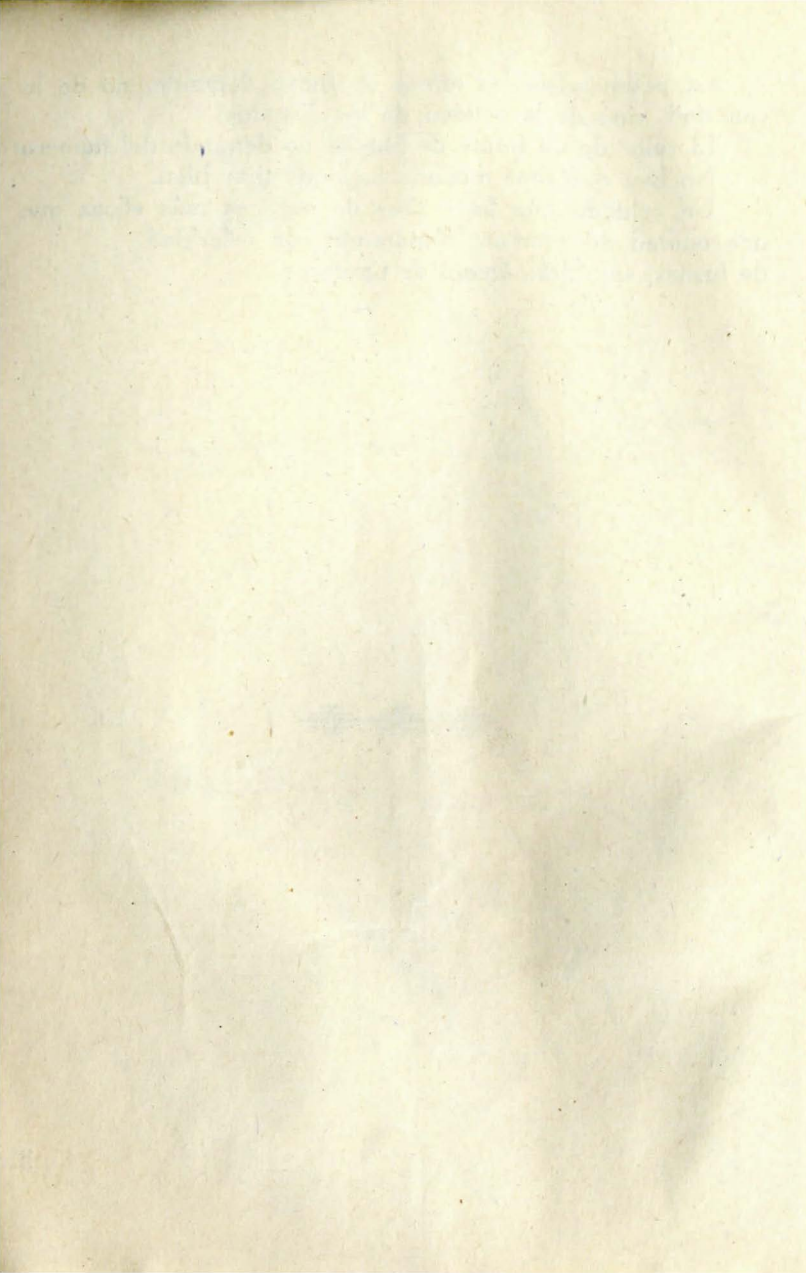


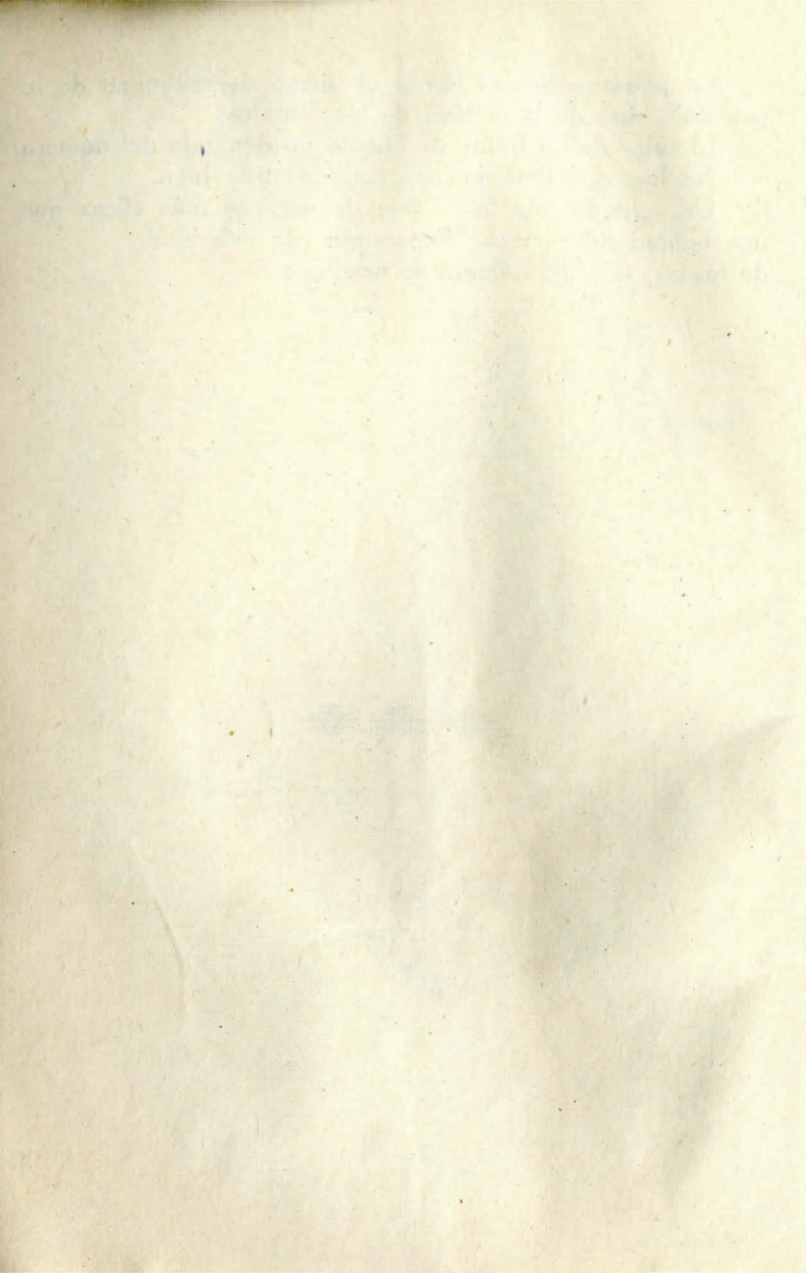
La potencia de las armas de fuego depende, no de la cantidad, sino de la calidad de los disparos.

El valor de un frente de batalla no depende del número
No hay que tirar mucho; hay que tirar bien.

Un soldado que hace tiros de caza es más eficaz que una unidad de combate disparando con celeridad.
de fusiles, sino del número de tiradores.







REGLAS
MILITARES

*PARA LOS COMBATIENTES
DE LA REPÚBLICA*

REGLES

MILITAIRES

PART 100 COMMANDEMENTS

DE LA REPUBLIQUE

EL CAMARADA FUSIL

COMO SE DEBE CUIDAR EL FUSIL

Regla general

- 1.º Evitar todas las causas de deterioro.
- 2.º Limpiar y repasar con regularidad el arma, antes y después del uso.

Causas de deterioro que deben evitarse

a) Los choques, las caídas, las roturas (especialmente del punto de mira).

b) Las deformaciones. No falsear el alza manejándola sin bajar la plancha.

No dar golpes a las piezas, al desmontarle, con un objeto metálico.

No taponar el cañón. (El cañón puede reventar.)

c) La fatiga de los resortes. No dejarlos permanentemente tensos (fusil cargado).

d) La exposición a la lluvia, al barro, al polvo, a los bombardeos. Abrigar las armas todo lo posible. No depositar las municiones directamente sobre el suelo. No picar los cartuchos en el parapeto.

Ingredientes y material de limpieza que deben emplearse

Destornilladores, baqueta, cuerda (para la limpieza del cañón en campaña), un palillo de madera para la limpieza de las rendijas, cepillo y trapos.

Grasa para impedir que se oxide.

Aceite para suavizar los frotamientos.

Petróleo para quitar la grasa.

Ingredientes y materiales que no deben emplearse

Está prohibido utilizar:

El esmeril, la piedra pómez, el papel de lija para la limpieza de cualquiera de las piezas.

El agua.

Varillas metálicas (para la limpieza de las rendijas).

Alambre en lugar de cuerda.

COMO CUIDAR LAS PIEZAS, SEGUN SU NATURALEZA

Piezas de acero no bronceado: Si no están oxidadas, frotarlas con un pedazo de tela seco y limpio. Si están oxidadas, empaparlas en aceite que se quita con un trapo.

Cuando están muy oxidadas emplear rojo Inglaterra desleído en grasa.

Piezas de bronce: frotarlas sin sacarles brillo.

Piezas de madera: frotarlas con un lienzo seco o con un trapo embebido en aceite. (Para casos de lluvia.)

Piezas de acero bronceado: si no están muy oxidadas, frotarlas con un trapo seco y sin polvo.

Si están oxidadas, servirse de un trapo ligeramente grasiento.

Prohibido emplear el cepillo o la piedra pómez.

Cómo cuidar y conservar las diferentes partes del fusil

El cañón: limpiar el interior del cañón con un pedazo de trapo seco de 10 centímetros de largo por 4 de ancho aproximadamente, y que se pasa de un lado a otro con la baqueta.

ta o con un cordel, haciendo salir el trapo en cada movimiento de va y viene.

Si está oxidado, pasarle un trapo ligeramente grasiento.
Si el cañón está taponado, empapar el tapón con aceite.
Después de la limpieza, engrasarle.

Cerrojo y caja del cerrojo: quitar con un palillo de madera todas las partículas de pólvora que tapen las ranuras de las diversas rendijas.

Aceitar ligeramente.

Muelles: frotarlos sin abrir las espirales.

Cargadores: frotarlos y aceitarlos por dentro y por fuera.

ENSEÑANZA DE TIRO

Apuntar el arma

COMO SE TOMA EL PUNTO DE MIRA

¿Qué es tomar el punto de mira?

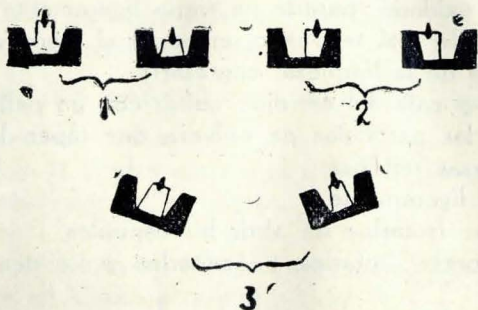
Es colocar el ojo de manera que vea el punto de mira por la ranura de mira situada al pie del alza de la manera siguiente:



1.º Poner el vértice del punto de mira exactamente a la altura de los bordes superiores de la ranura de mira.

2.º El punto de mira en el centro de la ranura de mira; exactamente en el centro, es decir, que se vea la misma luz a la derecha que a la izquierda del punto de mira.

¿QUE FALTAS PUEDEN COMETERSE?



Primera falta: El poner el punto de mira a una altura inadecuada, es decir, cuando el punto de mira esté más alto o más bajo de lo necesario. Si el punto de mira está alto, el tiro irá alto; si está bajo, irá bajo.

Segunda falta: Que el punto de mira no esté en el centro de la ranura de mira. Si el extremo del cañón está vuelto hacia la derecha, el tiro se desviará a la derecha, y al contrario, si el extremo del cañón está vuelto hacia la izquierda, el tiro se desviará hacia la izquierda.

Tercera falta: Que la ranura de mira y el punto de mira se inclinen hacia la derecha o hacia la izquierda. En este caso, el tiro saldrá bajo, hacia la derecha o hacia la izquierda, conforme a la inclinación que se haya dado al cañón.

Estas diversas faltas pueden ir combinadas. Es decir, que, por ejemplo, puede apuntarse con punto de mira a la vez alto o bajo e inclinado a la derecha o la izquierda, en cuyo caso el tiro irá alto y desviado a la derecha o bajo desviado a la izquierda.

¿CUAL PUEDE SER LA INFLUENCIA DEL SOL?

Cuando el sol da sobre el cañón, y en especial sobre el punto de mira, puede producirse una especie de halo luminoso alrededor del punto de mira. Y así, puede ocurrir que se apunte, o bien por el vértice del halo luminoso, en cuyo caso el tiro irá bajo, o por la base del halo luminoso, en cuyo caso el disparo irá alto.



¿COMO SE APRENDE A TOMAR EL PUNTO DE MIRA?

Es extraordinariamente importante tomar perfectamente la línea de mira, porque la mayor parte de las faltas de puntería provienen de un defecto cometido en la toma de la línea de mira. Por tanto,

1.º Hay que aprender a tomar la línea de mira con una precisión extraordinaria.

2.º Comprobar frecuentemente, con ayuda del visógrafo, si la línea de mira está correctamente tomada.

COMO HAY QUE HACER PUNTERIA

¿Qué es apuntar a algo?

Es dirigir la línea de mira sobre un punto, de manera que se vean a un tiempo el punto de mira, la ranura de mira (correctamente colocado el uno con relación al otro) y el objeto al que se apunta, de la manera siguiente:

1.º El vértice del punto de mira rozando el borde inferior del objeto a que se apunta.

2.º El centro del punto de mira colocado exactamente debajo del objeto a que se apunta.



Para hacer una *buen puntería*, hay un procedimiento que *debe seguirse* y otro que *se debe evitar*.

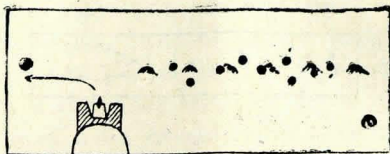
El procedimiento que *se debe seguir* es el siguiente:

El fusil debe moverse en sentido horizontal. Se coloca primero el punto de mira a la altura y a la derecha del blanco; luego se corre el punto de mira de lado hasta ver el blanco.

¿Por qué debe hacerlo así? Para que los tiros se dispersen en sentido horizontal y no en sentido vertical, ya que en el combate, debido a la brusquedad con que hay que hacer la puntería, los tiros se dispersan.

Ordinariamente, los objetivos se extienden en sentido horizontal (cadena de tiradores acostados o en movimiento). Si el tirador apunta verticalmente, la dispersión de su tiro coincidirá con la forma de la línea enemiga. Si, por el contrario, apunta horizontalmente, desparramará sus balas en sentido horizontal, y de este modo podrá dar a un fascista situado más a la derecha o más a la izquierda, como indican los dibujos.





¿Cómo se ajusta el ojo al apuntar?

Para hacer la puntería, el ojo está obligado a mirar a tres objetos diferentes a la vez: la ranura de mira, el punto de mira y el blanco. Como no puede ajustarse más que a uno solo, que es, ordinariamente, el más lejano, los otros dos no puede verlos con claridad. Por eso no hay que extrañarse si al hacer puntería la ranura de mira y el punto de mira aparecen un poco confusos, como envueltos en bruma.

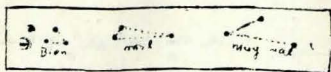


COMO SE APRENDE A APUNTAR BIEN

Para apuntar bien, hay que cumplir las dos condiciones siguientes:

Saber apuntar muy exactamente. (La puntería realizada sobre un caballete es comprobada por un cabo o sargento.) El empleo del visógrafo no es necesario si el soldado sabe coger correctamente su línea de mira.

Apuntar siempre de la misma manera. A este efecto, se le hace realizar al soldado todos los días un triángulo de puntería.



COMO SE EMPLEA EL ALZA

¿Cuál es la forma de la trayectoria que sigue la bala? Tirad una piedra sobre un objeto cualquiera y observad lo que ocurre.

La piedra no va derecha, sino que describe una trayectoria curva.

Si el blanco está próximo, se puede lanzar rasante. Si, por el contrario, está alejado, debe lanzarse la piedra por elevación y hacerla describir una curva. Por consiguiente, la curvatura varía según la distancia.

Con la bala ocurre lo mismo que con la piedra.

La bala describe un trayecto curvo en el aire, lo que se llama la trayectoria.

Para alcanzar un blanco colocado más o menos lejos, hay que proyectar la bala más o menos alto, y por consecuencia inclinar más o menos el fusil.

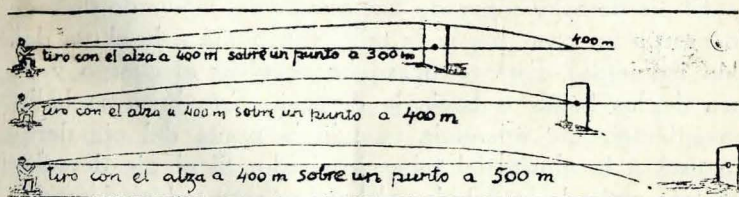
¿PARA QUE SIRVE EL ALZA Y COMO SE EMPLEA?

El alza es el aparato que sirve para dar al arma la inclinación necesaria para alcanzar un blanco.

¿Cómo emplear el alza? Si la distancia del blanco es de 0 a 400 metros, se baja completamente el alza y se apunta por la ranura de mira del pie del alza. De 400 a 2.000 metros, colocar la corredera del alza a la altura de la raya que marca la distancia. Levantar el alza y apuntar por la ranura de mira de la corredera.

El alza no está graduada más que para un pequeño número de distancias. Si el blanco se halla más cerca que la distancia marcada por el alza, la bala pasa por encima del blanco y va a caer más lejos, es decir, que el tiro es largo. Si el blanco se halla exactamente a la distancia que marca el alza, la bala dará en el blanco. Si el blanco está a más distancia que la que marca el alza, la bala pasará por debajo del blanco, caso de que no se detenga antes de llegar, es decir, que el tiro es corto.

Por lo tanto, hay que emplear el alza que corresponda lo más exactamente posible a la distancia a que se halla el blanco. Si la distancia del blanco no corresponde a una graduación del alza, sino que está comprendida entre dos graduaciones, debe tomarse el alza superior para que el enemigo se halle en el radio de acción del tiro.



LA POSTURA DEL TIRADOR

¿Cuál debe ser la postura del tirador?

Las *piernas* separadas, el pie derecho hacia atrás, para asegurar la estabilidad y resistir el culatazo.

El *cuerpo* ligeramente inclinado hacia adelante, para resistir el culatazo y poder asentar sólidamente los pies en el suelo. Vuelto un cuarto de vuelta hacia la derecha, para que los hombros puedan ofrecer a la culata un punto de apoyo sólido en la puntería. Si el cuerpo y la línea de los hom-

bros se vuelven demasiado, la culata se apoya oblicuamente en el hombro y no de plano. El cuerpo debe apoyarse por igual sobre los dos pies.



¿Cómo se consigue esta postura?

El pie izquierdo se coloca orientado hacia el blanco.

El pie derecho separado hacia atrás del izquierdo de medio paso a un paso, según la talla. (La punta a la altura del talón izquierdo.) Este retroceso hace volver el cuerpo y la línea de los hombros hacia la derecha. Esta línea se halla convenientemente orientada cuando la punta del pie derecho está a la altura del talón izquierdo. Si el pie derecho está más atrás de lo debido, el hombro retrocederá demasiado por el culatazo.

Las piernas ligeramente tensas, pero con cuidado de no



colocarlas demasiado rígidas, para evitar la fatiga y las oscilaciones.

El busto ligeramente inclinado hacia adelante; pero evitando inclinarle demasiado, para impedir la fatiga, sobre todo al hacer puntería. Evitar el inclinar el cuerpo hacia atrás sacando el vientre (movimiento de compensación muy frecuente para resistir el peso del fusil). Evitar el volver la línea de los hombros más hacia la derecha que la línea de los pies.

La mano derecha, en la empuñadura de la culata.

La izquierda pasarla entre el arma y el portafusil con la palma de la mano hacia arriba y el pulgar hacia la izquierda.

Mantener la culata entre el cuerpo y el antebrazo derecho y colocar el extremo del cañón a la altura del hombro.

POSICION DEL TIRADOR RODILLA EN TIERRA

La posición del tirador rodilla en tierra es la siguiente: La rodilla derecha en tierra, el cuerpo asentado sobre el talón derecho y vuelto un cuarto de vuelta hacia la derecha. (Esto se obtiene volviendo la rodilla a medias hacia la derecha, como indica el dibujo.)



¿Cómo adoptar esta postura?

Poner en tierra la rodilla derecha vuelta a medias hacia la derecha con relación a la dirección del tiro. Sentarse sobre el talón levantado.

Evitar el abrir o el cerrar demasiado la rodilla, para no dar al busto y a la línea de los hombros una mala orientación.

Doblar la rodilla izquierda.

Llevar el pie izquierdo delante del pie derecho en la dirección del blanco y de manera que la parte de la pierna izquierda comprendida entre la rodilla y el pie esté vertical, para que el busto tenga una inclinación conveniente al hacer puntería.

Evitar el colocar el pie izquierdo demasiado a la derecha o a la izquierda, lo que originaría falta de estabilidad y daría una mala dirección a la línea de los hombros.

No hacer avanzar o retroceder demasiado el pie izquierdo, pues la pierna izquierda no quedaría entonces vertical.



El antebrazo izquierdo apoyado en la pierna izquierda. El resto del cuerpo como en la postura de pie.

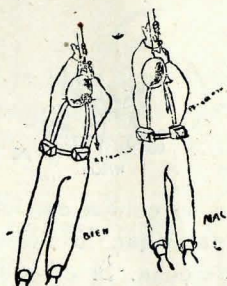
POSICION DEL TIRADOR CUERPO A TIERRA

El tirador, en esta posición, está acostado sobre el vientre y en dirección oblicua, de manera que la línea de los hombros esté convenientemente orientada y que el culatazo no corra el riesgo de ser frenado por el cuerpo entero, lo que originaría el peligro de una fractura del hombro.

Las piernas estiradas y ligeramente abiertas.

El fusil se sostiene como en las otras posiciones, pero el antebrazo está apoyado en el suelo.

Para tomar esta posición, hay que volverse un cuarto de vuelta y acostarse simplemente sobre el vientre en esta dirección.

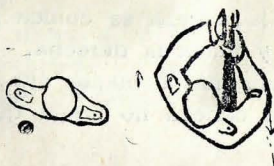


¿COMO SE APUNTA EN LA POSICION DE TIRADOR DE PIE?

Para apuntar bien en esta posición, es preciso colocar convenientemente los hombros, la culata, los brazos y la cabeza.

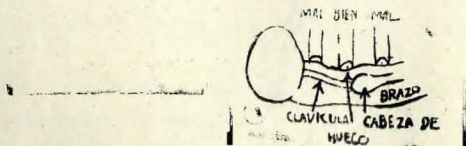
Los hombros hay que colocarlos de modo que la línea de los hombros esté vuelta en un cuarto de vuelta a la derecha.

Evitar el echar hacia atrás el hombro derecho, girando sobre las caderas en el momento en que se eleva el fusil al hombro (defecto muy frecuente).



La culata debe colocarse en el hueco del hombro, con el fin de situarla en una especie de molde.

Hay que evitar el colocar la culata sobre la clavícula (¡dolor y peligro de fractura!) y sobre el extremo del hombro (¡poca estabilidad, dolor!), defectos debidos ordinariamente a una mala orientación de los hombros.



El brazo derecho se coloca con el codo levantado a la altura del hombro, para que el hueco del hombro quede vertical y la culata derecha. Si el codo está demasiado levantado o demasiado bajo, el hueco del hombro está inclinado y la culata apoyada allí corre peligro de ladearse.

El brazo izquierdo con el codo ligeramente inclinado y no apoyado contra el pecho.



Hay que ejercer con los dos brazos una tracción suficiente (aunque sin rigidez) para aplicar el arma contra el hombro, con el fin de evitar el golpe de la culata en el momento del culatazo.

Para apuntar, la cabeza se coloca ligeramente inclinada hacia adelante y hacia la derecha.

Colocar la culata más o menos alta según la altura del cuello, para que la cabeza no tenga que inclinarse demasiado.

Con las pequeñas alzas, el talón de la culata debe sobresalir ligeramente de la parte de arriba del hombro. Para alzas superiores a mil metros bajar la culata y el codo derecho.



Hay que evitar el inclinar demasiado la cabeza, para no comprimir los vasos sanguíneos del cuello ni correr el riesgo de recibir un golpe en la nariz, al culatazo.

COMO SE APUNTA EN LA POSICION RODILLA EN TIERRA

Esta manera de apuntar no difiere de la precedente más que por la posición del brazo y de la mano izquierda.

El codo debe bajarse completamente, hasta apoyarse sobre la pierna izquierda en el pequeño hueco que queda junto a la rodilla.

La mano debe sostener el arma un poco hacia adelante de la recámara, sujetando el fusil entre el pulgar y los otros cuatro dedos.

Precauciones que hay que tomar para dar al busto una inclinación conveniente

El busto debe estar ligeramente inclinado hacia adelante, de manera que los pulmones queden bien desahogados y no oprimidos.

La inclinación deseada se obtiene, en terreno llano, cuando la pierna izquierda (la parte comprendida entre el suelo y la rodilla) está vertical.

Si la pierna deja de estar vertical (por estar el pie demasiado hacia adelante o hacia atrás), el fusil tiende a inclinarse al tirador hacia adelante, y éste se ve obligado a hundir el busto para poder apuntar, lo que origina la compresión de los pulmones.



Si se trata de un hombre de busto corto y piernas largas, la altura del apoyo por delante, pierna y antebrazo, es mayor que la del busto y el tirador se ve obligado a levantar demasiado la culata y a tender el codo.

Por lo tanto, hay que disminuir la altura del apoyo de delante inclinando la pierna izquierda, haciendo avanzar o retroceder el pie.

Cuando el tirador tiene el busto largo y las piernas cortas, la altura del apoyo de delante es insuficiente y el soldado se ve obligado a bajar la culata y a inclinar fuertemente la cabeza, encorvando el busto.

Por tanto, debe esforzarse en aumentar la altura del apoyo, por delante, colocando la pierna, el brazo y la mano lo más vertical posible.



COMO APUNTAR EN LA POSICION DE CUERPO A TIERRA

Apoyarse en los dos codos hincados en tierra.

Evitar el separar o aproximar demasiado los codos, lo que originaría la opresión o estrechamiento del pecho.

Hay que impedir también que el fusil se incline del lado derecho.



PARA DISPARAR

Cómo se maneja el gatillo

El gatillo se maneja con el centro del dedo índice, con objeto de tener más fuerza y reducir al mínimo el desplazamiento del dedo.

Hay que evitar el accionar con la punta del dedo, falta que se comete con mucha frecuencia.

Cuando la acción se ejecuta con la punta del dedo, falta fuerza y el recorrido que tiene que hacer el dedo es mayor, con lo que se corre el peligro de alterar la puntería.

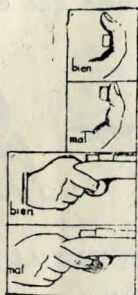
A este efecto, hay que agarrar el fusil por su parte más ancha, acercando lo más posible el pulgar con el fin de dominar bien el arma y de poder hacer avanzar suficientemente el dedo para colocar el centro de éste en el gatillo.

Hay que evitar agarrar la empuñadura del fusil cerca del codo de la culata, con el fin de no accionar sobre el gatillo con la punta del dedo.

Apretar ligeramente la empuñadura para que el arma

no se mueva y para asegurar la completa independencia de movimientos del índice.

Hay que procurar no agarrar con demasiada fuerza la empuñadura, para evitar la rigidez, pues ésta provocaría oscilaciones.



Apretar el gatillo lentamente, hasta que se note una ligera resistencia que indica que el disparo está a punto de producirse. Luego, deteniendo el dedo un instante, hacer salir el tiro cerrando el dedo de modo que se evite toda sacudida o movimiento brusco.

COMO DISPARAR SIN ALTERAR LA PUNTERIA

Combinar, con este fin, la acción del dedo, los movimientos de la respiración y la ejecución de la puntería, del modo siguiente:

Apretar con el dedo hasta encontrar la primera ligera resistencia.

Tomar aire.

Colocar la línea de mira a la altura del blanco.

Una ligera pausa.

Cerrar el dedo, conteniendo la respiración.

Precisar de nuevo la puntería.

Debe evitarse: 1.º, apretar el gatillo de golpe; 2.º, dar una sacudida con el hombro; 3.º, cerrar los ojos.

No se debe prolongar la acción del dedo, para no tener que contener demasiado tiempo la respiración, lo que conduciría a cerrar el dedo de golpe.

La acción del dedo debe ser tan suave, que el disparo ha de sorprender al tirador.

Si el arma está convenientemente colocada sobre el hombro, el tirador no tiene por qué temer el culatazo.

Es preciso poder acusar el golpe, es decir, indicar el punto al que se enfilaba la línea de mira al partir el disparo.

Los mejores tiros se logran apuntando y accionando el dedo sobre el gatillo no sólo bien, sino además rápidamente, pues de este modo la tensión nerviosa es menor.

EL TIRO

LO QUE HAY QUE SABER ACERCA DEL TIRO EN GENERAL

PARA QUE SIRVE

El tiro es, a la vez, un EXAMEN para probar el *estado de instrucción y de entrenamiento* diario, y un EJERCICIO DEL SISTEMA NERVIOSO.

COMO DOMINAR LOS NERVIOS EN EL TIRO

El tirador debe repetirse a sí mismo:

«No apretaré el gatillo de golpe.»

«No dejaré que mi hombro recule.»

«No cerraré los ojos.»

Si el tirador siente que se fatiga, que se ahoga, que la sangre le sube a la cabeza, debe respirar profundamente y luego volver a apuntar, procurando esta vez ir más aprisa (pero sin apretar el gatillo de golpe).

COMO EL TIRO PERMITE CONTROLAR LA INSTRUCCION

El tiro de cada soldado se registra en una hoja.

Por delante se registran los blancos o impactos (por el jefe de marcadores, que es quien registra los resultados).

Por detrás se registran los defectos observados durante la ejecución del tiro (por los encargados de vigilar la marcha del tiro).

Estas hojas serán inmediatamente estudiadas y anotadas por los oficiales, quienes sacarán de ellas las conclusiones deseadas para el entrenamiento diario de los tiradores y la clasificación de éstos, con vistas al tiro siguiente.

MEDIDAS DE SEGURIDAD REFERENTES A LOS TIRADORES

a) Antes y después del tiro.—Doble inspección de las armas y de las cartucheras, una de cuyas inspecciones deberá hacerse inmediatamente antes y otra después del tiro de cada serie.

b) Durante el tiro.—Silencio absoluto.

Ajustarse estrictamente a las voces de mando de comenzar o cesar el fuego.

Mantener constantemente el fusil apuntando al blanco. cámara, maniobrar con el cerrojo o echarse el fusil a la cara

Prohibición de cargar el fusil, meter la bala en la recamo no sea en el lugar destinado a los tiradores.

En cuanto aparezca el banderín rojo y mientras esté izado, descargar el arma, dejar el cerrojo abierto y colocarse en posición de descanso.

LO QUE HAY QUE SABER ACERCA DEL TIRO DE AGRUPAMIENTOS OBJETO DE ESTE TIRO

Demostrar si el soldado es capaz de meter las balas siempre en el mismo punto, es decir, de agruparlas.

Mientras el soldado esparza sus balas en todos los sentidos, es inútil querer enseñarle a dar en un blanco que sólo por casualidad podrá conseguir.

COMO EJECUTAR ESTE TIRO

Apuntar siempre exactamente al mismo punto del blanco, para que las balas den todas en el mismo sitio.

Procurar no cambiar el punto a que se apunta, tratando, por ejemplo, de dar en la diana, puesto que la finalidad de este tiro no es, en modo alguno, hacer diana, sino simplemente agrupar las balas en un punto del blanco.

COMO SE EXAMINA UN AGRUPAMIENTO

Primero :

Si los impactos están bien agrupados (cosa esencial).

A este efecto, se aplica sobre la agrupación de los tiros (impactos) un artefacto de alambre, con cuatro círculos concéntricos. El tiro será excelente, bueno, bastante bueno o aceptable, según que los blancos queden dentro del círculo interior o de los círculos segundo, tercero o cuarto.

El diámetro de los círculos es el siguiente :

Tiro a 30 ms. : 4 cm. 8 cm. 12 cm. 16 cm.

Tiro a 100 ms. : 12 cm. 24 cm. 36 cm. 48 cm.

Después :

Si están bien colocados (cosa secundaria).

Esto no significa que la agrupación deba rodear la diana.

a) Sólo debe ser así cuando el tiro se ejecute a distancia de alza, a 250 m., por ejemplo, con el alza 250 m.

b) Si el tiro se ejecuta según blanco colocado a 30 metros o a 100 m. con alza 25 m., la agrupación debe quedar, normalmente, colocada más arriba del blanco.

Hay que examinar también si las agrupaciones ocupan su sitio normal.



COMO BUSCAR LAS CAUSAS DE LOS DEFECTOS

La agrupación aparece diseminada. ¿Por qué?

1.º Puede ser causa de una variación de puntería en el curso del tiro (agrupaciones distintas).

a) Cambio en el modo de tomar la línea de mira.

b) Cambio de punto de puntería.

2.º O puede ser consecuencia de un desplazamiento en el momento de soltar el tiro por apretar el gatillo de golpe (aquí, la diseminación es total).

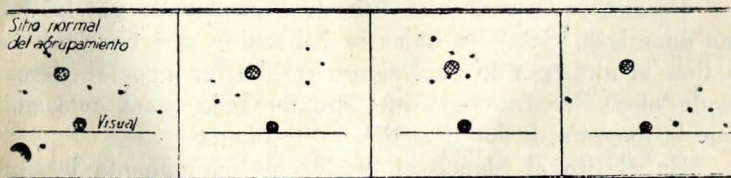
La agrupación está mal colocada. ¿Por qué?

1.º Puede ser porque el tirador tome mal la línea de mira.

2.º Puede ser porque el tirador incline el fusil de lado.

3.º Puede ser porque no apunte al punto deseado.

4.º Puede ser a causa de la influencia de los reflejos del sol sobre el visor.



LO QUE HAY QUE SABER ACERCA DEL TIRO AL BLANCO

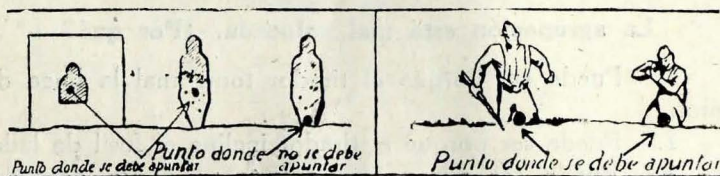
OBJETO DE ESTE TIRO

Enseñar al tirador a dar en el objetivo. Cuando el ti-

rador es ya capaz de meter las balas en el mismo punto, se le enseña a dar en el punto deseado.

CUAL ES LA PARTE DEL OBJETIVO A QUE HAY QUE APUNTAR

En principio, o sea, cuando no hay que efectuar correcciones de puntería, en el tiro al blanco hay que apuntar al centro. En el combate hay que apuntar hacia la parte de abajo del objetivo.



¿Por qué esta diferencia entre el tiro al blanco y el tiro en el combate?

Porque en el combate el tirador, amenazado por las balas enemigas, tiende a bajar la cabeza, y por consiguiente a tirar al aire, por lo cual el tiro resulta, en general, demasiado alto. Por eso hay que apuntar bajo, para conseguir que la mayoría de los tiros den en el blanco.

En el tiro al blanco el tirador no experimenta la sensación anterior, razón por la cual no tiene por qué tirar sistemáticamente bajo. En estas condiciones si apuntase al pie del blanco correría el peligro de meter la mitad de las balas en el suelo.

Es, pues, muy importante no cometer esta confusión, que es muy frecuente y que echa a perder los resultados del tiro al blanco.

QUE ES LA CORRECCION DE PUNTERIA

Aun cuando se apunte bien al blanco y se tire como es debido, ocurre frecuentemente que las balas van a dar en otro punto.

Ya sea porque el objetivo no está exactamente a la distancia marcada por el alza que se emplea. (Hemos visto anteriormente que si se tira a 30 metros con alza a 250 metros, los tiros dan demasiado arriba, y si se tira a 300 metros con la misma alza dan demasiado abajo.)

Ya sea porque los tiros están desviados por el viento, por un deterioro del aparato de puntería o por otra razón cualquiera.

Por tanto, es necesario mandar los tiros hacia el punto en que se quiere dar, es decir, corregir la puntería.

COMO CORREGIR LA PUNTERIA

Apuntar al punto simétrico del centro de la agrupación; es decir, al punto situado en la prolongación de la línea que va desde el centro de la agrupación al punto a que se apunta (o al cual hay que apuntar normalmente) y a una distancia de este último punto igual a la desviación.

La corrección de puntería puede efectuarse:

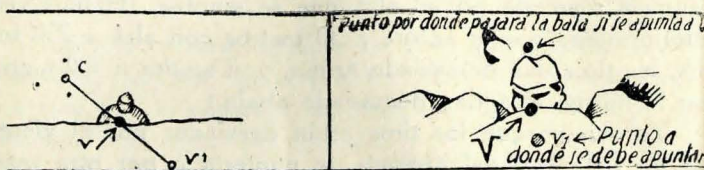
Ya sea después de comenzar el tiro, si se confirma que los tiros no dan en el punto deseado.

(Ejemplo: Habiendo apuntado al punto a que hay que apuntar normalmente, V, el tirador produce una agrupación cuyo centro es el punto C. Para que en lo sucesivo sus balas den en el objetivo deberá apuntar a un nuevo punto, V. 1.)

Ya sea antes de comenzar el tiro, si el punto a que se apunta no está a la distancia del alza empleada.

(Ejemplo: Un enemigo descubre ligeramente su cabeza

a 50 metros. El punto a que se debe apuntar normalmente es el centro de la parte inferior del objeto visible. Pero como alza 250 metros la bala pasaría a diez centímetros por encima de este punto, sin tocar al enemigo; por tanto, hay que apuntar a 10 centímetros más abajo, al saco terroro



COMO ELEGIR UN EMPLAZAMIENTO DE TIRO

QUE CONDICIONES SE HAN DE CUMPLIR

Ante todo, procurar ver la línea enemiga.

Ejemplo: En la figura de más abajo, los tiradores 1, 3, 4, 7, 8, 9 y 10 ven una parte más o menos extensa de línea enemiga. En cambio, los tiradores 5 y 6 no la ven pues están ocultos detrás de un montículo y no pueden disparar si no quieren mandar sus tiros al aire o al montículo; estos tiradores, si quieren ser útiles en el combate, no tienen más remedio que buscar otro emplazamiento, ya sea arrastrándose hasta el montículo, ya sea subiendo al camino, detrás del montón de piedras, ya sea cambiando de sitio en trinchera.

La segunda condición es el esconderse. El mejor medio de evitar las balas es el no atraerlas.

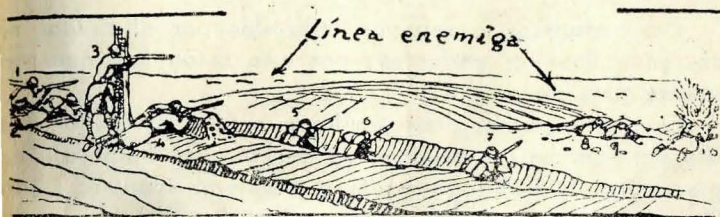
Resumiendo: para llevar ventaja a los tiradores enemigos hay que verlos y que ellos no le vean a uno.

Luego, en la medida que ello sea posible, hay que procurar parapetarse. Procurar resguardar principalmente cabeza, para disparar con tranquilidad.

Finalmente, hay que colocarse cómodamente, en una postura estable, con el fusil y los dorsos y el cuerpo bien apoyados y holgadamente, sin tener el pecho ni el vientre primidos.

COMO HAY QUE PROCURAR COLOCARSE ENTRE OTROS TIRADORES

Hay que procurar formar una línea desplegada frente al enemigo y no de través; no estorbar a los camaradas (colocarse a su altura y no detrás de ellos, como en la figura de abajo, en que el tirador 7 dispara por la espalda de los 8 y 9, con peligro de alcanzarlos con sus tiros, o por lo menos de molestarlos); finalmente, no apelonarse en determinados puntos.



COMO UTILIZAR CIERTOS PARAPETOS

Los árboles deben tener el espesor de un hombre para poder servir de parapetos. Pueden ser utilizados simultáneamente por dos tiradores, uno de pie y otro rodilla en tierra. Pero exponen al tirador a los tiros de flanco. Para evitar este peligro hay que echarse cuerpo a tierra al pie del árbol, a menos que sea necesario colocarse en postura más alta para ver al enemigo.

En los taludes hay que tirar por uno de los extremos,

y, si no, procurar aprovecharse de una escotadura para proteger la cabeza.



Los muros y montones de piedras deben utilizarse como los taludes, pero cubriéndolos con césped.

COMO PREPARAR UN EMPLAZAMIENTO

Cuál es la finalidad de esta preparación

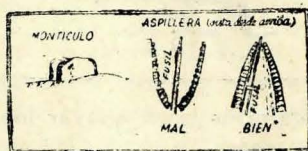
Los parapetos o refugios utilizados por el tirador son, generalmente, perfectos; por esta razón hay que prepararlos para mejorarlos.

Esta preparación debe tender a ocultar al tirador a la vista del enemigo; a proteger su pecho y sus hombros, que se ve obligado a descubrir más o menos al apuntar; a proteger su cabeza, que está muy expuesta y que hay que procurar proteger con cuidado, pues es difícil disparar con tranquilidad cuando a cada segundo se corre el riesgo que las balas enemigas hagan blanco en uno; el simple hecho de esconder la cabeza detrás de la mochila u otro objeto contribuye a dar al tirador más tranquilidad; a proteger el resto del cuerpo; a permitir apoyar el fusil y los codos a suprimir todo objeto de molestia (asperezas, etc.).

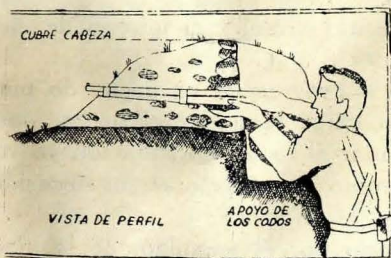
Cuáles son los arreglos que se deben hacer

Hay que procurar construir, en cuanto sea posible,

parapeto semicircular, para asegurar la protección contra los tiros de flanco; un parapeto de bastante espesor (a ser posible de medio metro en la parte más alta). El espesor puede reducirse empleando piedras mezcladas con terrones. El parapeto deberá descender suavemente sobre el suelo que le rodea, para evitar que forme un montículo demasiado visible o líneas de sombra. Deberá estar provisto de un montículo, o mejor de una aspillera, destinado a proteger la cabeza. La aspillera deberá estar ensanchada hacia el interior para permitir disparar en varias direcciones por un orificio relativamente estrecho.



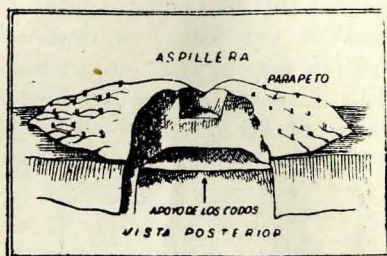
También hay que construir un apoyo para el fusil, a la altura deseada para que el fusil no esté ni demasiado alto (lo que lo haría demasiado visible) ni demasiado bajo (para no tirar al suelo), un apoyo para los codos y un sitio donde meter el cuerpo.



Cuáles deben ser las principales dimensiones

Altura entre el emplazamiento del fusil y el punto de apoyo de los codos: 25 centímetros aproximadamente.

Altura del cubrecabeza (por encima del emplazamiento del fusil): 15 centímetros aproximadamente.



Fondo de la plataforma para apoyar los codos: 30 centímetros aproximadamente.

Fondo del parapeto (al nivel del emplazamiento del fusil): 70 centímetros aproximadamente.

COMO PROCEDER A UN ARREGLO DEL TERRENO ANTE EL ENEMIGO

CONDICIONES EN QUE DEBE HACERSE

Hay que procurar arreglar el terreno de emplazamiento del modo siguiente:

a) De manera progresiva, es decir, de manera que se si la situación no exige reanudar el fuego, para así poder instalarse y reanudar el fuego en situación ya ventajosa. jos, utilizar el terreno para disparar sin necesidad de modificarlo.

b) Sin ser visto por el enemigo, en la medida en que ello sea posible.

COMO EFECTUAR LOS TRABAJOS

Primer caso: Cuando se ocupe un emplazamiento que nos disimule ya a la vista del enemigo (agujeros de obuses, taludes, setos o matorrales, etc.).

En este caso hay que realizar los trabajos de modo que el enemigo no advierta nuestra presencia y no pueda, por tanto, localizar nuestro emplazamiento. Para esto se hará lo siguiente:

Después de determinar a qué altura debe colocarse el fusil, se empezará por preparar discretamente una protección con materiales que se confundan con el terreno (trozos de tierra, hierba o césped, etc.), para poder trabajar y apuntar sin ser vistos. En seguida acumular la tierra de los escombros detrás de la protección, para ocultar constantemente la tierra removida, que es muy visible.

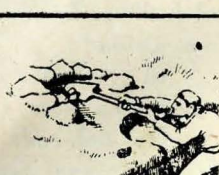
Continuar construyendo del mismo modo el parapeto, levantando poco a poco la protección si se puede.

Ejemplo: Preparación de un reborde de talud.

Mal



Bien



El miliciano amontona los escombros dejándose ver, y además no esconde la herramienta.

a) El miliciano forma una protección con los terrones con césped, poniéndolos en semicírculo.

b) Coloca los escombros sin dejar ver la pala, detrás de una protección, que va levantando progresivamente.

FALTAS PRINCIPALES QUE DELATAN LA POSICION



Montículo

Mancha de
sombra
(pendiente
demasiado
aguda)

Tierra
removida

Aspillera
visible

Destrozos
en el
camuflaje
natural

Camu-
flaje
torpe

COMBATE ENTRE TIRADORES APOSTADOS EN CAMPO ABIERTO

Es una prueba muy ruda, y la línea cuyo tiro es menos preciso quedará destruída.

a) Hay que aprovechar los más pequeños accidentes del terreno.

b) Hay que construir una protección, por ligera que sea (sacos terrones, hierba, etc.), para hacerse la «ilusión de estar protegido», lo cual da un poco de tranquilidad.

c) Hay que procurarse inmediatamente un apoyo para el fusil, para poder tirar con cierta precisión, «a pesar de la nerviosidad».

d) Apuntar con cuidado.

Se ha visto frecuentemente a una infantería «bien instruída», colocada al descubierto y sometida a un fuego violento, apuntar «como en el tiro al blanco».

e) Emplear el alza exacta, cosa especialmente importante para las distancias medias.

DUELO ENTRE TIRADORES METIDOS EN PA- RAPETOS

La norma es tratar de hacer blanco en los enemigos uno

después de otro, procurando al mismo tiempo pasar desapercibidos.

¿COMO PREPARARSE PARA LA LUCHA?

1.º Localizar a los tiradores enemigos. Tomar para esto todas las precauciones correspondientes a la observación a pequeñas distancias.

2.º Elegir un enemigo.

3.º Arreglar discretamente el lugar de emplazamiento. (Aspilleras muy estrechas, orientadas hacia el enemigo elegido.)

4.º Colocar el fusil en la aspillera (sin levantarla y sin que sobresalga demasiado).

5.º Apuntar.



¿COMO DAR LA BATALLA?

Acechar la aparición del enemigo. Tirar cuando aparezca. (El enemigo señala su presencia levantando su fusil.)

Volver a cargar, dejando el fusil horizontal en la ranura. Volver a acechar. Disparar a cada aparición del enemigo hasta que no vuelva a aparecer en un rato largo.

Hacer lo mismo con el enemigo siguiente, y así sucesivamente, sin perder de vista, sin embargo, los emplazamientos ya dominados.



QUE DEBE HACERSE EN CASO DE PELIGRO

Si los tiradores enemigos son peligrosos, se deberá

1.º Tirar de flanco, comenzando por los enemigos situados más a la derecha o más a la izquierda.

Si se corre peligro por estar localizado por el enemigo, hay que hacer una de dos cosas: o dejar de disparar, para pasar inadvertido, o cambiar de sitio. Tanto en uno como en otro caso, investigar la procedencia de los tiros, bien sea por la dirección del sonido o procurando mirar, y empezar a disparar de nuevo por sorpresa.



MANERA DE EMPLEAR EL FUSIL PARA ACERCARSE AL ENEMIGO

En el curso de su avance hacia el enemigo, el tirador se ve obligado de vez en cuando a descubrirse, y, por tanto, a exponerse al fuego enemigo. Su fusil le sirve para disimular los riesgos.

¿QUE HACER PARA LLEGAR A UN NUEVO PARAPETO?

Si el movimiento no se puede llevar a cabo por sorpresa, hay que hacer lo siguiente:

Durante un tiempo más o menos largo,

a) «Disparar a matar», especialmente contra aquellos enemigos que parezcan amenazar directamente el terreno que se quiere franquear, y para eso hay que acechar su aparición.

b) Mantener este tiro hasta el momento en que el fuego enemigo cese o disminuya su frecuencia.

Cuando haya llegado el momento de lanzarse hacia adelante:

a) «Disparar para desconcertar», sobre los parapetos y ranuras enemigas, y también sobre los abrigos sospechosos, colocando una bala en cada uno de estos puntos, como amenaza última.

b) Prevenir a los compañeros para que apoyen y no estorben.

E J E M P L O

Un tirador quiere pasar del primer hoyo, producido por un obús, al segundo, pero se lo impide el fuego de una línea enemiga. ¿Qué tiene que hacer?



1.º Después de fijar el emplazamiento de los tiradores enemigos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, que pueden disparar sobre

los dos hoyos de obús, el camarada procurará poner fuera de combate a los enemigos que le molesten. Se producirá un duelo de fuegos, porque el enemigo tratará de responder a este enemigo invisible.

2.º El fuego enemigo ha disminuído un poco y algunos tiradores no responden; nuestro camarada cree llegado el momento de saltar de un hoyo a otro. Pasará revista a cada uno de los puestos, sin olvidar los que han enmudecido ni la ventana 8, la esquina de muro 9, el matorral 10, que le parecen sospechosos, colocando una o dos balas en cada punto.

¿COMO SE REANUDA EL FUEGO DESPUES DE HABER GANADO UN NUEVO PARAPETO?

O bien se reanuda inmediatamente el fuego, si se trata de proteger el movimiento de avance de otros tiradores, o bien se procura pasar momentáneamente desapercibido, si la situación no exige reanudar el fuego, para así poder instalarse y reanudar el fuego en situación ya ventajosa.

¿QUE HACER CUANDO UN DESTACAMENTO PROXIMO AVANZA?

Hay que tratar de cubrir el movimiento de esta fuerza que avanza, haciendo un fuego desconcertador sobre los puestos enemigos localizados, y especialmente contra los enemigos que hayan abierto el fuego.

Hay que tratar de no perturbar el movimiento de las fuerzas que avanzan. A este efecto, hay que tirar de través sobre el recorrido que estas fuerzas deben hacer, sin rozarlas con un fuego demasiado próximo.

El fuego de los tiradores o de las secciones en sus puestos paraliza muy a menudo a otros tiradores o secciones

que quisieran avanzar, pero que no se atreven a moverse, por miedo a ser tiroteados por la espalda.

¿QUE ES LO QUE SE DEBE PROCURAR CONSEGUIR AL ABRIR EL FUEGO?

a) Se tratará de coger al enemigo de través o enfilado. Estas clases de tiro, sobre todo el de enfilada, son extraordinariamente eficaces y a veces bastan para rendir al enemigo.

A este respecto, conviene observar a los enemigos colocados más a la derecha o más a la izquierda, los cuales, por dirigir ordinariamente toda su atención hacia adelante, no se cuidan, muchas veces, de cubrirse el flanco.

b) Se tratará de alcanzar al enemigo en el fondo de sus guaridas, utilizando puestos elevados (casas, árboles de un lindero del bosque, etc.) que permitan ver el interior de los refugios.

MANERA DE SERVIRSE DEL FUSIL EN EL ASALTO

¿COMO HAY QUE DISPARAR INMEDIATAMENTE ANTES DE DAR LA CARGA?

En algunos casos, la tropa verifica un tiroteo para des-



concertar, inmediatamente antes de avanzar, con objeto de hacer agachar la cabeza al enemigo. Para esto conviene:

a) Ocuparse de los tiradores enemigos visibles y de los puestos y abrigos sospechosos.

b) Una falta que no se debe cometer es prolongar el fuego después de dada la señal de alto el fuego.

¿COMO SE DEBE DISPARAR DURANTE LA CARGA Y EL CUERPO A CUERPO?

El fuego no debe comenzar hasta después que los jefes den la señal de fuego, para evitar que el empuje del asalto se quebrante por un fuego prematuro de fusilería.

a) Comienzo.—En el duelo a muerte entablado por el soldado de infantería con los enemigos que le cierran el paso, toda la cuestión se reduce a prevenir el golpe del enemigo disparando antes y con mayor presión. Para esto, el soldado debe ser capaz:

1.º De ser el primero en ver al enemigo.

2.º De tirar con precisión.

Por la prisa en anticiparse a la bala enemiga, muchos soldados tiran con toda rapidez sin apuntar, y a veces sin apoyar el arma en el hombro y sólo en la cadera.

Hay que esforzarse en apuntar bien, aunque sea rapidísimamente.



b) Durante la carga.—A la par que se avanza impetuosamente, hay que procurar dejar fuera de combate a todo enemigo que se deje ver, para dejar el camino limpio de enemigos. En todo caso, tratar de impedir que el enemigo dispare apuntando.

1.º Localizar la línea enemiga para descubrir en seguida cualquier aparición.



2.º Ante cualquier enemigo que se presente, pararse en seco, de pie, echar el fusil a la cara, apuntar y disparar rápidamente.

NOTA.—No hay que tirar mientras se anda o se corre; ésta es una costumbre defectuosa que quita al tiro toda precisión y que es peligrosa para los compañeros.

3.º Cuando el enemigo agache la cabeza o esté fuera de combate, lanzarse de un salto hacia adelante.

4.º Continuar avanzando con la vista clavada en la línea enemiga, alternando la carrera con disparos.

5.º Procurar no disparar en todos los sentidos o a la espalda de los camaradas.

c) En el cuerpo a cuerpo pelear más con tiros a bójarro que a la bayoneta.

1.º Recorrer con la vista todas las irregularidades del terreno de la posición enemiga.

2.º Abatir a bocajarro a todo adversario que se presente.

3.º Si el enemigo se mantiene en una parte de la línea más a la derecha o más a la izquierda, disparar sobre él en efilado.

¿COMO HAY QUE DISPARAR DESPUES DE HABERSE APODERADO DE UNA LINEA DE DEFENSA?

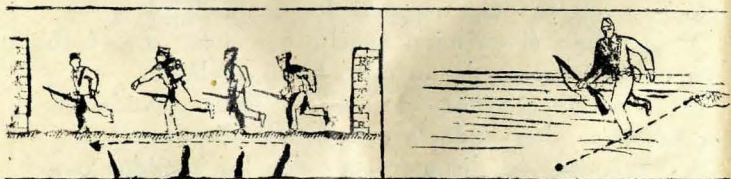
Tomar posición más allá de la línea conquistada y vigilar el terreno.

Si se puede, abrir el fuego sobre la línea de defensa siguiente (para que sus defensores se mantengan agazapados), sobre los que contraataquen y sobre los que huyan.

COMO SE DEBE DISPARAR SOBRE ENEMIGOS EN MOVIMIENTO

Para disparar sobre enemigos en movimiento hay que evitar el seguir los desplazamientos del enemigo con el extremo del fusil.

Debe esperársele en un punto del recorrido con el gatillo preparado, sin disparar hasta el momento preciso en que pasa por este punto.



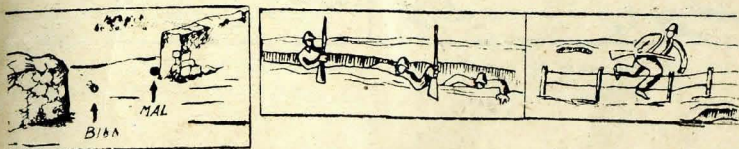
¿DONDE HAY QUE ESPERAR AL ADVERSARIO?

En caso de que el enemigo al que se acecha parezca

disponerse a lanzarse de su refugio a otro, si la salida pareciese fácil, hay que apuntar sobre un punto bastante alejado de ella y no sobre ella misma. De este modo se evita el tener que apretar el gatillo de golpe, porque la salida del enemigo será rápida.

Si la salida pareciese difícil, hay que apuntar a la salida. Así se aprovechará el tiempo muerto que tiene que producirse antes de que el enemigo haya tomado impulso, porque su salida será lenta.

Si hay un paso difícil en el trayecto probable, hay que apuntar a este paso. Así se aprovechará la forzosa disminución de velocidad del enemigo, que ha de producirse en este punto.



COMO DISPARAR SOBRE UN GRUPO QUE CORRE

Hay que evitar tirar al montón. Es preferible escoger un enemigo y perseguirle con tiro de precisión, hasta dejarlo fuera de combate.

Escoger preferentemente al que vaya a la cabeza o a uno del montón. Acechar a los rezagados.



COMO DISPARAR SOBRE UN GRUPO QUE AVANZA

Si se trata de un avance hombre por hombre en en-

jambre, hay que seguir a un solo enemigo sin dejar de dispararle hasta que haya caído, y no disparar sobre los enemigos saltando de un lado a otro.

Si se trata del avance de un grupo en columna, hay que esperar al enemigo en las curvas o encrucijadas.

Si algunas partes del grupo pueden ser enfiladas, es preferible dejar al enemigo que avance lo suficiente para poder hacerlo.



Cómo protegerse del fuego enemigo

LA PROTECCION CONTRA LAS BALAS

VALOR Y EMPLEO DE LOS ACCIDENTES DEL TERRENO CONTRA LAS BALAS

¿Cuál es el valor de los diferentes obstáculos?

Entre los obstáculos que se pueden utilizar, hay unos que sirven para detener a los proyectiles, que son los parapetos. Claro está que hay obstáculos que sirven para parapetarse contra una clase de proyectiles y, en cambio, son inútiles contra otros.

Se pueden utilizar también obstáculos que, aunque no detienen las balas, sirven de escondites para ocultar al miliciano de la vista del enemigo.

¿QUE INFLUENCIA TIENE LA FORMA DE LA TRAYECTORIA DE LA BALA SOBRE EL EMPLEO DEL TERRENO?

En pequeñas distancias, la trayectoria de la bala es rasa. La bala de un tirador que dispara cuerpo a tierra a una distancia de 400 metros, no se eleva más de 60 cms.

Un obstáculo o un desnivel de pequeña altura es suficiente para parapetarse contra estas balas.



A grandes distancias la trayectoria se curva mucho.

En un disparo hecho a 2.400 metros, la bala se eleva hasta 30 metros. Esta bala caerá, por tanto detrás del parapeto y al ras de la parte posterior de las ondulaciones del terreno.

Los parapetos de altura pequeña y las lomas no siempre consiguen proteger. Hay que pegarse todo lo posible al parapeto.



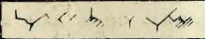



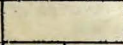



¿CUAL ES EL ESPESOR MEDIO QUE DEBEN TENER LOS DIVERSOS OBSTACULOS PARA PROTEGER CONTRA LAS BALAS?

1.º Los parapetos de tierra vegetal no apisonada, si el enemigo está a menos de 400 metros, necesitan tener un espesor de 1 metro. Si el enemigo está más lejos de 400 metros, el espesor necesario es de medio metro.

Si la tierra es arcillosa, hay que aumentar el espesor del parapeto; en cambio, si la tierra es arenosa o con guijarros, el espesor puede ser menor.

2.º **Los árboles:** para proteger con los disparos hechos de frente, los árboles deben tener el grosor de una persona.

Cuadro comparativo de los espesores necesarios para detener una bala corriente de plomo, según la clase de los materiales

Paja-gavillas		5 a 6 m
Nieve apisonada		2 m
Tierra arcillosa		1 m
Pino		1 m
Tierra arcillosa cesped		0'80 m
Arboles-Madera de encina		0'60 m
Arena		0'60 m
Guijarros		0'30 m
Muros de ladrillo o de piedras blandas		0'30 m
Pared de piedra		0'15 m
Acero		0'012 m

¿Qué hace la bala al chocar contra un cuerpo duro?

La bala que topa, por ejemplo, con una piedra, un ladrillo, un objeto metálico, tierra endurecida por la helada o la sequía, un árbol, etc., puede hacer una de dos cosas: o rebotar o fundirse. En el primer caso, la bala se desvía y prosigue su camino en otra dirección, de tal suerte, que una persona colocada detrás de un parapeto puede ser herida por una bala que haya chocado contra un obstáculo a la derecha, a la izquierda o encim. Las balas que se funden son las de plomo. El choque provoca la explosión de la bala y su fusión instantánea, que produce una proyección de gotitas de plomo, muy peligrosas para los ojos.

¿Cómo puede uno protegerse contra los rebotes y la fusión de las balas?

Para conseguir esto, hay que cubrir con tierra o césped, conchones, etc., los cuerpos duros, los montones de piedras, las troneras de un muro, las ventanas, etc.



LA PROTECCION CONTRA LOS OBUSES

CLASE DE DISPAROS DE ARTILLERIA

¿Cuántas clases hay de obuses?

Hay que distinguir tres clases:

Los obuses explosivos, los obuses de balines o shrapnels y los obuses especiales (de gases asfixiantes, de humos e incendiarios).

Los obuses explosivos tienen una cubierta de acero o hierro fundido y una carga de explosivo.

Los shrapnels tienen una cubierta, una carga de explosivo y balas de plomo.

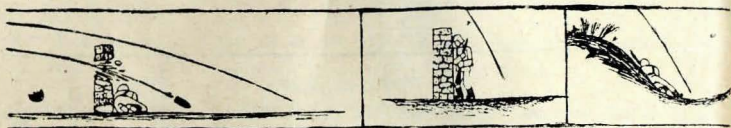
Los obuses especiales tienen una cubierta, una carga de explosivo y una carga de productos químicos.

En cada una de estas categorías, hay obuses de pequeño calibre (75 o 77), calibre medio (105) y grueso calibre (150, 155, 210, 220 etcétera).

¿De qué manera pueden llegar los obuses al miliciano? De dos maneras:

1.^a En rasante, como ocurre con el tiro directo de los cañones largos. Estos proyectiles llegan a gran velocidad.

2.^a Por elevación, como sucede con el tiro curvo de los cañones cortos. Estos proyectiles llegan con más lentitud.



En la figura de la izquierda, la trayectoria del obús se parece a la de la bala corriente.

El tiro directo se emplea, ya para dar de lleno a un obstáculo y demolerlo, ya en el tiro a tiempo graduado, que imprime a las balas un gran poder de penetración.

Esta clase de tiro no permite, de ordinario, herir a los enemigos parapetados detrás de un obstáculo que el proyectil no pueda atravesar o ocultos en una hondonada.

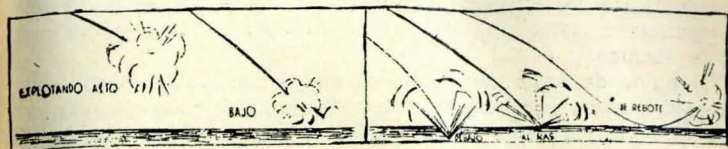
En la figura de la derecha, la trayectoria del obús semeja a la de la granada.

El tiro de elevación se emplea para alcanzar directamente a enemigos colocados detrás de un obstáculo o en una hondonada, también se emplea para hundir el techo de una construcción cualquiera (proyectil pesado), o, eventualmente, para apoyar la acción de la infantería en los bosques.

¿Cómo explotan los obuses?

Pueden explotar de las dos maneras siguientes:

En el aire, como ocurre con el tiro a tiempo, graduado, o al chocar contra el suelo, que es lo que sucede en el tiro de percusión.



En la figura de la izquierda la explosión del obús puede producirse a una altura mayor o menor. Por encima de cierta altura, la explosión pierde toda su eficacia.

En la figura de la derecha, la explosión puede producirse ya al hundirse el obús en la tierra, ya al ras del suelo, o ya en el aire después de haber rebotado.

EFFECTOS QUE PRODUCEN LOS PROYECTILES EXPLOSIVOS Y LOS SHRAPNELS

¿Cómo actúa el proyectil explosivo?

Estos proyectiles pueden dispararse de dos modos: uno es el que los artilleros llaman "a tiempo" (es decir, graduando el tiempo necesario para la explosión), otro es con percutor. Su acción es de diferentes clases, a saber:

1.º Por los cascots en que se fragmentan, que son mortíferos a una distancia más o menos grande (a unos 30 metros para los proyectiles de pequeño calibre, a unos cien metros para los de 105 y de 200 a 300 metros para el de 150).

Los cascots lanzados al aire por un proyectil de mediano calibre y que produzcan en el suelo un agujero (en forma de embudo), son menos de temer en la proximidad del agujero (porque tienen a elevarse) a condición de tirarse al suelo. Son más temibles a más distancia, en la zona donde caen los cascots.

2.º Por su gran presión de aire, que derriba los obstáculos y nivela el suelo.

3.º Por el efecto moral, es decir, por la gran impresión que causan las explosiones de proyectiles de gran calibre, que parecen levantar la tierra como un volcán, y los explosivos de tiempo regulado, que estallan con un fragor de trueno.

¿Cómo actúa el proyectil de metralla (o sea el balines)?

Estos proyectiles disparan, por lo general, a tiempo graduado (lo que llaman los artilleros "a tiempo"), y la explosión de la carga, insuficiente como un verdadero cañón, lanza las balas en forma de abanico.

La lluvia de balas tiene forma cónica y cae más o menos oblicuamente, siendo, por consiguiente, más o menos peligrosa para el que esté guarecido detrás de un obstáculo, según que se trate de un cañón de tiro curvo (calibre 105) o de tiro rasante (calibre 75 o 77).

Este haz o abanico de balas es más largo que ancho (150 metros de largo y 20 metros de ancho en los cañones de 75 y 77). Las balas tienen poco poder de penetración y pueden ser detenidas por una plancha o por una mochita bien repleta.



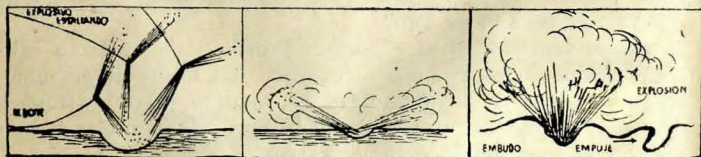
¿Cuál es la forma de los tiros que amenazan al combatiente de infantería?

El miliciano puede peligrar por las granadas rompedoras, cuya explosión puede ser en hacha, en hoz o en azada.

Explosión en hacha

Explosión en hoz

Explosión en azada



En la figura de la izquierda, la explosión actúa de arriba hacia abajo, y aun de través, produciendo un haz muy estrecho y muy apretado. Es peligrosa para los ocupantes de una trinchera o de un talud.

En la figura del centro, la explosión barre el suelo alrededor del

punto en que se produce. Muy peligrosa en terreno llano y descubierto, incluso para los hombres colocados cuerpo a tierra.

En la figura de la derecha, la explosión cava un agujero más o menos profundo en forma de embudo. Provoca desmoronamientos de refugios o trincheras por compresión. Peligrosa por los cascos que caen.

En el proyectil de balines o metralla, llamado shrapnel, la explosión en haz o abanico es peligrosa en terreno descubierto, peligro que puede ser atenuado incluso con una mochila. Es también peligrosa en un refugio sin techar batido a lo largo (a la enfilada) o por una lluvia de balas muy oblicua. Es en cambio poco peligrosa cuando el proyectil explota detrás o muy alto, o cuando se está protegido en una trinchera o detrás de un talud que no esté enfilado.

UTILIZACION Y ARREGLO INDIVIDUAL DEL TERRENO CONTRA LOS OBUSES

TERRENO DESCUBIERTO

Aprovechamiento inmediato. Tirarse al suelo aprovechando la más pequeña depresión del terreno. Utilizar el equipo como escudo (para protegerse contra las balas y los cascos de metralla). Acurrucarse debajo de la mochila.

Preparación rápida. Cavar un hoyo para postura tendida (con el fin de mejorar la protección contra los tiros).

Preparación completa. Cavar un pozo individual estrecho y profundo, provisto de un nicho. Obstruir la abertura con la mochila (para protegerse contra las granadas y la explosión en hacha).



TALUDES

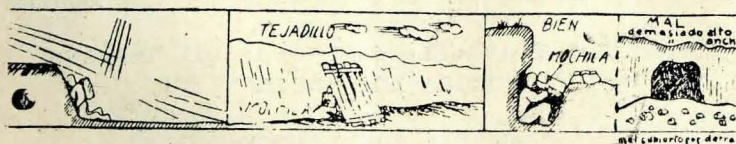
Explosiones que han que temer: Lluvia de balas muy oblicua;

explosión en hacha vertical y de través. Cascos de rebote. Tiros de percusión directa.

Primeras medidas. Pegarse al talud utilizando la mochila para protegerse contra las explosiones en hacha, las shrapnels y los cascos de rebote (figura de la izquierda).

Preparación rápida. Construir un tejadillo con tablas (puertas persianas, etc), si estos materiales se encuentran próximos.

Preparación completa. Cavar un nicho individual lo más bajo y estrecho posible, para obtener la mayor resistencia contra el golpe directo. Construir un montículo para protegerse de la metralla que viene por la espalda.

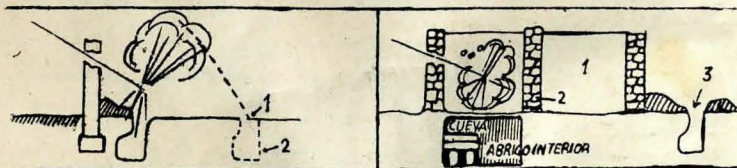


De análoga manera se pueden utilizar y preparar los fosos y las trincheras.

MUROS Y CASAS

Explosiones que hay que temer: (véase talud).

Utilización de los muros. Para evitar el peligro de un tiro de percusión, practicar detrás de uno un agujero individual, con su nicho.



- 1 Demasiado lejos
- 2 Peligro de impacto directo

- 1 Cámara de Fondo
- 2 Pared divisoria
- 3 Parapeto detrás de la casa

Si el refugio no está demasiado lejos, el muro hace estallar el obús y evita que el refugio reciba el golpe de percusión directo.

Explosiones de percusión.

Utilización de las casas. Colocarse en las habitaciones del fondo, en la bodega o detrás de la casa (como detrás de un muro), de suerte que la primera habitación haga de cámara de explosión. Im-provisar en el interior de la casa (con los muebles) parabolas y refugios cubiertos.

EFFECTOS DEL TIRO DE ARTILLERIA

¿COMO SE DISTRIBUYE LA METRALLA EN UN DISPARO DE ARTILLERIA?

La metralla no cae toda en el mismo punto, sino que se distribuye sobre una zona, llamada zona de dispersión.



CONSECUENCIAS

1.^a Si el soldado se encuentra demasiado cerca del punto o de la línea batida por su artillería, corre el riesgo de recibir los golpes sin que esta artillería tenga culpa alguna.

2.^a Si pide un tiro de destrucción o de cortina sobre un objetivo demasiado cercano, la artillería no podrá tirar sin correr el riesgo de alcanzar al soldado.

3.^a Si el soldado sometido al tiro de la artillería enemiga avanza para acercarse a la línea de infantería enemiga, la artillería enemiga no lo puede seguir, acortando su tiro, sin correr el riesgo de hacer blanco en su propia infantería, y se ve obligada a suspender el fuego.

Le metralla se concentra mucho más en el centro de la zona.

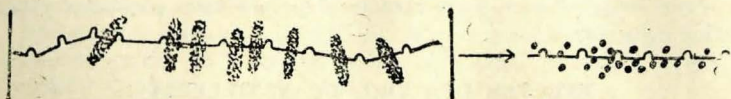
La zona de dispersión de una pieza es alargada (de 150 a 300 metros) y poco ancha.

CONSECUENCIAS

1.^a Si el soldado está sometido a un tiro de frente, puede, a

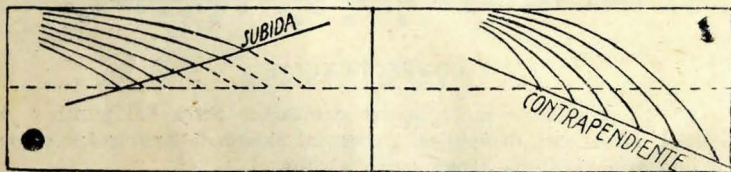
veces, desplazándose de lado, encontrar un espacio menos expuesto entre dos zonas de dispersión de piezas.

2.º Si el enemigo toma la línea de lado o de enfilada, el tiro es muy peligroso, pero se le puede evitar con bastante facilidad avanzando ligeramente.



COMO VARIA LA DISPERSION SEGUN LA INCLINACION DEL TERRENO

Si el terreno va subiendo, la zona de dispersión se acorta, pero la metralla se concentra más; si el terreno va descendiendo, la zona de dispersión se alarga, pero la metralla se concentra menos.



CONSECUENCIAS

En el primer caso:

1.º Se puede uno acercar más a la línea enemiga durante el fuego de artillería sin correr riesgo.

1.º La artillería puede ejecutar un tiro de contención más cerca de las líneas.

3.º Si nos parapetamos en una pendiente cara al enemigo, el tiro de éste es más peligroso porque es más concentrado. Por otra parte, el enemigo, aquí, ve, lo cual aumenta el peligro.

En el segundo caso:

1.º Se verá obligado a detenerse a una distancia mayor de la línea enemiga, para permitir que la artillería actúe.

2.ª Los tiros de contención caen mucho más lejos de las líneas, y protegen menos.

3.º Si está uno en una contrapendiente, los efectos del tiro se atenúan. Por otra parte, en este caso el enemigo ve mal o no ve, y no puede regular el tiro.

COMO PROTEGERSE CONTRA LOS AVIONES

Cómo evitarel ser visto por la aviación durante las marchas

En las marchas por carretera: Despejar las partes blancas de la carretera, marchar por las cunetas o bajo los árboles.

En las marchas de noche, evitar todo resplandor (cigarrillos, linternas, etc.) Si el avión vuela muy bajo o lanza cohetes, detenerse en la posición de rodilla en tierra.

En las marchas a campo traviesa: Utilizar lo más posible los lugares cubiertos, marchar a lo largo de los vallados, las lindes, las líneas de árboles, etc.

Adaptar la formación a la forma y a la distribución de los lugares cubiertos.

Utilizar los bordes de los campos.

Cómo evitar el ser visto por la aviación en los estacionamientos

Acantonamientos. Disimular los fuegos, instalar las cocinas en las casas. Por la noche, apagar todas las luces.

Esconder los coches y los animales en hán-gares, bajo los árboles y a lo largo de las casas.

En cuanto aparezca un avión, meterse inmediatamente en las casas.

Campamentos. Rehuir todo lo que pueda indicar que el campamento está ocupado (humo, telas de tienda visibles, etc).

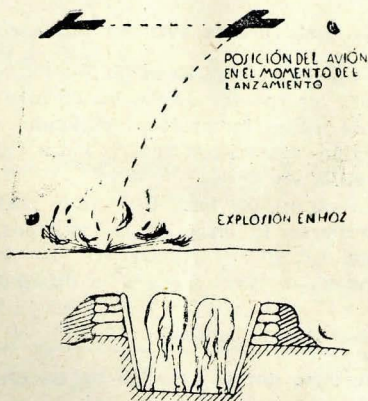
Deconfiar de las pistas practicadas por la circulación individual y que descubren un paso regular a los mismos puntos: descubren la presencia del ocupante, indican los puntos sobre las cuales deben ir dirigidos los tiros y los golpes de mano (paso de patrullas, etc). Circular a lo largo de determinadas líneas (setos(senderos, etc), susceptibles de disimular la formación de pistas.

Disfrazar los refugios y los nidos de ametralladoras, no sólo después sino antes de su formación y durante ella.

Cómo escapar a la acción de las bombas y de las granadas

Efectos de las bombas y de las granadas. Las bombas y grana-

das están fuertemente cargadas de explosivos. Estallan, de ordinario, en cuanto tocan el suelo, y producen una explosión en hoz más o menos extensa, según su potencia, y son muy peligrosas para todo objetivo que se alce sobre el suelo.



No caen verticalmente, razón por la cual el avión es peligroso mucho antes de pasar por encima del objetivo.

Las bombas, y sobre todo las granadas, son lanzadas en serie, para no fallar el objetivo a pesar del desplazamiento del avión.

¿Cómo protegerse contra estos bombardeos? Antes del bombardeo, cavar hoyos individuales o trincheras estrechas y profundas. Guarecer los caballos, que ofrecen un blanco especial a los cascos de metralla, cavando fosos o levantando pequeños muros de tierra.

En caso de ataque aéreo, meterse en el regugio contra los bombardeos o tumbarse en el suelo utilizando cualquier excavación que se encuentre.

Lanzamiento de bombas de mano

LANZAMIENTO DE BOMBAS DE MANO

¿Cómo se lanzan las bombas de pie?



Volverse a la derecha. Separar los pies. Colocar la línea de los hombros y de los pies en dirección del objetivo.

Inclinar y volver ligeramente el cuerpo a la izquierda, flexionando la pierna y extendiendo la derecha. Desenclavijar (o percutir) la granada.

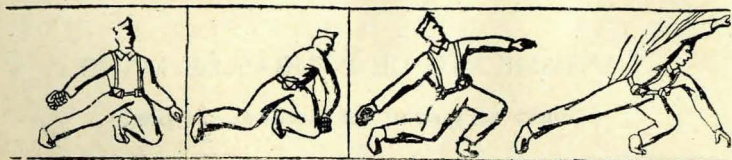
Balancear el cuerpo de adelante hacia atrás, flexionando la pierna derecha y extendiendo la izquierda. Levantar el brazo izquierdo al mismo tiempo tendido en dirección al blanco y volver vivamente el brazo derecho estirado, haciéndole pasar al plano de lanzamiento.

Balancear inmediata y vivamente el cuerpo de atrás a adelante, bajando el brazo izquierdo y levantando el brazo derecho tenido en un plano vertical. Soltar la granada.

[NOTA.—Durante el balanceo, separar el pie izquierdo del suelo si hay lugar para tomar más impulso, balanceándose de adelante hacia atrás. Si la granada corriese el ries-

go de tropezar con algún obstáculo atrás. seguirla con los ojos.

LANZAMIENTO RODILLA EN TIERRA



Volverse a la derecha. Colocar la rodilla izquierda en tierra en dirección al objetivo y desplazar el pie derecho hacia atrás.

En esta posición, destaponar (o percutir) la granada.

Inclinar el tronco de adelante a atrás, levantando más o menos la rodilla izquierda y tendiendo los brazos como en el lanzamiento de pie.

Lanzar con un balanceo de atrás a adelante y dejarse caer al suelo.

LANZAMIENTO CUERPO A TIERRA



Estando boca abajo, levantarse ligeramente apoyándose en los antebrazos o en los codos y adelantar la rodilla izquierda en flexión debajo del cuerpo.

Recostarse sobre el lado izquierdo para liberrar la mano derecha. Desenclavijar o percutir la granada.

Ejecutar en seguida un balanceo del cuerpo de ade-

lante a atrás impulsándose con la mano izquierda y lanzar la granada como en la posición de rodilla en tierra.

PROCEDIMIENTOS ESPECIALES DE LANZAMIENTO

Lanzamiento por simple balanceo del brazo tendido

Este modo de lanzamiento se emplea cuando el bombardero no tiene sitio para realizar un balanceo de todo el cuerpo o corre el riesgo de descubrirse peligrosamente.

Lanzamiento de pie o rodilla en tierra

Situación.—El bombardero se halla de pie o de rodillas en una trinchera o en un agujero estrecho y debe lanzar a través de la trinchera.

Debe, primero, volverse a la derecha en relación con la dirección del lanzamiento, separar los pies (colocarse de través en la trinchera). Después, percutir o destaponar, y por último balancear el brazo derecho tendido en el sentido longitudinal de la trinchera. Levantarlo inmediatamente y ejecutar una torsión del tronco a la izquierda hacia el objetivo. Dejar que el brazo siga el movimiento del tronco y soltar la granada.



Lanzamiento acostado

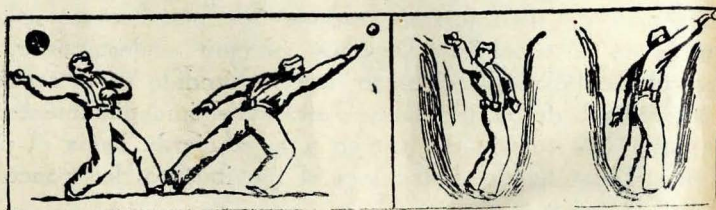
Situación.—El bombardero está acostado detrás de un

obstáculo de poca altura y es acechado por los tiradores enemigos.

Para lanzar su granada, debe primero recostarse sobre el lado izquierdo. Después, destaponar o percutir, y por último estirar el brazo derecho tendido hacia atrás a lo largo del lado derecho. Lanzar la granada levantando vivamente el brazo en el plano vertical del cuerpo y dejarse caer contra el suelo.

¿Cómo lanzar por impulso del brazo en flexión?

Primero: Lanzar con gran impulso.—Balancear el cuerpo de adelante hacia atrás y echar la mano derecha hacia atrás. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado, del mismo modo que se lanza una pelota o una piedra.



El lanzamiento con gran impulso permite alcanzar el máximo de distancia, pero tiene el inconveniente de fatigar el brazo y el hombro de los lanzadores; por lo tanto, el número de lanzamientos será muy reducido.

Segundo: Lanzar con pequeño impulso.—Elevar simplemente la mano derecha por encima del hombro y un poco atrás del cuerpo, sin balanceo del tronco o en un ligero balanceo. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado.

Este modo de lanzamiento sirve para arrojar rápida-

mente las granadas a distancias cortas y para lanzar fuera de un agujero estrecho.

INSTRUCCION TACTICA DEL BOMBARDERO

Cómo escoger y preparar el puesto de lanzamiento

El bombardero debe tratar de colocarse de manera que pueda bombardear eficazmente al enemigo, a la vez que escapar a sus golpes.

¿Cómo escoger un puesto y prepararlo para bombardear eficazmente?

1.º Debe poder alcanzar al enemigo. Es preciso que las granadas no caigan a medio camino. Por tanto, hay que acercarse suficientemente al enemigo, pero sin entrar en el campo de sus granadas.

2.º Poder efectuar un lanzamiento curvo. Esto con el fin de lanzar lo más lejos posible y de hacer llegar la granada al abrigo enemigo.

Hay que evitar los obstáculos susceptibles de forzar a un tiro raso.

3.º Poder batir en enfilada el abrigo enemigo (cuando se trate de un agujero o de una trinchera).

4.º Poder lanzar lo más lejos posible. Cuanto más se acerca la actitud a la posición de pie y más se puede estirar el brazo derecho y balancear el cuerpo, más lejos se lanza.

Por tanto, hay que buscar un emplazamiento que permita adoptar una posición que se acerque lo más posible a la posición de pie y lanzar con balanceo.

Preparativos que hay que realizar a este respecto.—Profundizar el emplazamiento. Darle la longitud y la orientación requerida para que permitan el balanceo. Cortar, si se puede, la pared de atrás del abrigo.

NOTA.—Estas condiciones se enumeran por orden de importancia. En todo caso, es preciso realizar la primera.

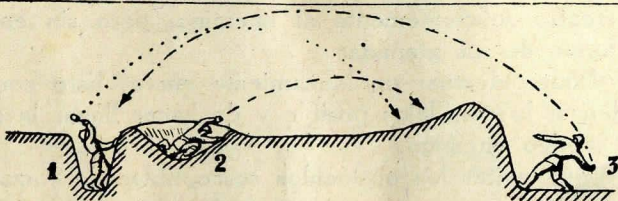
¿Cómo escoger el puesto y prepararlo para escapar a los golpes?

1.º Poder escapar a las granadas que caigan en el abrigo.

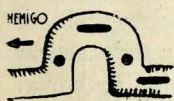
Colocarse de manera que se pueda desaparecer instantáneamente de la región que va a barrer la granada.

a) Evitar las excavaciones aisladas; buscar excavaciones gemelas.

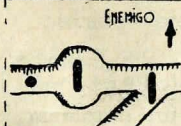
1-COLOCACIÓ N PARA BOMBARDEAR EFICAZMENTE



EL LANZADOR DE BOMBAS 3 QUE LANZA DE PIE Y CON BALANCEO, BOMBARDEA A LOS LANZADORES 1-Y 2 QUE NO LE PUEDEN ALCANZAR PORQUE 1 NO TIENE ESPACIO PARA EL BALANCEO Y 2 TIENE QUE LANZAR ENCOGIDO



● EMPLAZAMIENTO QUE NO PERMITE EL BALANCEO
 — " QUE LO PERMITE



HUECO PRACTICADO PARA FACILITAR EL BALANCEO



EMBUDO PROFUNDIZADO EN FORMA ALARGADA

b) Evitar las partes rectas de las trincheras o agujeros y los codos simples; buscar los codos dobles.

c) Evitar los refugios en forma de embudo.

Preparativos que hay que efectuar a este respecto :

Excavación aislada : Dividirla con un tabique o crear un refugio anexo separado por un umbral. En la parte derecha crear dos nichos refugios. En el codo simple crear un nicho refugio. En el abrigo en forma de embudo estrechar sus bordes.

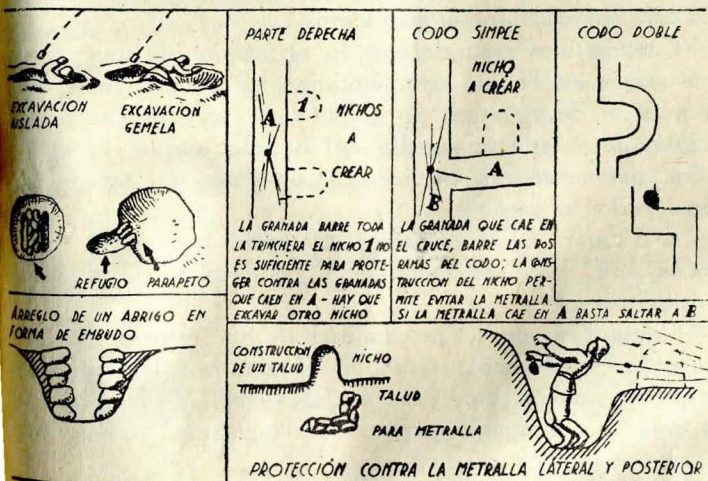
2.º Poder escapar a los cascos rasantes de las granadas que caigan fuera del abrigo.

Evitar, si es posible, los refugios más o menos descubiertos sobre los lados y en la parte de atrás.

Buscar los refugios que cubran contra los cascos procedentes de todas las direcciones (en particular cuando se halla en el campo de las granadas enemigas).

Crear parapetos contra cascos laterales, y en la parte de atrás elevar el cubre-espaldas.

2- PARA EVITAR LOS GOLPES DEL ENEMIGO



3.º Poder escapar a las balas enemigas.

Los bombarderos son especialmente acechados por los tiradores enemigos; por tanto, deben prevenirse de las balas.

Colocarse detrás de un parapeto o barrera de suficiente espesor (fuerte penetración de las balas disparadas a corta distancia) y convenientemente orientado para protegerse a la vez de frente y de flanco.

Precauciones que hay que tomar cuando se combate en los senderos protegidos

Las normas que deben observarse son:

1.º *Procurar no hacer ruido*, puesto que los dos enemigos separados por recodos no pueden verse; en estas condiciones son los menores ruidos los que les advierten de su posición recíproca y los que guían sus granadas.

Sólo debe hablarse en voz baja, y comunicarse en cuanto sea posible por señas. Han de evitarse el ruido de los pasos, el de los fusiles, etc.

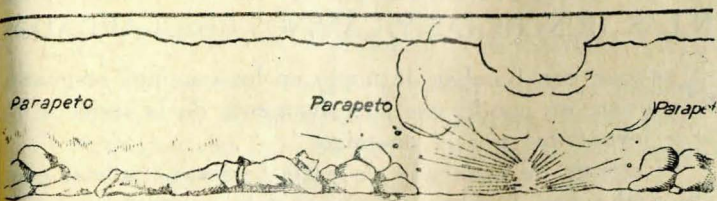
2.º *Evítense apelotonamientos*.

Cuando una granada cae en el interior de una trinchera o sector en el que se apelotonan los combatientes, éstos no pueden desaparecer de golpe detrás del primer recodo, la granada estalla en medio del barullo que se produce y causa una verdadera carnicería. Conviene, por tanto, espaciarse todo lo posible.

3.º Estar en condiciones de poder refugiarse instantáneamente. Para esto conviene sujetarse a las siguientes normas:

Mantenerse en la proximidad de un refugio (a dos o tres pasos a lo sumo); construir refugios sencillos, pequeños parapetos, nichos, etc.; acechar la llegada de las granadas sin dejar de combatir, para poder lanzarse al refugio antes de que exploten.

Ejemplo de pequeños parapetos de sacos terreros.—En nuestro dibujo ha caído una granada entre el primero y el segundo parapetos; el soldado, que se ha echado a tierra entre los parapetos números 2 y 3, está protegido contra la explosión por el segundo parapeto.



QUE PRECAUCIONES DEBE TOMAR EL EXPLO- RADOR?

En los recodos, que son puntos extraordinariamente peligrosos, debe adoptar las precauciones siguientes: 1.^a Antes de asomar la cabeza, escuchar, con el fin de captar todas las señales que puedan servirle para indicar la situación del enemigo. 2.^a Después de haber escuchado, echar una ojeada rápida para sorprender la posición del enemigo. 3.^a Si el enemigo está al acecho, antes de asomar la cabeza hacer un disparo o lanzar una granada para desorientar al enemigo durante un segundo.



En las encrucijadas, un explorador guardará la encruci-

jada mientras que otros exploradores registran los caminos laterales, para evitar toda sorpresa por los flancos.

REFUGIOS. — Limpiarlos de enemigos, si los hubiera antes de dejarlos atrás, para evitar toda sorpresa.

¿COMO DEBE ATACARSE CON BOMBAS DE MANO EN LAS TRINCHERAS Y CAMINOS RESGUARDADOS

El ataque con bombas de mano en los caminos resguardados consiste en apoderarse sucesivamente de la serie de barreras levantadas por el enemigo.

El ataque de cada una de estas barreras implica, como todo asalto con bombas de mano, tres operaciones: acercarse, bombardear y asaltar.

¿COMO SE EFECTUA EL ACERCAMIENTO A LA BARRERA QUE SE QUIERE ASALTAR?

Los exploradores primero y luego los lanzadores procuran deslizarse y colocarse a tiro de granada de la barrera enemiga, evitando en lo posible el entablar prematuramente un duelo a granada.

Cuando se trate de una barrera bien organizada y defendida, hay que construir progresivamente refugios (pequeños parapetos y socavones) que permitan estar, sin demasiado peligro, en la zona batida, y luego desplegar el mayor número posible de lanzadores y fusileros y organizar su emplazamiento.

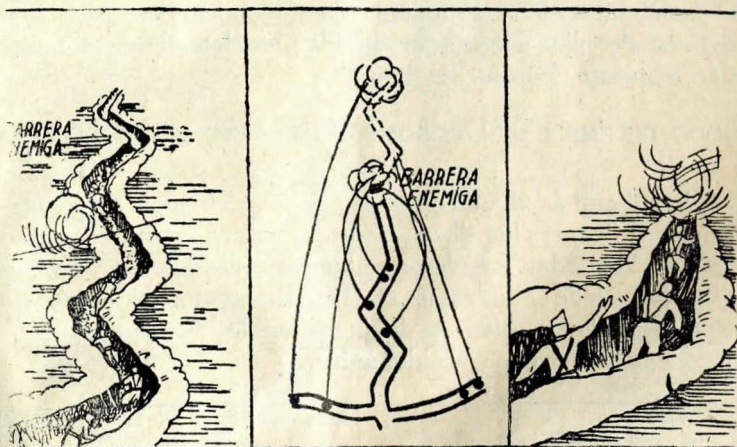
¿COMO SE DEBE BOMBARDEAR UNA BARRERA ENEMIGA?

El bombardeo debe iniciarse, en lo posible, por sorpresa contra la barrera (para destruirla y expulsar a los bom-

barderos enemigos), contra su retaguardia, por bombarderos que lancen las bombas a gran distancia, para cortar el aprovisionamiento, y contra los contornos, con tiro de fusilería y ametralladora, para estorbar la observación y el lanzamiento.

¿COMO DEBE ASALTARSE UNA BARRERA ENEMIGA?

Tan pronto como el enemigo ceda, un explorador y un lanzador se arrojarán sobre la barrera, harán fuego y bombardearán del lado de allá, y detrás de ellos deberán construirse inmediatamente socavones y pequeños parapetos, para que los bombarderos enemigos no hagan insostenible su situación en la parte conquistada.



EMPLEO DE LAS GRANADAS EN EL ABORDAJE Y DEFENSA DE UNA LINEA O NUCLEO DE RESISTENCIA

EMPLEO DE LA GRANADA EN UN ASALTO PARCIAL

Primera fase. — Acercamiento. 1.º Los bombarderos se

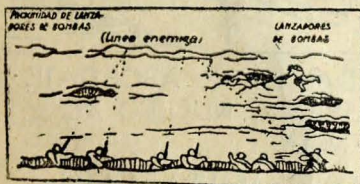
deslizan hasta ponerse al alcance del enemigo, ya sea sin llamar su atención, ya sea preparando un sendero cubierto, ya sea protegidos por el tiro de los fusileros y ametralladoras. 2.º Se organizan para sacar ventajas a los bombarderos enemigos.

Segunda fase. — El bombardeo. 3.º Para bombardear las líneas enemigas hay dos procedimientos: bombardeo de destrucción, más o menos prolongado, y bombardeo de desconcerto, ejecutado por sorpresa y consistente en lanzar a una señal determinada dos o tres granadas por bombardero.

Tercera parte. — El asalto. 4.º En cuanto estallen las granadas anteriores, la gente se lanzará al asalto, para caer sobre el enemigo apenas suenen las primeras explosiones. 5.º Los bombarderos se unirán a las fuerzas asaltantes, o bien algunos de ellos ejecutarán un bloqueo lateral en el flanco más expuesto (cortina de humo).

MODO DE EMPLEAR LAS BOMBAS DE MANO EN LA DEFENSA

Las bombas de mano sirven para defender los puntos a que no lleguen los disparos de las armas de fuego. zonas muy accidentadas, senderos cubiertos, recodos, etc. En estos casos debe emplearse en tiro de contención ante un asalto enemigo o bien en la lucha en los senderos cubiertos o en los terrenos accidentados.



Cómo se avanza bajo el fuego enemigo

COMO SE AVANZA BAJO EL FUEGO ENEMIGO

PROCEDIMIENTOS PARA AVANZAR

I.--¿Cómo debe avanzar el miliciano hacia su objetivo?

1.º Escogiendo, en la medida en que le sea posible, el itinerario más abrigado o disimulado.

2.º Yendo de abrigo en abrigo hacia su objetivo o su punto de dirección.

Es decir, que la manera de avanzar bajo el fuego se parece a la manera de circular bajo un chaparrón: se marcha sucesivamente de refugio en refugio.

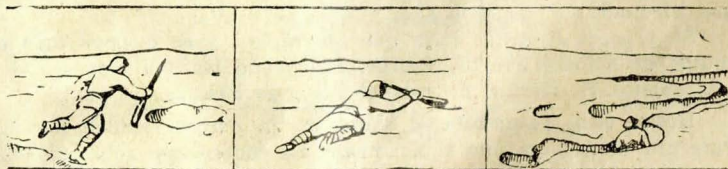
II.--Cómo marcha el soldado de un abrigo a otro

De tres maneras, según los casos:

De un salto

arrastrándose

andando



III.--Cómo han que reflexionar antes de desplazarse

Antes de abandonar un refugio para aventurarse en un terreno amenazado por las balas, el soldado debe plantearse las siguientes cuestiones:

¿Adónde voy a ir? Escoger de una manera bien clara un nuevo

refugio y examinarlo, para saber si no se estará allí expuesto al fuego enemigo.

No lanzarse hacia adelante al tuntún.

¿**Por dónde debo ir?** Escoger el itinerario. Ver si es posible utilizar un itinerario que no esté enfilado.

¿**Cómo debo ir?** ¿De un salto? ¿Arrastrándome? ¿Andando?

¿**Cuándo debo ir?** Escoger el momento más favorable para la salida: (descuido del enemigo, suspensión del fuego).

Si no se ha reflexionado antes, el miliciano no tendrá el tiempo ni la calma necesarios para reflexionar cuando las balas le silben en los oídos. El menor falso movimiento puede ser fatal.

EL SALTO INDIVIDUAL

¿**En qué forma se ha de dar el salto?**

Se salta para franquear un espacio descubierto, ya sea al paso gimnástico, si el peligro no es inminente, ya sea a la carrera, si el peligro es verdaderamente amenazador.

La longitud del salto rápido no puede pasar de unos cincuenta metros.

¿De qué manera se debe ejecutar el salto rápido?

Para pasar sin riesgo, es preciso hacerlo antes de que el enemigo haya tenido tiempo para disparar con precisión.

Para esto, hay que hacer antes de la salida todos los preparativos necesarios para disimular la duración del salto, observando bien el abrigo a donde se intenta llegar y el recorrido que se tiene que efectuar.

Se prepara la salida para que sea rápida, y se dispone todo el equipo de manera que no estorbe, recogiendo las municiones y demás objetos. Se cierran las cartucheras y se descarga el fusil.

Hecho esto, se ejecuta el salto con la mayor rapidez posible. Para ello se levanta uno rápidamente. Se encoge uno sobre sí mismo para saltar como un resorte. Se procura evitar el dejarse ver encogiéndose y no levantar el fusil para apoyarse en él.

Se debe correr a toda velocidad y tirarse sin dudarle ni un instante en el abrigo de llegada, desapareciendo en él y procurando hacerse olvidar momentáneamente; si no hay necesidad de disparar en seguida.

¿Cómo escoger el momento favorable para la partida?

Lo primero que hay que hacer es pensar en cuánto tiempo se podrá franquear el recorrido (tres metros por segundo). Pensar en el tiempo que tardará el enemigo en hacer fuego con precisión. Por ejemplo: tengo que recorrer de 20 a 25 metros. Emplearé de seis a ocho segundos en ello. El enemigo no me vigila de un modo especial, pero observa el terreno. Le hará falta un segundo para verme, cinco para echarse el fusil a la cara para apuntar y tirar. Por lo tanto, tengo el tiempo un poco escaso. Voy a esperar un momento más favorable.

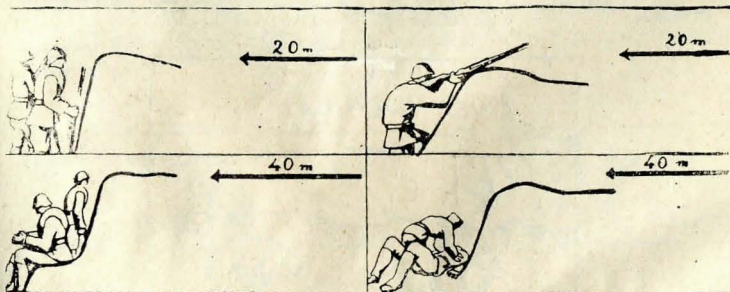
Después, hay que obrar en consecuencia, según los casos:

Se puede intentar pasar por sorpresa, si el recorrido puede realizarse antes de que el enemigo pueda romper un fuego eficaz. Para ello hay que darse cuenta de cuál es el grado de vigilancia del enemigo, es decir, si está al acecho sobre el abrigo, si vigila el conjunto del terreno o si está quieto.

Se puede aprovechar los incidentes que impidan al enemigo tirar inmediatamente o apuntar, tales como la explosión de un obús o de una granada en la línea enemiga, o bien ráfagas de ametralladoras, nubes de humo o tiro desviado hacia otros.

Se puede disparar para desconcertar o acallar el fuego enemigo. Este desconcierto se reconoce en que el fuego va disminuyendo, en que desaparecen las cabezas de los tiradores y en que el tiro se hace alto (es decir, que las balas no tocan al suelo).

Graduación del tamaño de los saltos que pueden ser ejecutados sin peligro serio en algunos casos



Salto por sorpresa

Salto después de la actuación por el fuego.

COMO AVANZAR ARRASTRANDOSE

¿Cómo arrastrarse?

Hay tres maneras, según la altura del desfiladero.

Sobre las rodillas y sobre las manos, que es el procedimiento más cómodo y más rápido, como en la figura de la izquierda.

Sobre las rodillas y sobre los codos (antebrazo), evitando levantar la parte inferior de la espalda, como en la figura del centro.

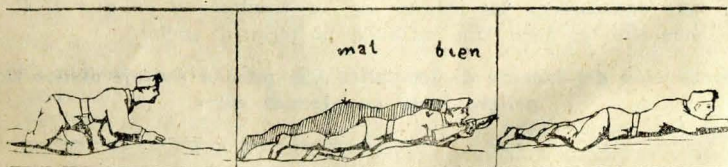
De bruces, arrastrándose al ras del suelo sobre la cara interior de los brazos y de las piernas, como en la figura de la derecha.

¿Cuándo es ventajosa la marcha arrastrándose?

1.º A poca distancia del enemigo, para aprovechar un desfiladero de poca altura.

Si las balas vienen rasas, bastan cincuenta centímetros de altura para poder pasar bajo las balas.

2.º Cuando haya una distancia media o grande, para cruzar, sin atraer la atención de la artillería y las ametralladoras, una zona muy a la descubierta (pero solamente en terreno cubierto de hierba o sobre el cual el enemigo no tenga vistas rasantes).



¿Cuándo es peligrosa la marcha arrastrándose?

Es muy peligroso, a poca distancia del enemigo, arrastrarse en terreno al descubierto o si el desenfilamiento es insuficiente. Esto viene a ser como si se ofreciese al enemigo un blanco casi inmóvil. Vale más saltar por sorpresa. Por consiguiente, no se puede uno aventurar a arrastrarse sin haber antes observado bien las cosas y reflexionado.

¿COMO SE DEBE OBSERVAR Y REFLEXIONAR ANTES DE PARTIR?

Hay que hacerse estas dos preguntas:

1.^a ¿De qué sectores de la línea enemiga pueden vernos durante el recorrido?

2.^a ¿Cuál es la altura aproximada del desenfilamiento en relación con el sector más peligroso de la línea enemiga?

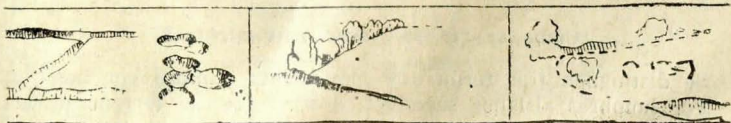
Para darse cuenta prácticamente de la altura del desenfilamiento hay dos procedimientos:

1.^o Poner un casco en la punta de un palo y levantarlo poco a poco; llegará un momento en que el enemigo lo verá y tirará. En este momento hay que observar: la altura del palo, que a su vez dará la altura del desenfilamiento, y la detonación, que indicará la dirección peligrosa.

2.^o Servirse del periscopio y elevarlo, hasta el momento en que se perciba la línea enemiga por encima del parapeto.

CAMINOS ABRIGADOS (DESENFILADOS)

Pueden estar formados bien por abrigos (trincheras embudos juntos), según la figura de la izquierda; bien por cubiertos (setos, cultivos, empalizadas), como en la figura del centro; bien a la vez por una sucesión de abrigos y de cubiertos, como en la figura de la derecha.



¿COMO SE DEBE UTILIZAR UN CAMINO ABRIGADO?

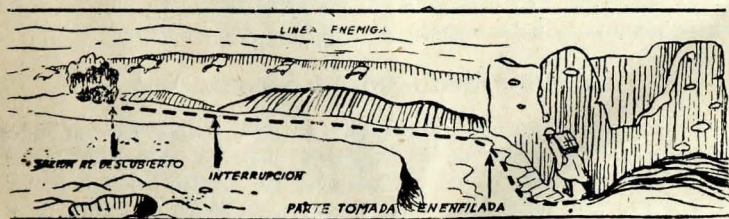
Es muy peligroso avanzar a ciegas en un camino, porque el enemigo vigila con especial atención los caminos abrigados y espera a su adversario en los pasos difíciles. Por lo mismo, antes de entrar en uno de estos caminos, conviene examinarlo con todo detalle y preguntarse si es bastante alto para ocultar los movimientos, si protege o si solamente oculta, o si hay partes en que puede uno hacerse visible, si hay interrupciones o lugares batidos de enfilada.

Al entrar en él y durante todo el camino hay que ir con los sentidos bien despiertos, observando los cambios de dirección y de altura. Antes de entrar en una parte sospechosa, detenerse al abrigo y observar. Desconfiar si se ve un cadáver. Adaptar la actitud a la forma y a la altura del sendero.

MANERA DE FRANQUEAR LOS PUNTOS PELIGROSOS

Si hay una interrupción del abrigo o una salida a descubierta, se debe pasar por ella por sorpresa (de un salto). Completar después el abrigo (valiéndose de las herramientas) y disparar primeramente sobre los enemigos que vigilan el paso.

Si se llega a un lugar batido de enfilada, debe abandonarse si es posible el camino, o pasar por sorpresa, o disparar primeramente sobre la parte de la línea enemiga que enfila el camino.



MOVIMIENTOS DE HOMBRE POR HOMBRE

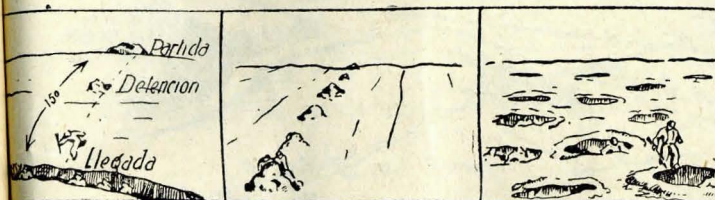
¿Cómo se realizan estos movimientos?

Se distinguen tres formas de movimiento hombre por hombre: Por hombres aislados sucesivos, a través de un terreno descu-

erto. Cada soldado sale cuando le corresponde, es decir, cuando el que le precede ha llegado al refugio o a la parada intermedia, y llega al nuevo refugio en uno o varios saltos.

Hombre por hombre en fila, a lo largo de una línea de refugios de cubiertos aislados. Cada soldado salta de un refugio a otro. Para salir, espera que los demás estén inmóviles para no producir una excitación demasiado visible.

Por saltos individuales en línea, en terreno sembrado de refugios. Cada soldado salta cuando cree que ha llegado el momento más favorable. De este modo la línea va desplazándose por una serie de saltos individuales.



¿Cuándo son ventajosos o peligrosos estos movimientos?

Son ventajosos a más de 800 metros de distancia del enemigo. Para atravesar un terreno a la descubierta, sin atraer la atención del enemigo y a todas las distancias es útil la tercera forma para pasar entre agujeros, cuando el terreno se presta a ello.

Son peligrosos a pequeña distancia, sobre todo en la primera y segunda forma. El primer hombre pasa, pero el segundo es alcanzado. La tercera forma sólo es en realidad peligrosa cuando los refugios están muy espaciados.

¿Cómo se mandan estos movimientos?

Se darán previamente las indicaciones necesarias sobre el refugio que habrá de llegarse, y, si fuese conveniente, sobre el itinerario (paradas), el orden y el momento de las salidas y la de agruparse en filas. Les dirá también la conducta que han de observar si el enemigo hace fuego.

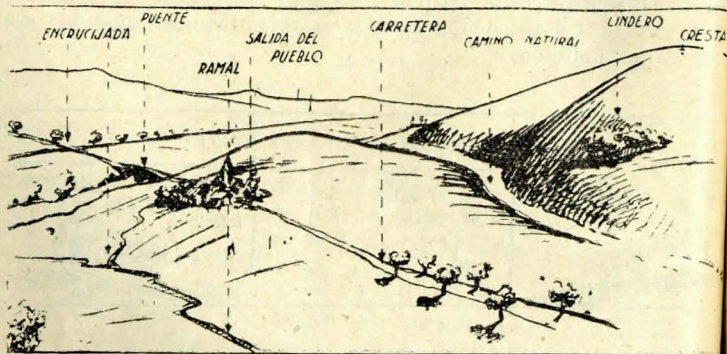
Si fuera necesario, se mandará avanzar hombre por hombre.

DESPLAZAMIENTO BAJO EL FUEGO DE ARTILLERIA

Manera de moverse bajo un tiro de prohibición o de hostigamiento

¿Cómo se presentan estos tiros al soldado de infantería?

Los tiros de prohibición tienen por objeto entorpecer la circulación.



Los tiros de hostigamiento tratan de hacer peligrosa la aproximación a ciertos puntos (refugios, puestos de mando, centros de distribución, puntos de reunión, acantonamientos).

Las dos clases de tiro se realizan por ráfagas o por disparos aislados a intervalos regulares o irregulares (por sorpresa).

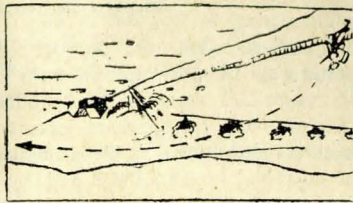
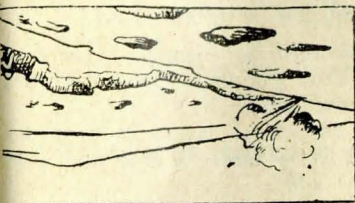
Manera de moverse bajo esta clase de tiros

Dentro de lo posible, se evitará el punto, el itinerario o la zona batida, bordeándolos o apartándolos momentáneamente de ellos para volver después. En este caso deberá tenerse en cuenta la zona de dispersión del tiro, utilizando el terreno para evitar ser alcanzado por la metralla proyectada (tiro con obuses de gran calibre).

Si fuese imposible evitarlos (noche, terreno intransitable, necesidad de la misión), se observará la forma en que acostumbra tirar el enemigo, acercándose progresivamente al sitio peligroso o un avance de refugio en refugio o bordeando el refugio (sobre

do en caso de un tiro irregular), para no correr el peligro de ser sorprendido en descubierto por una ráfaga súbita.

Se tratará de apreciar por el oído el ruido de salida de los disparos, y se atravesará rápidamente la zona peligrosa entre dos disparos o dos ráfagas.



MANERA DE ATRAVESAR UNA BARRERA

¿Qué es una barrera?

Forman la barrera una serie de explosiones que la artillería establece para detener un ataque (tiro de detención), o un bastidor que va moviendo delante de la infantería para protegerla durante un ataque (barrera móvil).

¿Cómo se presenta una barrera?

Su espesor: Un barrera no es como una pared, es decir, continua y de poco espesor. Es una banda de 150 a 200 metros de profundidad, en la cual los tiros no están repartidos por igual. Están mucho más apretados en el centro de la banda que en los bordes. Por tanto, hay que distinguir, para aprovecharlas, las zonas menos betidas y las lagunas.



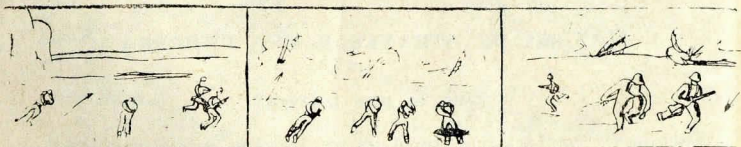
Su duración (tiro de detención): una barrera no puede durar

largo tiempo, por el consumo de municiones y el calentamiento de las piezas. Comprende un período de tiro intenso de dos a cinco minutos, y otro período de tiro lento de una duración variable. Pero la artillería enemiga puede volver repetidas veces a entablar la barrera; por tanto, hay que buscar el claro y saberse aprovechar.

Manera de atravesar una barrera

Pararse bajo una barrera es favorecer al enemigo y correr el peligro de quedar inmóvil bajo sus tiros. Por tanto, debe procurarse atravesar esa zona lo más rápidamente posible.

Además, las barreras procuran desordenar las unidades y des-hacerlas por tanto, se debe seguir al jefe y unirse a él lo más pronto posible.



La figura de la izquierda corresponde al caso de una barrera espaciada, con artillería pesada o en el período de tiro lento. Debe atravesarse rápidamente por saltos colectivos o individuales entre las explosiones.

La figura del centro corresponde al caso de una barrera establecida por delante. Se permanecerá en los refugios, esperando el claro.

En la figura de la derecha se muestra el caso en que la parte principal de la barrera cae detrás del grupo. Entonces hay que alejarse rápidamente de ella a saltos.



La figura de la izquierda corresponde al caso de un grupo que

se encuentra en la parte más peligrosa de la barrera, en un terreno sembrado de refugios. En este caso se deberá pasar lo más rápidamente posible a través de la barrera por saltos individuales.

En la figura del centro, el mismo caso en un terreno con pocos refugios. Es difícil pasar, y por tanto deben los hombres guarecerse en el primer refugio y esperar el claro.

La figura de la derecha muestra el caso de un grupo que se encuentra en la parte más peligrosa de una barrera, en terreno completamente llano. Este grupo debe procurar dejar lo más pronto posible la zona batida a saltos cortos y rápidos.

MANERA DE MOVERSE FRENTE A UNA ARTILLERIA QUE AC- TUA CON TIRO DIRECTO

Cómo se presentan los tiros, en este caso

La artillería vigila cuidadosamente el paisaje, dispuesta a tirar. En cuanto aparece un grupo, la artillería dispara instantáneamente una ráfaga lo más rápidamente posible, para alcanzarle antes de que haya tenido tiempo de guarecerse. Este es el llamado tiro de caza. Estas ráfagas son mucho más apretadas que las barreras, pero su duración es muy breve (uno o dos minutos) por el calentamiento de las piezas.

Manera de recorrer un terreno enfilado

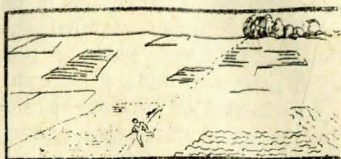
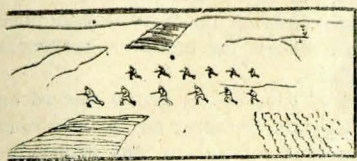
Debe procurarse, sobre todo, pasar desapercibido. Para ello se utilizará cuidadosamente el terreno, desviando, si fuese necesario, momentáneamente la dirección de la marcha. Se avanzará pasando de refugio en refugio para poder guarecerse rápidamente.

Ejemplos de paso por terreno descubierto muy vigilado:



Se trata de atravesar un espacio descubierto de poca longitud (menos de 100 metros). Podrá hacerse por sorpresa, lanzándose a la carrera toda la línea como en la figura de la izquierda, o evitando

llamar la atención por carreras individuales sucesivas, como en la figura del centro, o arrastrándose como en la figura de la derecha.



Se trata de atravesar un espacio descubierto de gran longitud, bien lo más pronto posible, como en la figura de la izquierda, para lo cual se realizará una serie de carreras por semigrupos sucesivos en línea, bien ofreciendo al enemigo objetivos insignificantes, como en la figura de la derecha (movimiento hombre a hombre en un recorrido largo).



Se trata de pasar una cresta. Ante todo debe evitarse que quede señalada la silueta en la cresta misma, arrastrándose sobre la cumbre de la cresta, como en la figura de la izquierda, utilizando para la cobertura un accidente natural que rompa la uniformidad de la cresta, como en la figura del centro, o colocándose delante de un cubierto situado en retaguardia.

Para pasar por la vertiente que sigue a la cresta, se utilizarán los refugios si los hay, y los medios de cobertura, y si la vertiente fuera desnuda, se deberá proceder como se ha dicho anteriormente para el caso de un espacio descubierto.

¿Qué deberá hacerse bajo las ráfagas?

Se debe procurar evitarlas, haciendo que el enemigo se olvide por el momento de uno (acostándose o desapareciendo) o bordeándolos por movimientos rápidos y fugitivos.

Se debe procurar abandonar lo más pronto posible la zona amenazada, bien sin llamar la atención, bien con toda rapidez.

Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametralladora

INSTRUCCION DEL TIRADOR DE AMETRALLADORA

LA AMETRALLADORA HOTCHKISS

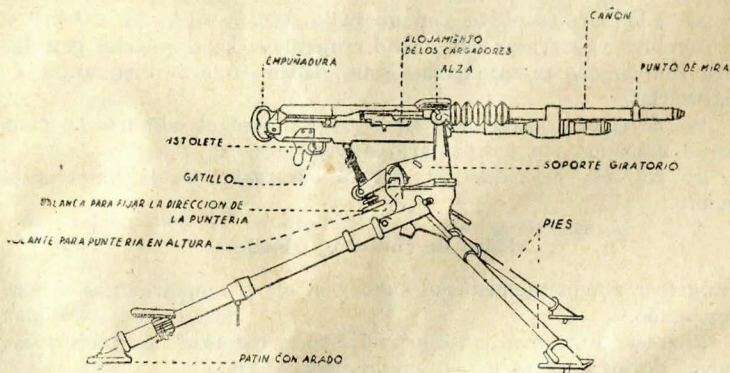
Descripción y nomenclatura somera

1.--¿Qué es la ametralladora Hotchkiss?

Es un arma de tiro automático, es decir, un arma en la que todas las operaciones de tiro (carga, percusión, extracción y expulsión) se realizan de un modo continuo desde el momento en que el tirador pone en movimiento el disparador.

Está montada sobre un trípode, lo cual aumenta su estabilidad, y por consiguiente su precisión.

Dispara un cartucho de calibre 8 mm. a una velocidad de 400 disparos por minuto.



2.--¿Cuáles son sus partes principales?

La ametralladora comprende:

La ametralladora propiamente dicha, que se divide en cuatro partes principales:

1.º El cañón.

2.º La caja de cierre.

3.º El aparato motor.

4.º Los mecanismos de cierre, de disparo y de alimentación.

El trípode que se divide en dos partes principales:

1.º El soporte giratorio.

2.º El trípode propiamente dicho.

¿Cómo se debe cuidar la ametralladora?

En general, deberán aplicarse las reglas que se han dado para el fusil.

¿Qué debe de hacerse antes de tirar?

Engrasar abundantemente las piezas que sufren frotamiento: cuñas de apoyo, estrías de la caja de cierre, mecanismo de cierre, el émbolo (menos la parte que entra en el cilindro de gas), el mecanismo de alimentación, las roscas. No debe engrasarse el cilindro de gases.

¿Qué debe hacerse después de tirar?

a) Limpiar las piezas con un paño seco.

Limpiar y engrasar con aceite mineral; si se emplea el petróleo para limpiar las piezas sucias, éstas deben frotarse bien antes de engrasarlas.

b) Si el arma está muy sucia, se limpiará el cilindro de gases con el raspador, sin desmontarlo nunca.

c) En caso de oxidación, deberá encargarse de la limpieza el armero.

Modo de cuidar el trípode

Engrasar abundantemente el cubo y el eje y limpiarlos de cuando en cuando.

Engrasar ligeramente las articulaciones, roscas de tornillos y los apoyos de los órganos de las piezas de puntería.

Modo de emplear el comprobador de contacto

Para comprobar el contacto, suprimir el muelle de recuperación, extractor, su muelle y percusor; introducir el percusor en la recámara; cerrar el mecanismo de cierre con la mano, apretando el émbolo hasta que el cierre quede en contacto con el fondo del comprobador. Bajar el cerrojo, que no debe poder descender hasta el fondo de su sitio.

Modo de proteger la ametralladora contra la acción de los gases asfixiantes

Untar las piezas y los peines con aceite mineral, repitiendo la operación al cabo de ocho horas.

Modo de cuidar los peines

Se atenderá a la limpieza de los cartuchos y de los peines, manteniéndolos ligeramente engrasados.

REGLAS GENERALES DEL FUNCIONAMIENTO DE LA AMETRALLADORA

1.--¿Qué es lo que determina el funcionamiento de la ametralladora?

Primero los gases, que empujan el émbolo hacia atrás.

Al producirse un disparo, sale hacia adelante la bala, proyectada por los gases de la pólvora; en cuanto la bala pasa la ventana, una parte de los gases se precipita en la cámara de gases, oprime la cabeza del émbolo y empuja éste hacia atrás.

Después, por el muelle de recuperación, que vuelve a traer el émbolo hacia adelante.

Al dirigirse hacia atrás, el émbolo ha oprimido el muelle de recuperación, que al volver a extenderse lleva de nuevo el émbolo hacia adelante.

¿Cuáles son los órganos de la ametralladora que gobiernan el émbolo?

El émbolo gobierna.

1.º El mecanismo de cierre.

2.º El mecanismo de alimentación.

3.--¿Qué se produce en cada uno de los movimientos del émbolo

En el movimiento hacia atrás:

a) El movimiento de cierre se abre produciéndose las operaciones siguientes:

Retirada del percutor.

Apertura del cerrojo.

Extracción.

Expulsión.

b) El mecanismo de alimentación hace avanzar el peine (primer movimiento).

En el movimiento hacia adelante:

a) El mecanismo de cierre se cierra, produciéndose las operaciones siguientes:

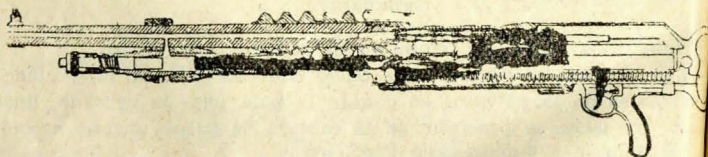
Carga.

Cierre del cerrojo.

Percusión.

b) El mecanismo de alimentación hace avanzar el peine (segundo movimiento).

Corte longitudinal de la ametralladora



REGLAS GENERALES QUE DEBEN OBSERVARSE PARA LA PREVENCIÓN DE ACCIDENTES EN EL TIRO

1.--¿Qué deberá hacerse en caso de detención del tiro?

Dejar el disparador. —Armar.—Disparar.

2.--¿Qué precauciones deben tomarse?

Hay que evitar dos casos: colocar la cabeza cerca de la ventanilla de expulsión y colocarse delante de la boca del cañón.

Si quedara un cartucho encasquillado en la recámara y el arma estuviera muy caliente, lo que hay que hacer, ante todo, es

que se enfríe el arma, cuando el percance no parezca que va a poder arreglarse en seguida.

3.--¿Qué deberá hacerse si no se puede armar o si el tiro no sigue?

Fijar la pieza.—Buscar la causa de la avería.

4.--¿Cómo se busca la causa de la avería?

Hay que observar la posición de las diferentes piezas:

a) Del cierre: Si está cerrado y sobre qué (cartucho, casquillo y recámara vacía). Si está abierto y por qué (cartucho y vaina).

b) Del peine: Ver si está bien colocado.

c) Del cartucho.

d) De la vaina: Ver si está en la recámara o en el cierre.

Examinar el estado de las piezas siguientes:

a) Del cartucho expulsado: Ver si tiene una señal del percutor o si tiene señales de pólvora o de frotamiento.

b) De la vaina expulsada: Ver si ha estallado o si está arrancado el reborde.

c) Del peine. Ver si están deformados los garfios o el extremo.

d) De las diversas partes del mecanismo. Del cañón: Ver si tiene en su interior una bala o restos de la vaina, si está sucio o tiene exceso de holgura. Del émbolo, del percutor, del extractor y del expulsor: Ver si están mal calibradas o rotas.

5.--¿Cuáles son las principales causas de avería y quién es el responsable?

Responsables

Causas de avería

- | | |
|-----------------------------------|---|
| 1.—Servidores de la ametralladora | Falta o exceso de empuje.
Suciedad.
Enganche defectuoso del peine.
Peine deformado, cartuchos mal colocados.
Rotura o deformación de una pieza (percutor, extractor, expulsor, émbolo, etc.). |
| 2.—Mecanismo | Debilitación de un muelle (muelle de recuperación).
Uso: exceso de holgura.
Rotura de vaina: se debe generalmente a causas que no son la mala calidad de la munición (exceso de holgura). |
| 3.—Municiones | Mala colocación del cartucho en la banda.
Falta de cápsula en el cartucho. |

REGLAS ESPECIALES QUE DEBEN OBSERVARSE

I.--Casos de exceso o falta de empuje

1.—Cuando haya trepidaciones o vibraciones pronunciadas y expulsión brutal, la causa será un exceso de empuje, y habrá que aflojar el regulador sin detener el tiro.

2.—Cuando el cierre se cierra sobre la recámara vacía al fin del peine, la causa es falta de empuje, es decir, que el émbolo no retrocede bastante para asegurar el enganche; hay que armar y atornillar el regulador.

3.—Cuando la culata se cierre sobre una vaina vacía, la causa es también que el émbolo no retrocede bastante.

4.—Cuando el cierre quede sujeto por una vaina extraída, la causa es una expulsión demasiado débil (o una rotura) y hay que retirar la vaina.

II.--Suciedad.--Cuerpo extraño

1.º Cuando el cierre no queda completamente cerrado y no hay huellas de percusión en el cartucho expulsado, la causa es una limitación del movimiento del cartucho y del cierre por suciedad, y hay que armar, sacar el peine y limpiar la cubeta y la recámara.

2.º Cuando el cierre no quede completamente cerrado y la pieza presente una resistencia a montarse, observándose en el cartucho expulsado y no percutido huellas de pólvora o de cuerpos extraños, la causa de la avería es que el cierre queda detenido por el cartucho y no introducido completamente y acuñado por granos de pólvora de un cartucho tirado o por suciedad y se deberá armar, retirar el peine y después pasar el escobillón, después de haber comprobado que no hay bala en el cañón.

3.º Cuando la culata no quede completamente cerrada y la pieza presente resistencia a montarse, observándose en los cartuchos expulsados no percutidos huellas de un frotamiento longitudinal sobre la vaina, la causa de la avería es que el cierre está detenido por el cartucho no introducido completamente y acuñado por la parte anterior de una vaina rota que ha quedado en la recámara. En este caso se deberá armar, retirar el peine y luego el sacavainas o extractor de mano.

Quando el cierre quede cerrado sobre el cartucho, la pieza presente resistencia a montarse y el cartucho expulsado tenga una hue-

la ligera del percutor, la avería tiene por causa el ser insuficiente el saliente del percutor. En este caso, se deberá armar y retirar el peine, comprobar el estado del percutor; y

1.º Si la resistencia que limita el movimiento tiene por causa el ensuciamiento del cilindro de gases, limpiar este cilindro.

2.º Si el ensuciamiento es en el canal del percutor, limpiar el cierre.

3.º Si hay acuñaamiento de un cuerpo extraño, hay que desmontar y sacar este cuerpo.

4.º Si está destornillado el cañón, hay que atornillarlo.

(Cuando el arma no ofrezca resistencia a montarse, la causa de la avería estará en el percutor).

5.º Si el mecanismo se cala, la causa es un cuerpo extraño, y hay que desmontar y sacar este cuerpo.

III.--Manejo defectuoso del peine

1.º Si es imposible introducir el peine, la causa es una deformación de su extremo y hay que cambiar el peine.

2.º Desviación de los cartuchos del peine durante el tiro: La causa es una deformación de los garfios del peine, y hay que cambiar el peine.

3.º Si el cierre no avanza cuando se apoya sobre el disparador, la causa es que se ha empujado demasiado el peine, y se cala el arrastrador y el émbolo: en este caso, hay que armar y retirar el peine por la izquierda.

INSTRUCCION TACTICA DEL TIRADOR DE FUSIL AMETRALLADORA

Cómo apostarse detrás de un abrigo de un modo estable y cómodo

El fusil-ametralladora es un arma pesada y sufre una trepidación muy fuerte, de modo que, para tirar con precisión y sin fatiga, hace falta tener un apoyo lo más completo posible.

Por otra parte, este arma es mucho menos flexible que el fusil y se presta menos al aprovechamiento del terreno; por tanto, es necesario verificar una buena adaptación de la posición a la forma del abrigo.

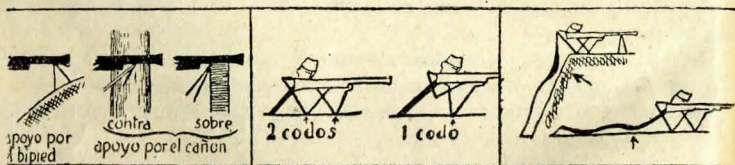
Manera de conseguir la fijeza del arma

Hay que buscar para ello la manera de apoyar, los codos y el cuerpo.

El arma se apoya en los pies y la horquilla. (Este es el apoyo normal). Se puede apoyar también por el cañón, bien sobre un apoyo o contra un apoyo cuando no sea posible emplear los pies. El apoyo por el cañón es, sobre todo, corriente en un combate con un enemigo próximo, puesto que en este combate el fusil-ametralladora tiene que manejarse muchas veces como un fusil ordinario.

El apoyo de codos debe hacerse sobre los dos codos o solamente sobre el codo izquierdo, cuando el apoyo no ofrezca espacio suficiente o cuando sea necesario levantar el arma más de lo que permite la posición de un hombre acostado para tirar por encima de un obstáculo (hierbas, montículo, pequeñas crestas del terreno).

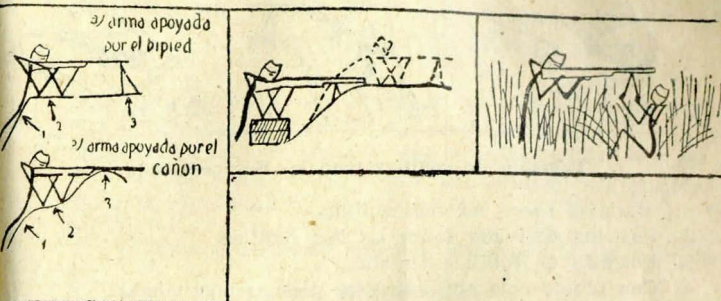
El cuerpo se apoya contra la pared del abrigo o contra el suelo (acostándose). La adherencia lo más completa posible del cuerpo al obstáculo que sirve de apoyo reduce considerablemente las oscilaciones debidas al culatazo.



Manera de utilizar el terreno para conseguir el apoyo

Según la naturaleza del terreno, puede conseguirse una colocación que permita un apoyo completo (figura de la izquierda) o una colocación que permita solamente un apoyo para los pies (figura de la derecha). Este caso se produce con gran frecuencia, porque no siempre es posible apretarse contra el abrigo sin correr el riesgo de tener que apoyar los pies en descubierta. Si es posible, debe hacerse un apoyo para el codo con mochilas. También puede haber casos en que el terreno no permita el apoyo del arma. Aunque el fusil ametralladora está construido para tirar con apoyo, a veces es necesario tirar con el solo apoyo de los brazos, sobre todo cuando se está

en un sembrado alto. Se utilizará para el apoyo el cargador o un haz del sembrado. (Véase figura de la derecha)

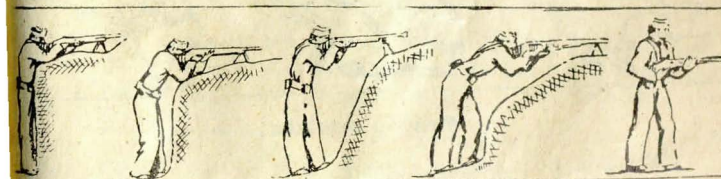


Manera de adoptar la postura a la forma del abrigo

Se debe buscar siempre un apoyo para los pies del fusil, de modo que el cañón quede en posición rasante con relación al para-
reto.

Posición de pie

1. Posición con apoyo de los dos codos.
- 1 bis Posición derivada.
2. Posición con apoyo de los pies, sin apoyo de los codos.
- 2 bis. Posición derivada.
3. Posición con el arma bajo el brazo (tiro en marcha, y cuerpo a cuerpo).



Posición rodilla en tierra

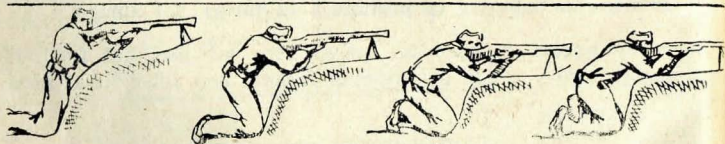
1. Posición normal.
2. Posición levantada,

3. Posición inclinada.



Posición de rodillas (con las dos rodillas)

1. Posición sobre las dos rodillas.
2. Posición derivada sobre las dos rodillas.
3. Posición de rodillas sentado.
4. Con objeto colocado entre las piernas y el cuerpo.



Posición sentado

1. Sentado de cara.
2. Sentado encogido.
3. Sentado de lado.



Posición acostado

1. Posición de acostado normal.



2. Posición de acostado alzado.
3. Posición de acostado con apoyo de un solo codo (alzado).

MANERA DE TOMAR POSICION DETRAS DE UN ABRIGO A POCA DISTANCIA DEL ENEMIGO

La operación de poner en batería el fusil-ametralladora es mucho menos discreta que la de llevarse a la cara el fusil, y tiene el peligro de atraer la atención del enemigo situado a corta distancia. Por ello, es indispensable tomar las precauciones posibles para reducir la visibilidad de esta operación.

Manera de tomar posición, utilizando los pies del fusil

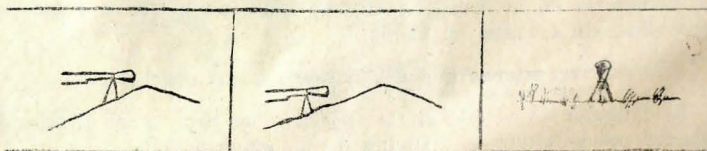
Procedimientos que debe evitarse.

El tirador no debe poner los pies sin preocuparse de saber a qué altura exacta estará el arma en posición de tiro. Otra falta es la que comete si cuando apoya los pies levanta el extremo del cañón



Las consecuencias de estas faltas son las siguientes:

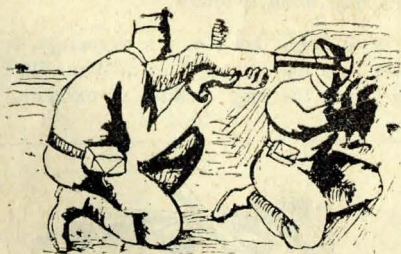
El arma en posición de tiro queda demasiado baja, por lo cual no puede tirar sobre el objetivo, y si el extremo del cañón qued:



levantado hacia arriba, se corre el peligro de atraer la atención del enemigo.

Procedimiento que debe seguirse.

El cargador sujeta los pies del fusil-ametralladora. mientras el tirador se lo lleva a la cara, quedándose primero debajo del abrigo: después, los dos van levantando el arma en la misma posición,, para lo cual el cargador hará que los pies vayan resbalando por el muro del abrigo, y en el momento en que el arma llegue a la altura deseada para tirar sobre el objetivo, sobrepasando siempre lo menos posible, el tirador dirá al cargador que deje apoyados los pies del fusil. De este modo, el fusil está bien colocado y la operación se ha realizado del modo más discreto posible.



Manera de tomar posición sin utilizar los pies

Cuando el enemigo está muy cerca (a menos de 250 metros) y el fusil especialmente enfilado por los tiradores contrarios. el empleo de los pies resulta a veces peligroso porque impide con frecuencia al tirador adherirse al abrigo y además exige una aspillera relativamente grande y ensanchada hacia el exterior.

En estos casos, debe emplearse el fusil-ametralladora como un simple fusil, doblando los pies bajo el cañón y apoyando este último, y meterlo en la aspillera, en una mata de hierba o entre dos montículos, sin levantar el cañón.

Precauciones que deben tomarse para cargar

El cargador es visible en la posición de tiro, y el cambio de cargador puede atraer la atención de un modo especial.

Cuando el fusil ametralladora corre el peligro de ser descubierto, el tirador debe volver el cañón hacia la izquierda para permitir que la operación de carga se haga horizontalmente, y el cargador debe colocar el peine horizontalmente.

MANERA DE ESCOGER EL EMPLAZAMIENTO PARA EL FUSIL AMETRALLADORA

La elección de emplazamiento para el fusil-ametralladora es muy importante:

1.º Es un arma que posee una gran potencia de fuego, y hay colocaciones que permiten sacar un gran partido de esta potencia de fuego, mientras que otras la reducen, de modo que hay que saber escoger las primeras y evitar las segundas.

2.º El fusil-ametralladora es muy localizable: su tableteo llama la atención, y el personal que le sirve constituye un blanco sensiblemente superior al que forma el tirador; y los pies y el peine, de aspecto tan característico y manejados muchas veces con poca destreza atraen las miradas. De todo ello resulta que, para permanecer o para actuar en el campo de batalla, el fusil-ametralladora debe ser convenientemente colocado, ya que en otro caso será rápidamente destruido.

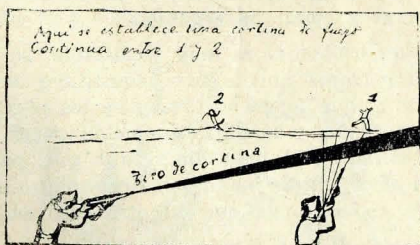


Condiciones que deben buscarse

Condiciones referentes al tiro

Ante todo, debe procurarse ver y poder apuntar al objetivo, evitando todo obstáculo que intercepte las miradas o las trayectorias.

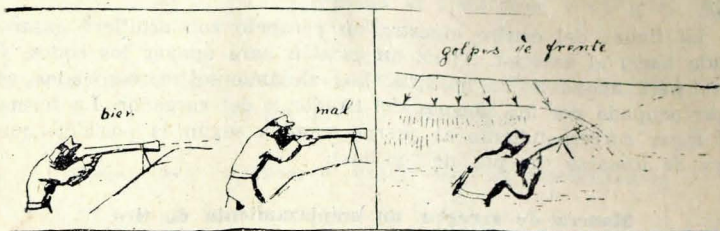
Si es posible, se procurará un tiro rasante para que el enemigo no pueda pasar bajo las trayectorias, con lo que se conseguirá que el terreno quede eficazmente batido en una gran longitud. Sin embargo, el tiro fijante de arriba hacia abajo se impone cuando se trata de tirar por encima de grupos en marcha. Igualmente debe procurarse tirar en dirección oblicua, ya que éste es el modo más eficaz de tirar para establecer una barrera en una zona o para abatir una línea enemiga.



Condiciones referentes a la seguridad

Ante todo, debe procurarse estar oculto y, a ser posible, detrás de un abrigo: la colocación buscada debe cubrir por lo menos al tirador y al aprovisionador.

Para no llamar la atención y ofrecer el menor blanco posible a las balas, debe colocarse el cañón lo más al ras posible del parapeto o en general del accidente que se emplee para ocultarlo, evitando, sin embargo, el ser molestado por las asperezas del suelo. Después, se procurará tirar en dirección oblicua, colocándose lo más retirado posible detrás de lo que sirva de protección, para evitar las vistas y los golpes de cara, que son los más peligrosos.



Condiciones referentes a la comodidad

Se procurará tirar con apoyo, sin molestia ni fatiga.

MANERA DE ARREGLAR LOS NIDOS PARA TIRAR

Clases de nidos

Hay tres clases principales de nidos: nidos que permitan un apoyo completo del fusil (este apoyo se obtiene progresivamente o cuando el peligro no es inminente); nidos que permiten un apoyo de los pies del fusil (este apoyo tiene por objeto utilizar muy rápidamente ciertos abrigos, como taludes); adaptación para combate a poca distancia, hecha cuando hay que utilizar el fusil ametralladora como un simple fusil (peligro).



La figura de la izquierda muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. La plataforma sirve a la vez para apoyar los codos y para hacer soporte de los pies del fusil y de la mochila. El alojamiento es el lugar para el cuerpo del cargador y del tirador.

La figura del centro muestra un parapeto con aspillera ensan-

chada hacia el exterior y con una hendidura para apoyar los pies del fusil.

La figura del centro muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. Tiene un escalón para apoyar los codos, y sirve para apoyo de la mochila. Los alojamientos corresponden al lugar ocupado por los cuerpos del tirador y del cargador. La forma del lugar correspondiente al cuerpo, cambia según la posición que haya de tomarse (de pie, de rodillas).

Manera de arreglar un emplazamiento de tiro

.... Se aplicarán las mismas reglas que para el arreglo de un em-

Se aplicarán las mismas reglas que para el arreglo de un emplazamiento para el fusil.

Primero se verá a qué altura debe estar el fusil-ametralladora para tirar.

El nivel de la plataforma y de la terminación del parapeto dependerá de esta altura. Después, se ahondará y se disimulará el emplazamiento, ocultándolo circularmente con pequeños montículos de hierba, con la anchura suficiente, para que el parapeto tenga espesor bastante para cubrir el fusil-ametralladora y las diversas operaciones de tiro. Después, se continuará ahondando, poniéndose la tierra que se saque detrás de los montículos, que se irán elevando progresivamente.

Ejemplo del arreglo de un refugio que permita un apayo completo en un talud.

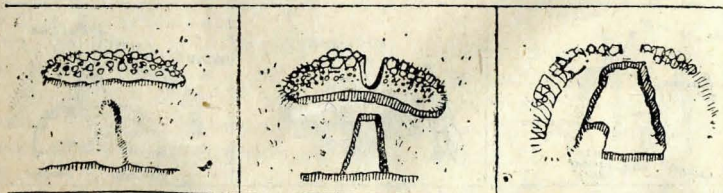


Figura de la izquierda: Cavar una zanja y poner un cordón de montículos para ocultarla.

Figura del centro: Cavar la plataforma para el fusil-ametralladora y continuar el parapeto.

Figura de la derecha: Agrandar la plataforma y cavar el lugar correspondiente al cargador.

MANERA DE PREPARAR LA ACCION DEL FUSIL AMETRALLADORA EN LA DEFENSA

Dónde debe colocarse el tirador de fusil-ametralladora

El tirador de fusil-ametralladora debe procurar batir el frente correspondiente a su grupo, el espacio que separa su grupo del próximo y los recorridos especialmente peligrosos.

Por tanto, debe procurarse colocarse de preferencia en un ala, para oponerse a los intentos seguros de desborde y de tiro cruzado (mediante un cambio de posición) sobre el frente del grupo y el intervalo amenazado.

Cuando no le sea posible situarse en el ala, debe buscar un retiro para flanquear los dos lados de la línea, un saliente para realizar desde él una acción de fuego intenso, aunque lo reducido del emplazamiento no permita el despliegue en numerosos tiradores.

Algunas veces, debe situarse delante de la línea para disparar sobre un ángulo muerto, un camino oculto que no pueda alcanzar el fuego de esta línea o para flanquearla (red).

El tirador de fusil-ametralladora debe evitar colocarse a corta distancia de ángulos muertos o en sectores muy agitados, porque un arma de tiro tendido puede ser, en ellos, víctima de los bombardeos enemigos, contra los cuales nada puede hacerse.

El fusil-ametralladora no debe permanecer atornillado a su emplazamiento ni a su dirección de tiro, sino que debe aprovecharse la movilidad de su arma para cambiar de emplazamiento, siempre que un obstáculo le impida ver o cuando tenga que hacer frente a una amenaza en una dirección nueva.



Manera de proteger el fusil-ametralladora contra una agresión

En terreno removido por el fuego, para evitar que el fusil-ametralladora sea víctima de los bombardeos enemigos y cuando tira flanqueando para protegerle contra una agresión de frente, el fusil-ametralladora debe estar cubierto por soldados de infantería provistos de granadas.



Manera de preparar el tiro del fusil-ametralladora

Pensar cómo se realizará el avance del enemigo y tratar de precisar cuáles son los refugios que el enemigo tratará de conquistar (especialmente las posiciones de tiro en las que se establecerá). Cuáles son los terrenos descubiertos que atravesará para llegar a estos refugios y qué caminos abrigados escogerá para ello y en qué puntos de estas caminos podrá ser cogido.

Observar la distancia en algunos puntos del paisaje.

COMO COMBATE EN LA DEFENSA DEL FUSIL-AMETRALLADORA

Cuál es su papel en la defensa

Tener a raya al enemigo que avanza. Deshacer su asalto y abrir camino a los contraataques.

Manera de detener el avance del enemigo

Se debe disparar contra las armas automáticas que apoyan el avance y tirar sobre los grupos que avanzan. Cuando lo hagan a la carrera, se debe tirar para detener delante del grupo, con objeto de obligar a éste a entrar en el haz. Se deben observar los grupos, los

pasos difíciles y los retrasados. Cuando avanzan hombre por hombre, se debe disparar sobre terreno para atemorizar al enemigo. Si el avance se realiza caminando, se debe apuntar a las interrupciones, a la salida, a las partes que sea posible coger enfilada, dejando que el enemigo se meta en ellas. Hacer imposible el paso por un lugar tirando disparos sueltos.

Manera de deshacer el asalto enemigo

Se tirará sobre las oleadas de enemigos que aun no hayan llegado a la posición, disparando sobre la cabeza (a jefes o soldados determinados) y sobre los grupos de asaltantes, y estableciendo sobre todo una barrera en las brechas que la artillería enemiga haya acabado de abrir en una línea.



Se tirará sobre los grupos que ya hayan entrado en la posición, disparando al flanco o a la espalda de estos grupos (esta acción desconcierta a los asaltantes), oponiéndose a cualquier intento enemigo para actuar de enfilada sobre las líneas de defensa y haciendo frente con gran rapidez a todas las amenazas de cuerpo a cuerpo (tirar con el arma debajo del brazo, si fuera necesario).



Manera de abrir camino a un contraataque

El tirador de fusil-ametralladora debe lanzarse de frente al enemigo a la cabeza del grupo que contraataca. Para preparar el con-

traataque, se abrirá el fuego en una ráfaga brusca y se cargará contra el enemigo tirando en marcha.



EL FUSIL AMETRALLADORA EN EL ATAQUE

¿Cuál es el papel del fusil-ametralladora?

Ante todo, debe cubrir el movimiento de los grupos que avanzan. Pero también debe procurar tomar parte en el duelo de disparos que tienen por objeto ir desalojando la línea enemiga. Este papel corresponde sobre todo al fusil, menos en terreno descubierto, donde es esencial la intervención del fusil-ametralladora.

Participación en el combate con el fuego

¿Qué objetivos deben escogerse?

No debe tenerse en cuenta más que los objetivos que merezcan el tiro del fusil-ametralladora, para no desperdiciar cartuchos y no correr el peligro de que el enemigo localice el fusil-ametralladora. Por tanto, deben buscarse las armas automáticas, las partes de la línea enemiga sobre las que se pueda disparar en enfilada o con tiro cruzado y las partes batidas por los morteros para hacer blanco en los fugitivos.

¿Qué precauciones deben tomarse?

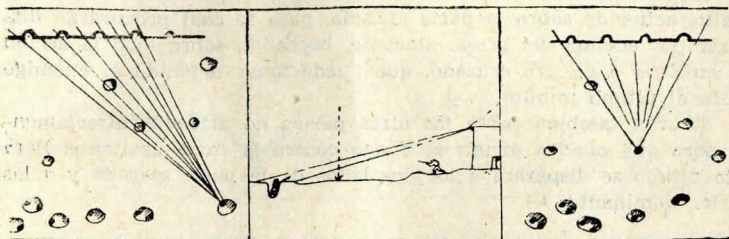
Es necesario, sobre todo, reducir el blanco que el fusil-ametralladora ofrece a los fusiles enemigos.

Para ello, se disminuirá lo más posible la amplitud de la aspillera tapando parcialmente su hueco con montículos o terrones que deberá traer el cargador.

Covertura del movimiento de un grupo

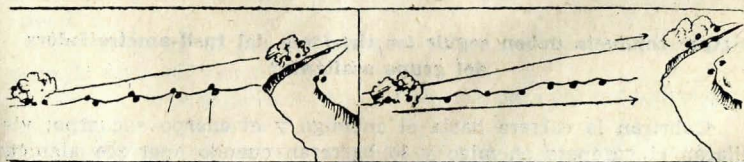
Cómo debe colocarse el fusil-ametralladora para cubrir el movimiento

Debe buscar una posición que le permita tirar lo más eficazmente posible sobre la línea enemiga (de enfilada o en tiro cruzado) y desde la que pueda hacerlo el mayor tiempo posible sin ser obstáculo para que el grupo siga avanzando. Por tanto, procurará colocarse en el flanco del grupo, más arriba del grupo o delante del mismo.



Manera de tirar para cubrir el movimiento

Se ejecutará un tiro para alarmar inmediatamente antes del movimiento, para lo cual se machacará la línea enemiga disparando una serie de dos o tres tiros sobre cada punto descubierto o sospechoso, o bien durante el movimiento: en este caso, se barrerá la línea abriendo el tiro y se volverán a machacar los puntos desde donde haga fuego el enemigo.



MANERA DE UTILIZAR EL FUSIL-AMETRALLADORA EN EL ASALTO

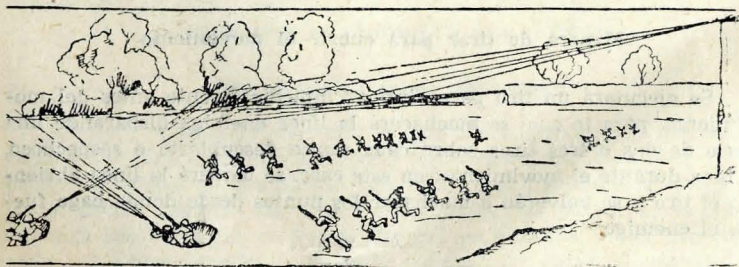
¿Cuál es el papel del fusil-ametralladora en el asalto?

Cubrir el grupo de asaltantes, contribuir al descubrimiento de las resistencias enemigas, detener los contraataques y perseguir a los fugitivos con el fuego.

¿Qué deberán hacer los fusiles-ametralladoras que permanezcan en sus sitios?

Estos tiradores del fusil-ametralladora, tratarán de cubrir el asalto, actuando sobre la parte atacada, para lo cual procurarán disparar por encima del grupo atacante, buscando sobre todo la acción de enfilada o de tiro cruzado, que puede tener detenido al enemigo hasta el último minuto.

Tirarán también sobre las otras partes no atacadas directamente, pero que pueden dirigir su fuego contra la tropa asaltante. Para esto último se disparará a los dos lados de la parte atacada y a las partes dominantes.

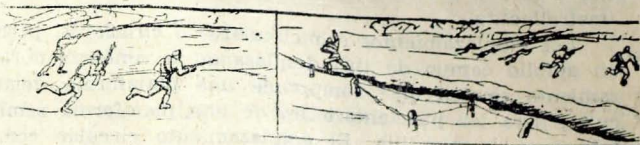


¿Qué conducta deben seguir los tiradores del fusil-ametralladora del grupo asaltante?

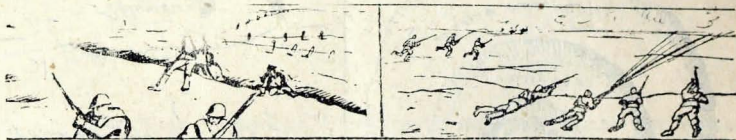
Cubrirán la carrera hacia el enemigo y el cuerpo a cuerpo; vigilarán el parapeto enemigo y lo barrerán cuando aparezca alguien y mientras pasen las brechas.

Además, cubrirán la limpieza de la trinchera conquistada y su vuelta al orden. Tomarán entonces posiciones más allá de la línea

conquistada y tirarán sobre la trinchera siguiente, en espera de seguir avanzando.



Además, tomarán parte en la reducción de los huecos de resistencia, resistencia que puede ser desbordada, para lo cual debe procurarse cogerla de enfilada. En cambio, cuando la resistencia sea de frente, el tirador debe neutralizarla, para permitir que los demás lo ataquen de flanco.



Deberá hacer frente a los contraataques y perseguir con su fuego a los fugitivos.

MODO DE PREPARAR LOS NIDOS DE AMETRALLADORAS

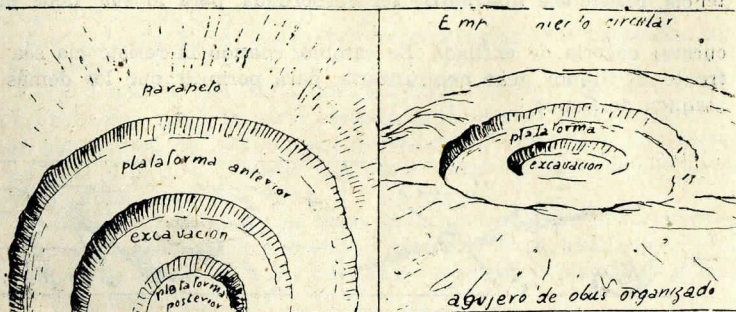
Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son las siguientes:

- 1.º Utilizar, en lo posible, los accidentes del terreno.
- 2.º La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose primero en la posición tendida, luego recostados, y finalmente, de pie, agachados y ahondando poco a poco el emplazamiento.
- 3.º Trabajar detrás de una protección, para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.
- 4.º Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y cómodo para sus sirvientes.

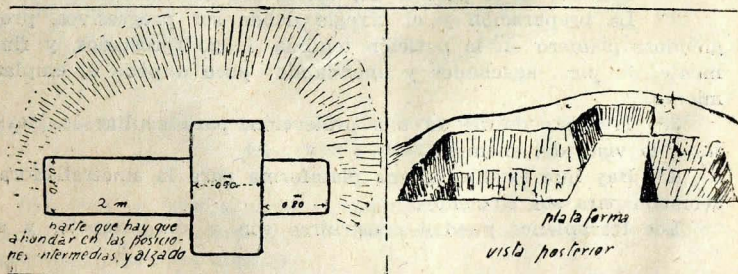
Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son

más o menos profundos, según la posición que haya de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares o circulares, permiten barrer un amplio campo de tiro desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores, de una plataforma semicircular detrás para la plantilla. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores y la plantilla.



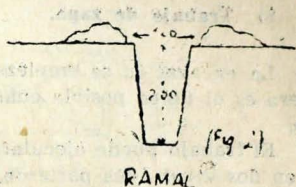
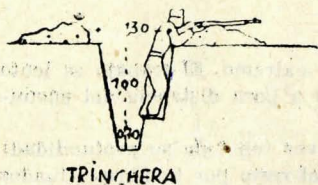
Los emplazamientos de ametralladoras son muy buscados por el enemigo, no sólo por la observación terrestre, sino sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón, hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar construídos, utilizando para esto cañas o mimbrés, planchas ligeras cubiertas de tierra y césped, etc., según el sitio en que estén colocados.



ATRINCHERAMIENTOS

TRINCHERAS Y RAMALES

Una trinchera es un zanja, preparada para disparar (figura 1).
Un ramal es un zanja para la circulación.



Las trincheras y ramales deben tener las condiciones siguientes:

- 1) Escapar a la vista desde tierra, eligiendo un trazado favorable, explanando el terreno y disimulando las tierras removidas.
- 2.º Proteger de las explosiones, para lo cual deben ser estrechas, profundas y bien protegidas por los lados.
- 3) Protección contra los efectos de la enfilada, para lo cual su trazado debe ser sinuoso, de travesero, o con nichos.



PARA CAVAR LAS TRINCHERAS Y RAMALES

1) Trabajo en línea.

La excavación se emprende por todo el personal a la vez. El trabajo es rápido, pero exige cierta seguridad al hacerlo.

La tropa se divide en brigadas (un pico por cada pala en terreno medianamente duro) que se disponen a lo largo del trazado (un metro de distancia entre cada dos hombres).

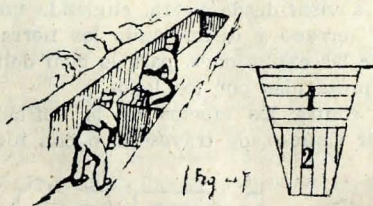
A la señal de "comenzar", cada brigada delimita su tarea por una raya hecha a pico. Ataca su área en una anchura menor de la necesaria, perfilando después los taludes. Las bermas (caída del talud) deben ser de treinta centímetros por lo menos.

Hay que conservar cuidadosamente la tierra superficial para disimular luego el parapeto.

2) Trabajo de zapa.

La excavación se empieza desde un extremo. El trabajo es lento, pero es el único posible cuando se está a poca distancia del enemigo.

El trabajo puede ejecutarse de una vez (en toda su profundidad) o en dos veces (una parte de avance y el resto por hombres situados detrás).



El pico de cabeza cava una ranura a cada lado de la zanja y luego abate tierra intermedia, desliza los escombros entre sus piernas, hacia atrás, con una pala de mango corto, dejando la pala para que vierta fuera el escombros. Así se avanza por trozos de veinte a treinta centímetros. En estos trabajos hay que protegerse contra los disparos de enfilada.

3) **Procedimiento mixto** (trabajo rápido bajo la amenaza del fuego).

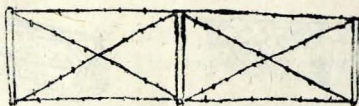
a) Los soldados, desplegados en línea, se meten en los agujeros de las granadas enemigas o se acuestan en el suelo y cavan en el mismo sitio en que se encuentran.

b) Tratan de unir, por un trabajo de zapa, los refugios individuales antes mencionados.

DEFENSAS ACCESORIAS

Las defensas accesorias son obstáculos dispuestos delante de las líneas de defensa para detener al enemigo bajo el fuego.

Las alambradas son las principales defensas accesorias, y pueden ser: alambrada normal, alambrada baja, alambrada con el enrejado, postes alambrados, alambrada plegable, y erizo.



ALAMBRADA NORMAL

La alambrada normal se forma por un espino artificial (o alambre liso) sostenido por estacas (cada una de ellas tiene diez centímetros de diámetro y un metro de longitud, de la cual treinta o cuarenta centímetros están empotrados en el suelo).

Codo estaca está unida a la siguiente por cuatro alambres, uno arriba, otro abajo y dos diagonales.

En las alambradas bajas, las estacas no sobresalen del suelo más que treinta centímetros.

PARA CONSTRUIR LAS ALAMBRADAS

La tropa encargada de construir las alambradas se divide en cuatro piquetes: 1) el piquete de los que marcan el sitio de las estacas; 2) el piquete que aprovisiona de estacas a los puntos marcados; 3) el piquete que clava las estacas; y 4) el piquete que sujeta el alambre de espino.

La alambrada se construye sobre dos filas de estacas, empezando por la fila más próxima al enemigo. Cuando se está cerca del enemigo, por la noche se pone un saco de tierra en la cabeza de la estaca para amortiguar el ruido al clavarla en el suelo.

El alambre hay que fijarlo flojo para protegerlo contra la presión del aire al explotar las granadas enemigas.

Las alambradas plegables son necesarias cuando hay que construir muy rápidamente las defensas accesorias.

La alambrada Brun es un cilindro hueco, de alambre liso, que se transporta plegado y se estira al colocarlo. La alambrada Ribard es de alambre de espino. Se sostiene esta alambrada por medio de un alambre tendido sobre estacas.

Los erizos se emplean para cerrar una brecha o suplementar las alambradas a poca distancia del enemigo. En este caso se las tira por delante del parapeto, anclándolas en lo posible. Están formadas por una armadura de madera guarecida por alambre de espino.



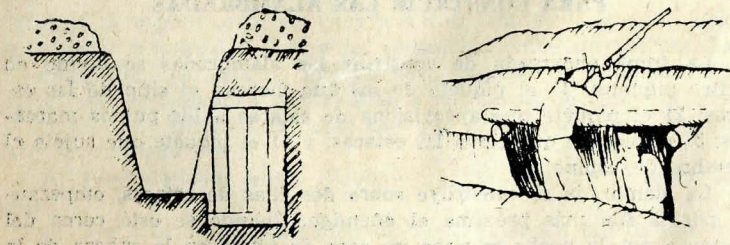
REFUGIOS

Los principales tipos refugios son, en zanja abierta o en galería.

REFUGIOS LIGEROS

Refugio bajo un parapeto.—La cubierta está construída por una capa de tablas sostenida por dos rollizos (la longitud del refugio es de dos a tres metros).

Este refugio no interrumpe la continuidad del emplazamiento de los tiradores.



Refugio en nicho.—El refugio está constituido por un nicho más o menos profundo, cavado lo más bajo posible. Si es posible se debe encofrar con tablas o rollizos.

REFUGIOS A PRUEBA

Refugios de madera, bajo rollizos y tierra.—En una excavación a cielo abierto, guarnecida de bastidores, de rollizos situados a un metro de distancia unos de otros. Sobre los dinteles de los bastidores se disponen filas de rollizos, sobre los cuales se pone una capa de rollizos a tope, sujetos entre sí por alambres.

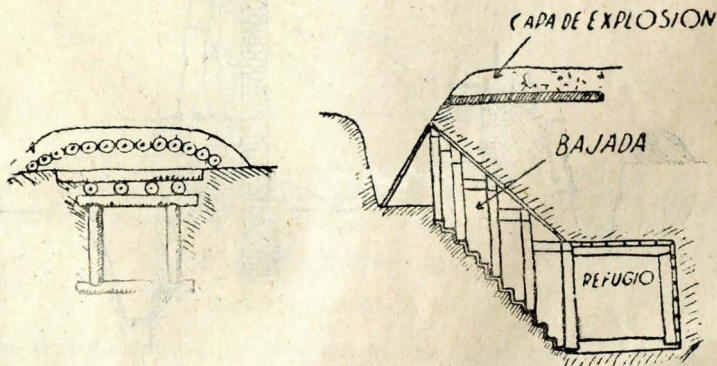
El conjunto se cubre de capas sucesivas de tierra y de rollizos (capa de explosión).

El refugio de la figura resiste el 77; para resistir al 150 serán necesarias tres capas de rollizos, separadas por medio metro de tierra y bastidores reforzados.

Refugio en galería de mina.—El refugio comprende: las bajadas, y el refugio propiamente dicho, revestidos por un encofrado sostenido por bastidores situados a distancias de un metro.

Cada bastidor se compone de un dintel, dos laterales y una so- lera. Los bastidores están sujetos unos a otros por piezas de madera.

Un refugio ordinario resiste el 240 si está protegido por seis metros de tierra virgen. La protección de las bajadas se refuerza por una capa de explosión.



ORGANIZACION DE LOS MUROS Y DE LAS CASAS PARA ORGANIZAR UN MURO

Si el muro es bajo.

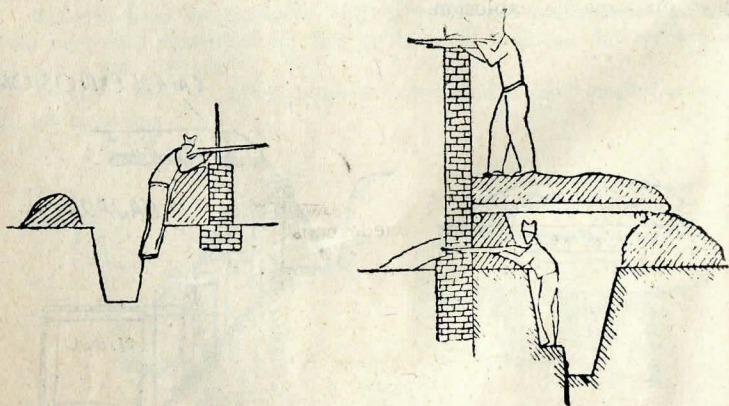
- 1) Almenar la coronación de un muro o construir refugios para la cabeza por medio de sacos terreros.
- 2) Reforzar el muro por medio de un parapeto, construido junto a él o detrás. Abrir una trinchera para ello.
- 3) Los muros coronados por una verja son especialmente ventajosos.

Si el muro es alto.

- 1) Abrir aspilleras más anchas por el interior y lo más bajas que se pueda; almohadillarlas luego con césped.
- 2) Cavar una trinchera reforzando la base del muro con los escombros que salgan.
- 3) Construir una cubierta para protegerse de la caída de piedras y de las explosiones sobre el muro. Esta cubierta debe ser susceptible de formar un segundo piso para tiradores o granaderos.

PARA ORGANIZAR UNA CASA

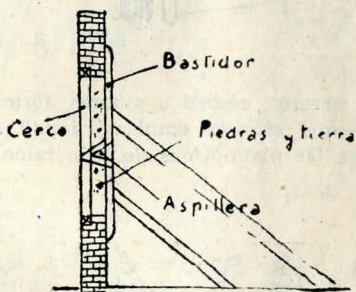
- 1) Protegerla contra incendios. Alejar las materias inflamables, disponer cubos de agua y regar los suelos.



- 2) Abrir las puertas interiores para disimular el efecto de la presión del aire.
- 3) Cerrar herméticamente los huecos del sótano o de la planta baja que no se utilicen, para evitar la proyección de granadas.
- 4) Organizar aspilleras en las ventanas y las puertas, y señalar los emplazamientos de los granaderos que han de proteger los pies de los muros.
- 5) Preparar una salida suficientemente protegida para caso de retirada.
- 6) Reforzar la solidez de los sótanos, apuntalándolos y creando encima de ellos una capa de explosión.
- 7) Situar defensas accesorias alrededor de la casa.

PARA HACER BARRICADAS

En un hueco (puerta o ventana) cerrar la puerta o las maderas. Aplicar contra el cerco un bastidor de tablas sólidamente apuntalado, llenando el intervalo de tierra y piedras. Abrir previamente una aspillera.



En una calle.—La barricada puede consistir simplemente en un obstáculo (carretas, instrumentos agrícolas, etc.) o ser preparada para disparar (parapeto de tierra, adoquines cubiertos de tierra).

OBRAS DE CONTENCION

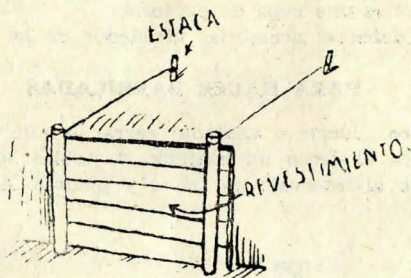
REVESTIMIENTOS

Los revestimientos tienen por objeto impedir el desprendimien-

to de los taludes. No todos los taludes necesitan el mismo revestimiento. Los taludes sobre el terreno natural se sostienen sin revestimiento, si el terreno es sólido, pero se desprenden bajo el efecto de la intemperie prolongada. Los taludes en echadizo no se sostienen sin revestimiento en cuanto la pendiente es algo fuerte.

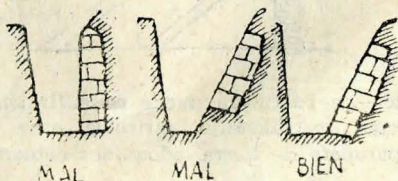
Hay dos clases de revestimiento:

- 1) Con faginas, tablas, tela metálica, sujetas por un anclaje.



- 2) Por sacos terreros, césped o piedras, formando mampostería.

Los revestimientos sólo se emplean donde son absolutamente necesarios, como en las plataformas de tiro, ramales o parapetos en echadizo.



De deben emplear poco para revestir los taludes interiores de una trinchera, porque no resisten el tiro prolongado de la artillería.

Obstruyen la trinchera con sus restos, haciendo incómodos los trabajos de reparación.

Hay que evitar en el interior de la trinchera los revestimientos de piedra, que aumentan los efectos de los proyectiles.

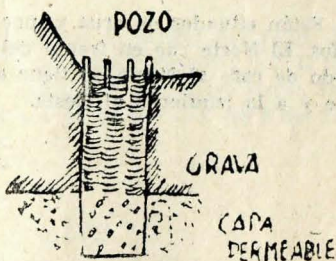
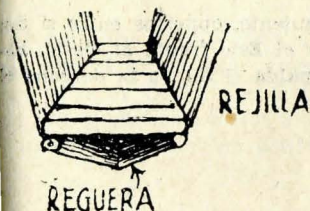
Para consolidar los revestimientos del primer grupo se fijan escacas de retención y, en algunos casos, bastidores.

Los del segundo grupo se establecen sobre un área plana, pero inclinada.

PARA DESECAR LAS TRINCHERAS

Drenaje del agua.—Se establece una pendiente continua. Se iguala el fondo de la trinchera, suprimiendo los hoyos donde se forman los charcos.

Se cava el fondo de la trinchera en U o en V, formando una reguera. Se recubre este fondo con una rejilla de tablas, o de rollizos, con el fin de poder circular sobre la reguera.



Para evacuar el agua.—Se conduce el agua a un arroyo o un foso ya existente. Se abre una salida con tubos al exterior, si la pendiente del terreno es grande. Se recoge el agua en un pozo de donde se filtrará sola si este pozo llega a una capa permeable.

VIGIAS Y PATRULLAS

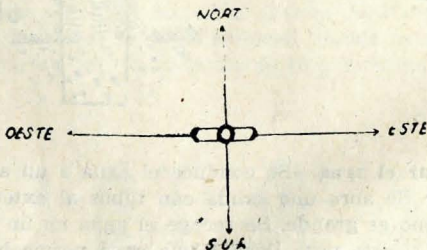
MANERA DE ORIENTARSE

¿Cuáles son los puntos cardinales?

Hay cuatro puntos cardinales. Norte, Sur, Este (llamado también Levante u Oriente) y Oeste (Poniente u Occidente).

¿Cómo están situados los puntos cardinales?

Están situados en cruz y, por consiguiente, opuestos entre sí dos a dos. El Norte cae en frente del Sur y el Este frente al Oeste. Estando de cara al Norte, se tiene a la espalda el Sur, a la derecha el Este y a la izquierda el Oeste.



¿A qué se llama orientarse?

Orientarse es buscar la dirección que se quiere tomar o en la que se quiera acechar, tratando de fijar la dirección de los puntos cardinales.

¿Cómo orientarse?

De día, por el sol.

De noche, por la estrella polar.
A cualquier hora, por la brújula.

Manera de orientarse por el sol

Esta orientación es sencilla: el sol sale por el Este, pasa por el Sur o Mediodía y se pone por el Oeste.

Por el Este pasa exactamente a las 6 de la mañana.

Por el Sur, al mediodía (a las 12), y

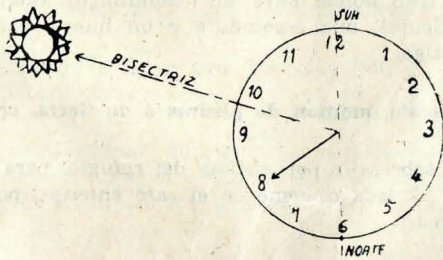
Por Oeste, a las 6 de la tarde.

Por tanto, a las 6 de la mañana, a las 12 del día y a las 6 de la tarde, es posible orientarse con exactitud.

Fuera de estas horas, sólo de un modo aproximado.

Orientación con el reloj

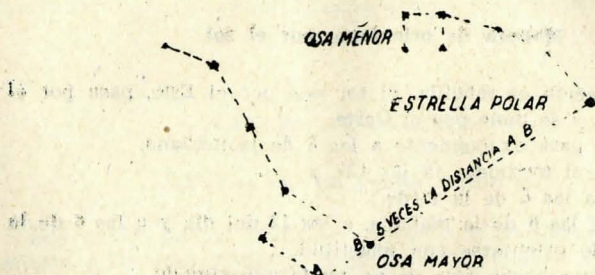
Determinar (si es posible, trazarla sobre el cristal del reloj) la línea que divide en dos partes iguales el ángulo formado por la línea que va de las 12 a las 6 y por la aguja que marca las horas. Dirigir esta línea hacia el sol, y la línea que va de las 12 a las 6 del reloj indicará la dirección Norte y Sur.



Manera de orientarse de noche por la estrella polar

La estrella polar está en la prolongación de las dos estrellas situadas al final del carro de la Osa Mayor y a una distancia cinco

veces mayor que la que separa estas dos estrellas. Es la estrella cabeza del grupo de estrellas que forman la Osa Menor.



MANERA DE UTILIZAR LOS DIVERSOS CAMUFLAGES Y REFUGIOS PARA OBSERVAR

Talud. Borde de foso. Cresta. Muro

Se evitará que se perfile la silueta por encima de la cresta o del talud. Para ello, no deberá nadie colocarse en un sitio donde la línea de la cresta o el borde del talud sean rasos y desnudos: hay que colocarse en un sitio donde haya un "camuflage" (mata de hierbas, matorral, montículo), una escotadura o un hueco, para que la cabeza no sobresalga.

Montículo, montón de piedras o de tierra, ropas

Se evitará sobresalir por encima del refugio, para lo cual debe observarse por un lado o, como en el caso anterior, por una escotadura o un hueco.

Valla, matorral, lindero, sembrado.

Se observará por los huecos de las hojas, sin apartar éstas ni las ramas ni moverlas. No se harán brechas. Hay que tener cuidado con que no dejen ver el cuerpo (procurar que el sol o el fondo luz

minoso quede a espaldas del observador); para evitar este inconveniente, siempre que sea posible se debe observar a ras del suelo.

Si el borde (de un bosque o de un sembrado) es poco espeso, habrá de detenerse disimulado por la sombra del bosque o por el espesor del sembrado.

Para observar, estando en medio de un sembrado (trigo, avena, remolacha, viñedo, etc), levantará poco a poco la cabeza hasta llegar a la altura del sembrado. Observar por entre las hojas o las puntas de los tallos. Si es posible, camuflar antes la frente o el casco con hierba, trigo, etc.

Empleo de un árbol (tronco o ramas)

Tronco.—Se desconfiará de los enemigos colocados a los lados, ya que el tronco no oculta más que de frente; por tanto, hay que adherirse todo lo más posible al tronco y tomar una posición lo más baja posible, dentro de lo que permitan las necesidades de la observación.

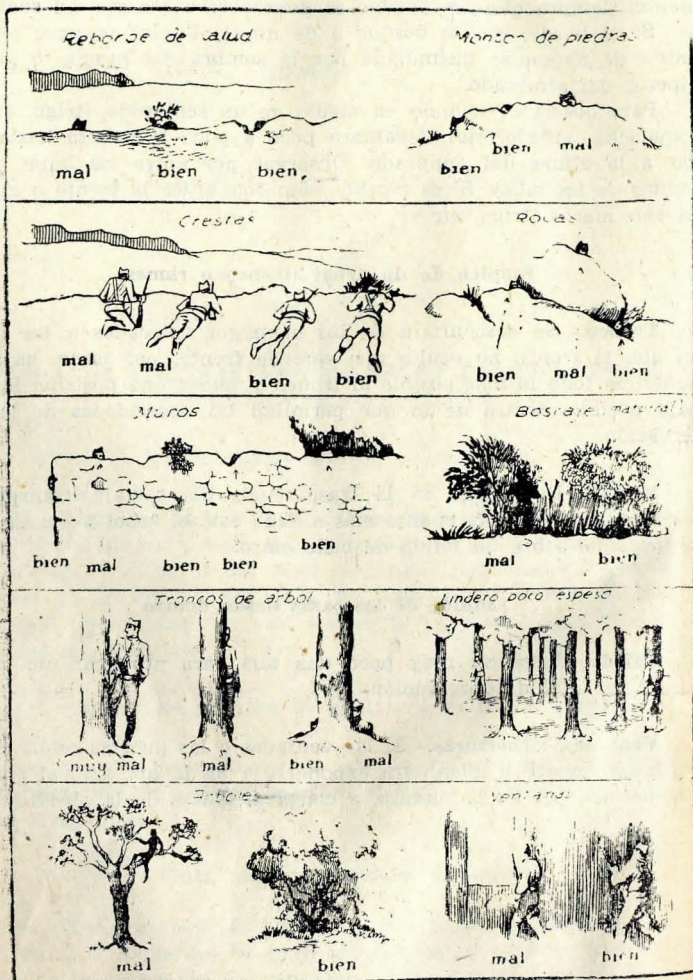
Ramas.—Desconfiar de la transparencia del ramaje, transparencia tanto más temible cuanto más aislado esté el árbol y cuanto más se destaque sobre un fondo de cielo claro.

Empleo de las casas desde dentro

Tejado.—Levantar muy poco una teja para practicar una abertura horizontal de observación.

Ventanas.—Aberturas.—Si las ventanas o las puertas están abiertas, no acercarse a ellas para exponerse a plena luz, sino al contrario, permanecer en la sombra, a cierta distancia de la abertura.

EJEMPLO DE EMPLEO DE DIFERENTES REFUGIOS Y CAMU- FLAGES PARA OBSERVAR



MANERA DE COLOCARSE PARA OBSERVAR

De día

Ante todo, deberá buscarse un punto que permita ver bien el lugar o el conjunto del terreno que haya de vigilarse. Se evitarán los obstáculos que entorpezcan la vista, buscando, si es posible, emplazamientos elevados (crestas, árboles, casas). Si no puede encontrar un emplazamiento único que permita ver el conjunto del terreno, postarse en un lugar que permita moverse a cubierto, para vigilar el terreno en su conjunto.

Además, hay que ocultarse y, si es posible, guarecerse.

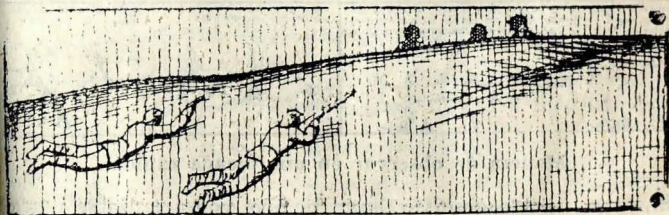
Observar al enemigo sin que sospeche que está vigilado. Para ello, hay que colocarse sin ser visto detrás de lo que sirva para ocultar al observador. Una vez cubierto, no hay que moverse (los movimientos, incluso los más pequeños, son los que delatan la presencia de un soldado oculto). Cuidar de que no sobresalga de la cobertura el casco o el fusil, cuya forma, tan característica, atrae en seguida la vista. Tener cuidado con los reflejos (del casco, del fusil, de la cantimplora, etc).

De noche

De noche, se observa poco con los ojos y mucho con los oídos.

Para ver, hay que ponerse a ras del suelo. Entre dos enemigos que están uno de pie y otro a ras del suelo, este último es el que puede ver antes al otro.

Hay que procurar quedar más bajo en el terreno que el enemigo, para que éste quede perfilado en silueta en lo alto del terreno.



Para oír, hay que situarse detrás de los sectores que el enemigo ha de cruzar haciendo ruido. Hay que saber aprovechar el viento.

Procurar no colocarse cerca de aquello que pueda producir ruido (matas agitadas por el viento, caída de agua, etc.).

Pegar el oído al suelo de cuando en cuando. El suelo transmite muy bien los ruidos, sobre todo cuando está muy seco o helado.

MANERA DE OBSERVAR A POCA DISTANCIA DEL ENEMIGO

La observación a poca distancia es muy peligrosa (bala en 'a frente) y muy difícil (mirada ofuscada).

Manera de observar largo tiempo, sacando la cabeza

Es el modo de observación más ventajoso, pero también el más peligroso.

Se pueden adoptar dos procedimientos. Uno de ellos consiste en observar a través de un bastidor. El bastidor puede escogerse o hacerse (hierba). El soldado se quitará el casco y colocará la cabeza detrás de un bastidor sin que le vean.

Si es posible, tratará de disimular la cabeza de acuerdo con el medio que le rodea. Por ejemplo: cubriéndola de hierba, de espigas, un saco terrero vacío, follaje, etc.

Evitar todo movimiento brusco.

El segundo procedimiento consiste en mirar por una hendidura de observación.

Para ello, puede practicar entre dos terrones o dos sacos terreros vacíos una hendidura de uno o dos centímetros, ensanchada hacia el interior.

Hay que desconfiar de las alternativas de sombra y de luz, al meter la cabeza por la tronera. A este efecto, es bueno colocar detrás de la tronera un pedazo de tela de tienda.



Manera de observar en una ojeada rápida

Si no es posible observar largo tiempo, podrá lanzarse una ojeada rápida.

Esto puede hacerse en tres movimientos: 1.º—Sacar bruscamente

te la cabeza fuera del refugio. 2.º—Observar durante dos segundos. a lo sumo. 3.º—Volver a meter inmediatamente la cabeza dentro del refugio.

Para que la observación sea fructífera, es preciso: 1.º, dirigir la mirada recta hacia el punto deseado. De otro modo, se dejaría vagar la mirada al azar y no se vería más que bruma. 2.º, captar con la mirada el punto que se observa y grabar los detalles del terreno en la memoria.

Para que la observación sea poco peligrosa, es preciso, ante todo, reducir al mínimo la duración de la aparición, dirigir la mirada directamente sobre el punto requerido y retener de manera clara y rápida el punto observado. En segundo lugar, si es necesario repetir las apariciones, debe guarecerse un intervalo entre cada una de ellas y cambiar de sitio, si es posible.

Manera de observar con periscopio

El periscopio o un espejo colocados en el extremo de un palo, son de una gran utilidad, pero son fácilmente visibles.

Para corregir este inconveniente, es preciso asomar el periscopio lo menos posible. Y, además, ocultar el extremo con un saco o un manojo de hierbas.

Manera de observar con gemelos

Son de un gran valor para tomar apariciones, ordinariamente muy reducidas, pero son de un uso muy delicado.

Por eso no se debe observar por encima del parapeto y con los ojos oculares, por ser peligroso.

Es preferible observar por una hendidura de observación y con un solo ocular.

COMO VIGILAR UN PANORAMA

El soldado puede tener que vigilar un panorama, bien como vigía, bien como explorador o como tirador, para buscar objetivos.

¿Cuál es el procedimiento?

1.º Concentrar la vigilancia en el sitio donde probablemente se producirán las apariciones del enemigo, sin desdeñar, sin embargo, las regiones intermedias.

2.º Inmovilizar la mirada durante algunos segundos sobre los puntos vigilados.

3.º Pasar revista regularmente a todas las regiones que deban vigilarse, sin dejar de vigilar, en intervalos muy próximos, los puntos más sospechosos.

Hay que evitar:

1.º Mirar al azar sobre el conjunto del panorama. En efecto, hay muchas regiones cuya observación no ofrece ningún interés y que no sirven más que para dispersar la atención.

2.º No barrer con la mirada el panorama. Si la mirada circula sin cesar y no se fija, la visión es vaga.

3.º No dejarse absorber totalmente por la vigilancia de un punto sospechoso.

¿Cuáles son los puntos que deben vigilarse especialmente?

1.º **Panorama del campo.**—Crestas, linderos de bosques y de pueblos, carreteras y caminos (desembocadura de un lindero o una cresta), valles, caminos, hondos, setos, líneas de árboles, campanarios, casas susceptibles de servir de observatorio.

2.º **Panorama de la posición enemiga.**—Trincheras y atajos, líneas de agujeros de tiradores, regiones de refugios, de observatorios, puestos de centinelas, regiones donde se ejecutan trabajos, puntos habituales de paso, etc.

Indicios que señalan la presencia del enemigo

En el **panorama del campo**, nubes lejanas de polvo, rodar de carruajes, prolongados ladridos de perros que indican el paso de tropas), reflejos, señales luminosas, etc).

En el **panorama de posición enemiga**, humaradas, que indican el emplazamiento de refugios; humo de cigarrillos, que indica la presencia de un centinela; salpicaduras de agua o tierra, que señalan el corte de trincheras; resplandores de disparos por la noche, ruido etcétera.





La parte rayada indica los sectores sobre los que deberá concentrarse la atención del observador.

Las cruces marcan los puntos en que es más probable la aparición del enemigo.

COMO BUSCAR A LOS TIRADORES ENEMIGOS

Manera de efectuar esta búsqueda

Es preciso buscar a la vez con los oídos y con la vista.

Escuchar las detonaciones y los silbidos, para reconocer la dirección y la región de donde provienen los disparos.

Mirar atentamente todos los detalles del terreno, uno tras otro, en la dirección indicada por el escucha.

MANERA DE ESCUCHAR

1.º Esforzarse por percibir la detonación, es decir, el ruido del disparo. A este efecto, hay que desconfiar del chasquido.

Cuando suena un disparo de un tirador enemigo colocado a menos de 800 metros, se oyen dos detonaciones sucesivas y muy próximas. La primera, PAC, muy violenta (chasquido), parece provenir de derecha, de izquierda o por arriba. La segunda, ¡CO!, es sorda y débil; es la verdadera detonación, el ruido de partida del disparo, que indica la dirección del tirador.

Por tanto, no dejarse engañar por el ¡PAC!, sino fijarse en el ¡CO!



MANERA DE VIGILAR UNA ZONA SOSPECHOSA

Examinar los refugios y los lugares cubiertos, susceptibles de servir de emplazamiento a los tiradores enemigos (movimientos de tierra, fosos, taludes, excavaciones. etc.).

Buscar en estos puntos los indicios susceptibles de delatar la presencia del enemigo, huellas de instalaciones, manchas de tierra removida, montículos, señales de sombra, escotaduras y todas las formas o colores sospechosos. Apariciones del arma: extremo del arma sobresaliendo sobre el parapeto, reflejos, etc. Indicios de la ejecución del tiro: resplandor, humo o polvo.

Tratar de provocar de nuevo el fuego enemigo (si hay ocasión) mostrando un objeto (un casco, etc.). Redoblar la atención cuando un compañero avance.

Busca de un arma automática.—Mientras dispara, es cuando más probabilidades hay de descubrirla (resplandores, humo, cabeza de los servidores); pero es justamente en el momento en que se esconde la cabeza. Por lo tanto, hay que tratar especialmente de descubrir el arma automática durante sus ráfagas (por una hendidura de observación o con el periscopio).

OBSERVACION EN MARCHA

De día

Detenerse de cuando en cuando en puntos favorables para examinar bien el terreno con la mirada, que es mucho más penetrante cuando los ojos están fijos que cuando se mueven (durante la marcha). Cuando se descubra un nuevo espacio, oculto hasta entonces, hay que detenerse a cubierto para observar ese espacio antes de aventurarse por él. Hacer paradas tanto más frecuentes cuando más próximo esté el enemigo.

Examinar las diversas huellas dejadas por el paso o el estacionamiento del enemigo (huellas de pasos).

Utilizar el terreno para evitar las vistas y los disparos posibles del enemigo. Hay que procurar ver primero al enemigo y no ser visto, escoger un itinerario desenfilado (cubierto), y avanzar de refugio en refugio o de cubierto en cubierto, trasladándose de uno a otro a la carrera.

De noche

Detenerse de cuando en cuando, sobre todo para escuchar y también para ver. Atender a los ruidos que puedan ser indicio de

a presencia del enemigo: ruidos de pasos, de voces, de instrumentos, choque de armas, roce con ramas o hierba, etc. El soldado deberá echar cuerpo a tierra durante las paradas, para poder distinguir mejor las siluetas que se destaquen sobre el cielo. Utilizará el terreno para reducir la visibilidad y el ruido, para lo cual debe seguir las líneas de sombra, rehuir el suelo duro (carretera) o las hierbas altas que se aplastan. Deberá marchar sin hacer ruido, andando sobre la punta de los pies en suelo duro, y en suelo blando o entre hierbas altas, levantando los pies y posándolos verticalmente con todo el plano de la suela. Deberá evitarse el ruido de las armas al chocar entre sí.

COMO DEBE MARCHAR UNA PATRULLA

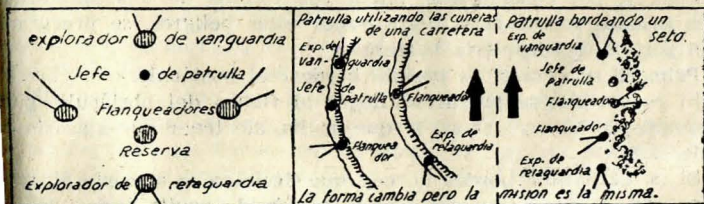
¿Qué formación debe adoptar?

Una patrulla debe observar en todas direcciones y marchar a cubierto por todas partes. Para esto deberá adoptarse la formación teórica siguiente: Delante, uno o varios exploradores de vanguardia, con objeto de observar al frente. A la izquierda y a la derecha, uno o varios exploradores de flanco o flanqueadores, encargados de vigilar hacia los lados. En el centro, una reserva (si el número lo permite). Detrás, uno o varios exploradores de retaguardia, encargados de proteger la patrulla por detrás.

Esta formación deberá adaptarse a la disposición de los cubiertos utilizados, sin que por ello los exploradores dejen de cumplir su misión.

El jefe de la patrulla va normalmente a la cabeza, pero debe ir hacia donde su presencia sea necesaria.

El efectivo de la patrulla está formado ordinariamente por un grupo de bombarderos, que aprovisionan a los exploradores y tira-



dores de fusil ametralladora en reserva, o de medio grupo de bombarderos.

La figura de la izquierda representa la formación teórica y la de la derecha la formación adaptada al terreno.

¿COMO AVANZA UNA PATRULLA?

Debe intentar pasar a lo largo de un itinerario desenfilado, señalando una serie de paradas en los sitios que sean más favorables para observar o para escuchar. Lejos del enemigo, paradas poco frecuentes y distancias, avanzando todos juntos. Debe avanzar y maniobrar en silencio. El jefe de la patrulla dirigirá la marcha por gestos, escogiendo el itinerario y las paradas. Cerca del enemigo, las paradas deben ser frecuentes y poco distanciadas. Se avanzará individualmente y en forma alternativa, de refugio en refugio. Los exploradores se volverán con frecuencia hacia su jefe y escogerán su itinerario y sus refugios.

La patrulla debe avanzar lo suficientemente esparcida para no poder ser capturada o deshecha en bloque, pero lo bastante concentrada para evitar las dificultades de enlace.

COMO DEBE MANIOBRAR UNA PATRULLA PARA RECONOCER UN PUNTO SOSPECHOSO

Forma de la maniobra que debe realizarse:

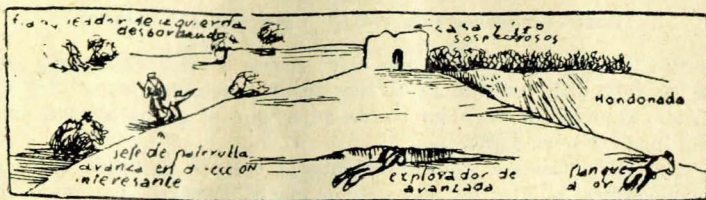
Un punto sospechoso es una especie de barrera, detrás de la cual no se sabe lo que hay. Por esto, la patrulla corre el peligro de llegar hasta el obstáculo sin haber podido descubrir la presencia del enemigo, y, por consiguiente, puede ser víctima de una emboscada o ser fusilada a bocajarro. Para evitar estos peligros, se procurará, en lo posible, bordear esta barrera.

Primero se verá si es posible bordear el obstáculo.

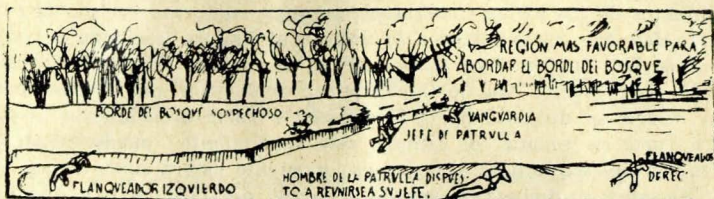
Si es posible, se procurará llegar al flanco del obstáculo, para observarlo de lado y ver así lo que oculta, sin tener que atacarlo de frente.

Si no es posible bordearlo, hay que decidirse a atacarlo directamente por el punto menos peligroso (recorrido oculto favorable, lado donde parezca que no hay tiros).

Ejemplo de obstáculo sospechoso que puede ser bordeado.



Ejemplo de obstáculo que debe ser atacado de frente



Hay que acercarse, procurando ofrecer el menor blanco posible a los tiros. Utilizando cuidadosamente el terreno, se avanzará de refugio en refugio, de modo que siempre se esté dispuesto para poder lanzarse a uno de ellos. En terreno descubierto, se avanzará por saltos y carreras rápidas, tirándose a tierra en seguida.

Se avanzará alternativamente, de modo que mientras algunos de los exploradores alcancen, los demás pueden vigilar el obstáculo y hacer fuego instantáneamente en caso de sorpresa.

¿Qué deben hacer dentro de la patrulla el jefe de patrulla y los exploradores?

El jefe de patrulla dirigirá el movimiento por gestos que indiquen si se debe bordear, detenerse, avanzar, observar en determinada dirección o llevarse el fusil a la cara en la dirección que sea. Se dirigirá hacia el lado más favorable para el reconocimiento.

Entre los exploradores, los flanqueadores tratarán de avanzar, si es posible, sobre los flancos del obstáculo, sin esperar órdenes. Otros exploradores, parados, observarán, con el fusil echado a la cara, en dirección al obstáculo (sobre todo los tiradores de fusil ametralladora).

MANERA DE RECONOCER CIERTOS OBSTACULOS

¿Cómo reconocer una valla o un borde del bosque?

Hay que tener gran cuidado al acercarse a estos obstáculos, porque es muy difícil distinguir si hay fusiles enemigos escondidos detrás del ramaje. El enemigo puede dejar que el grupo avance, para tirar luego a boca jarro.

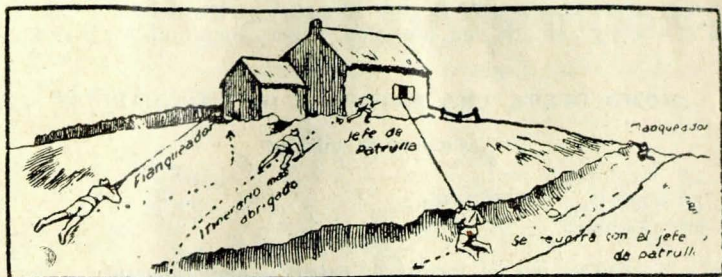
Hay que observar constantemente la valla o el borde del bosque, buscando huellas de tierra removida o claros en el ramaje. Fijarse en los movimientos más imperceptibles de las ramas, en los reflejos. Aguzar el oído para percibir los ruidos más mínimos (movimientos de las matas, crujidos de ramitas, ruido del cerrojo al cargar). Hay que aproximarse a la valla o al lindero haciendo zig-zags ocultos. Un tirador cuya arma esté en el ramaje, no puede, a causa de este mismo ramaje, alcanzar al explorador que acecha para ver si éste se desplaza hacia la derecha o hacia la izquierda, y, por otra parte, si separa el ramaje, este movimiento puede atraer la atención del explorador y desde ese momento estará sobre aviso.

Después de haber atravesado el borde del bosque, hay que detenerse algunos momentos antes de internarse en él, para que los ojos se acostumbren a la sombra y para escuchar los ruidos.



Manera de atacar y explorar una casa

Bordear, y, si es posible, rodear a distancia la casa. Observarla, examinando especialmente los huecos y el tejado. Acercarse a la casa por el lado menos peligroso (el que tenga menos huecos). Avanzar a lo largo del muro hasta el primer hueco y echar una ojeada al interior. Penetrar en la casa, dejando patrullas fuera, para evitar cualquier sorpresa. Cerrar. Poner guardias junto a la puerta del sótano, que será registrado en último lugar. Observar la actitud de los moradores. Caso de parecer posible una emboscada, se hará que el dueño de la casa vaya delante de los exploradores.



¿Qué debe hacerse en caso de aparición del enemigo? Reglas generales

Observar sin dejarse ver.

No tirar, para no llamar la atención del enemigo, a no ser en caso de sorpresa, para defenderse, o cuando la misión suponga cierta resistencia.

¿Qué debe hacer una patrulla que vé al enemigo sin ser vista?

Patrulla enemiga: El primer explorador que vea algo, se para, se oculta y hace gestos para que los demás comprendan que, con gran cuidado, deben observar en la dirección por él señalada. Luego, el jefe de patrulla tratará de darse cuenta y hará gestos para ordenar que, con cuidado y ocultos, observen en determinada dirección, gestos completados según quiera hacer caer la patrulla enemiga o capturarla.

Línea enemiga: El explorador que la ve el primero, procede como en el caso anterior. Lo mismo hará también el jefe de patrulla, pero, además repartirá la línea enemiga entre sus hombres para observar, buscando las partes ocupadas, los huecos, los atrincheramientos, y avisará si, según las órdenes recibidas por él, debe permanecer en el mismo sitio o trasladarse.

¿Qué debe hacer una patrulla recibida a tiros?

Primero, parapetarse. Si la patrulla es sorprendida en campo abierto, responder con un fuego violento, para desconcertar el tiro enemigo.

Los exploradores deben replegarse a la carrera sobre el refu-

gio más próximo, volviéndose con frecuencia, con el fin de impedir que el enemigo apunte con precisión, y para evitar el ser perseguidos.

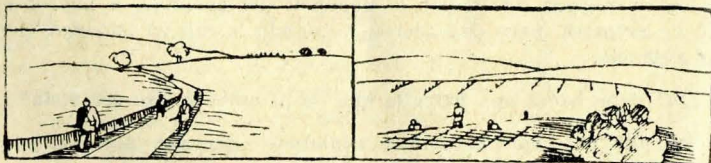
¿COMO OPERA UNA PATRULLA DE VANGUARDIA?

¿Cuál es su misión?

- 1.º Explorar.
- 2.º Cubrir.
- 3.º Contener.

¿Cuáles son las formas de patrullas exploradoras?

Las patrullas exploradoras pueden operar: sobre un camino delante de una columna o a través de los campos delante de una tropa que avanza en formación.



¿Cómo opera una patrulla exploradora sobre un camino?

Regla: Visitar rápidamente los refugios y lugares cubiertos encontrados (salvo los que sean de dimensiones demasiado reducidas para ocultar a un grupo enemigo), sin retrasar la marcha del cuerpo principal.

Los individuos sospechosos e individuos sueltos deben ser detenidos y conducidos ante el jefe de la vanguardia.

Los obstáculos en el camino deben desviarse, a ser posible, y tomar posición detrás de ellos mientras se restablece el paso.

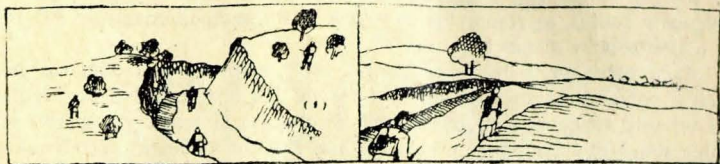
En las ascensiones, detenerse cuando el primer hombre vaya a traspasar la cumbre, observando lo que ocurre antes de reanudar la marcha.

Los desfiladeros (caminos encajonados, pasos entre dos muros, etc.), deben atravesarse rápidamente, tomando posición del otro lado. Marchar sobre el borde alto de los caminos encajonados.

Los bosques, hay que registrarlos en las proximidades del camino.

En los puentes, examinar si existen preparativos de voladura (debajo de los arcos, en las pilastras, etc.).

En los pueblos, deslizarse hasta las primeras casas, coger a un vecino e interrogarle.



¿Cómo opera una patrulla exploradora a campo traviesa?

Avanzar a saltos de corte en corte y reconocer sucesivamente las líneas de terreno que el enemigo podría ocupar.

A medida que se reconozcan los obstáculos, prevenir sin retraso al grueso de la fuerza con gestos o con cohetes de que el camino está libre.

Rechazar a los exploradores enemigos y guardar el contacto, si el enemigo se retira.

COMO OPERA UNA PATRULLA QUE ACTUA DE FLANCO

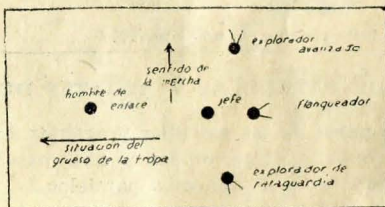
¿Cuál es su misión?

Explorar hacia el flanco. Cubrir a la tropa contra un ataque de flanco.

¿Qué disposiciones adopta?

El conjunto de la patrulla irá dispuesto en columna, con el fin de poder sortear más fácilmente los obstáculos que sirvan de distracción a la patrulla contra las vistas de flanco, y para poder hacer frente contra todo ataque de flanco.

El flanqueador colocado del lado de la tropa que tiene que cubrir, sirve de agente de enlace con esta tropa.



¿Cómo opera?

Con el fin de estar siempre en su lugar sobre el flanco, coordina su marcha con la de la tropa, se detiene cuando ella se detiene, cuida de no retrasarse registrando obstáculos y trata, en fin, de no descubrir nunca el flanco de la tropa marchando demasiado de prisa o demasiado despacio.

Para proteger a la tropa contra toda sorpresa por disparos hechos a corta distancia, sortea la serie de los obstáculos o accidentes del terreno situados a menos de 600 metros de la tropa y que son visibles sobre el itinerario de esta última. En una palabra, marcha sensiblemente por el límite del terreno visto por la tropa, salvo cuando este límite excede de los 800 metros.



Para evitar exponerse a la vista y a los golpes del lado del flanco amenazado, sortea los lugares cubiertos y refugios (setos, linderos), manteniéndose en el lado opuesto del enemigo, pero sin dejar de observar a través de estos disfraces.

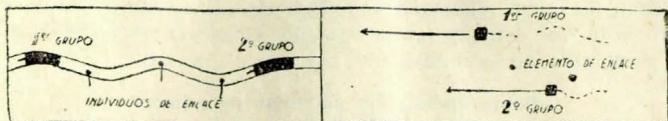
En particular, bordeará las irregularidades del terreno, manteniéndose siempre de tal modo que pueda observar sin ser visto.



AGENTES DE PATRULLAS Y AGENTES DE ENLACE

¿Cuál es el papel de las patrullas y agentes de enlaces?

Mantener el contacto entre unidades que marchan, ya sea con el mismo itinerario o en dos trayectos paralelos.



En primer caso, su papel es informar a la unidad que sigue del itinerario tomado por la unidad que la precede.

Transmitir las indicaciones de alto y de marcha.

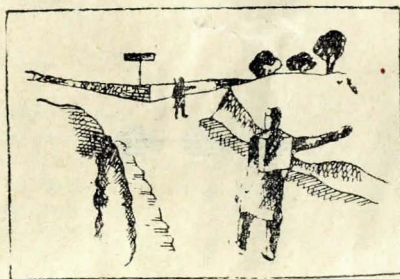
Estos servicios son indispensables de noche o en terreno cortado, por ejemplo, por un bosque. En estos casos, los agentes de enlace van muy próximos a las unidades respectivas.

En el segundo caso, es decir, si siguen dos trayectos paralelos, su misión es informar a la unidad que les ha destacado acerca de los incidentes de marcha de la otra unidad (cambios de itinerario, altos, retrocesos, combates). Vigilar la zona comprendida entre las dos tropas. Cubrir contra todo ataque de flanco a la unidad que los ha destacado.

Los agentes de enlace se emplean para mantener el contacto entre unidades que se siguen sobre un mismo itinerario o dos unidades que marchan paralelamente, pero a poca distancia. Las patrullas se emplean para mantener el contacto entre dos unidades que marchan sobre trayectos paralelos, pero bastante distantes una de otra.

COMO OPERAN LOS AGENTES DE ENLACE ENTRE UNIDADES QUE SE SIGUEN UNA A LA OTRA

Señalan los cambios de dirección, deteniéndose en los cruces y



mostrando la nueva dirección al agente de enlace inmediato (o a la tropa) hasta que éstos hayan contestado: "comprendido". Señalar los altos y marchas de la unidad que precede o que sigue.

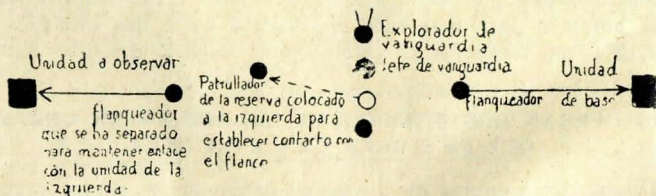
¿Cómo operan las patrullas de enlace?

Cada flanqueador va unido a una de las dos unidades y no debe perderla de vista por mucho tiempo. Para eso, escoge el itinerario adecuado.

El jefe de patrulla regula la marcha, vigila el mantenimiento del enlace interior entre los diversos individuos de la patrulla y el enlace con las unidades próximas, procurando no perder nunca el contacto con la unidad que le ha destacado.

Los exploradores de vanguardia exploran hacia adelante.

Los individuos de la reserva, sirven para asegurar el mantenimiento del enlace interior. Cuando un flanqueador se ve obligado a separarse del grueso de la patrulla para seguir con la vista a la tropa que ha de vigilar, el jefe de patrulla restablece el enlace interior, intercalando entre el flanqueador y el grueso de la patrulla un individuo tomado de la reserva.



ÍNDICE

Páginas

INSTRUCCIONES	I
INSTRUCCIONES A LOS COMISARIOS POLITICOS Y MANDOS MILITARES	3 a 33
<p><i>El hombre, primera preocupación del Comisario político, 3. — La seguridad, 4. — La lucha contra la provocación, 5. — La confianza, 9. — El Comité de las unidades, 10. — El buen empleo del tiempo, 11. — Los conocimientos militares del Comisario político, 14. — Las relaciones de los Comisarios políticos con los mandos, 15. — El trabajo en los pueblos, 16. — Las conversaciones-cursillos, 20. — Tipos de conversaciones - cursillos, 20. — Apéndice. Resumen de las tareas de los Comisarios políticos, 24. — Consejos a los combatientes, 26 a 33.</i></p>	
REGLAS MILITARES PARA LOS COMBATIENTES DE LA REPUBLICA	35 a 168
EL CAMARADA FUSIL	37 a 78
<p><i>Cómo se debe cuidar el fusil. Regla general. Causas de deterioro que deben evitarse. Ingredientes y materiales que no deben emplearse. Cómo cuidar las piezas, según su naturaleza. Cómo cuidar y conservar las diferentes partes del fusil, 38. — Enseñanza de tiro. Apuntar el arma. Cómo se toma el punto de mira. ¿Qué es tomar el punto de mira?, 39. — ¿Qué</i></p>	

faltas pueden cometerse?, 40. — *¿Cuál puede ser la influencia del sol?*, 41. — *¿Cómo se abre a tomar el punto de mira?*, 41. — *Cómo hay que hacer puntería*, 41. — *¿Qué es apuntar a algo?*, 41. — *¿Cómo se ajusta el ojo al apuntar?*, 43. — *Cómo se emplea el alza*, 44. — *¿Para qué sirve el alza y cómo se emplea?*, 44. — *La postura del tirador*. *¿Cuál debe ser la postura del tirador?*, 45. — *¿Cómo se consigue esta postura?*, 46. — *Posición del tirador rodilla en tierra*, 47. — *¿Cómo adoptar esta postura?*, 47. — *Posición del tirador cuerpo a tierra*, 48. — *¿Cómo se apunta en la posición del tirador de pie?*, 49. — *Cómo se apunta en la posición rodilla en tierra*, pág. 51. — *Precauciones que hay que tomar para dar al busto una inclinación conveniente*, 51. — *Cómo apuntar en la posición de cuerpo a tierra*, pág. 53. — *Para disparar*. *Cómo se menaje el gatillo*, 53. — *Cómo disparar sin alterar la puntería*, pág. 54. — *El tiro*. *Lo que hay que saber acerca del tiro en general*. *Para qué sirve*, 56. — *Cómo dominar los nervios en el tiro*, 56. — *Cómo el tiro permite trolar la instrucción*, 56. — *Medidas de seguridad referentes a los tiradores*, 57. — *Lo que hay que saber acerca del tiro de agrupamientos objeto de este tiro*, 57. — *Cómo ejecutar este tiro*, 57. — *Cómo se examina un agrupamiento*, 58. — *Cómo buscar las causas de los defectos*. *La agrupación aparece disminuida, ¿por qué?*, 59. — *La agrupación está mal colocada, ¿por qué?*, 59. — *Lo que hay que saber acerca del tiro al blanco*. *Objeto de este tiro*, 59. — *¿Cuál es la parte objetivo a que hay que apuntar?*, 60. — *¿Qué es la corrección de puntería?*, 61. — *Cómo corregir la puntería*, 61. — *Cómo elegir un emplazamiento de tiro*. *Qué condiciones se han de cumplir*, 62. — *Cómo hay que procurar colocarse entre otros tiradores*, 63. — *Cómo utilizar ciertos parapetos*, 63. — *Cómo preparar un emplazamiento*. *Cuál es la finalidad de esta preparación*, 64. — *Cuáles son los arreglos que se deben hacer*, 64. — *Cómo proceder aun arreglo del terreno ante el enemigo*. *Condiciones en que debe hacerse*, 66. — *Cómo efectuar los trabajos*, 67. — *Faltas principales que delatan la posición*, 68. — *Duelo entre tiradores metidos en parapetos*, 68. — *¿Cómo prepararse para la lucha?*, 69.

— ¿Cómo dar la batalla, 69. — *Qué debe hacerse en caso de peligro*, 70. — *Manera de emplear el fusil para acercarse al enemigo*, 70. — *¿Qué hacer para llegar a un nuevo parapeto?*, 71. — *¿Cómo se reanuda el fuego después de haber ganado un nuevo parapeto?*, 72. — *¿Qué hacer cuando un destacamento próximo avanza?*, 72. — *¿Qué es lo que se debe procurar conseguir al abrir el fuego?*, 73. — *Manera de servirse del fusil en el asalto*. *¿Cómo hay que disparar inmediatamente antes de dar la carga?*, 73. — *¿Cómo se debe disparar durante la carga y el cuerpo a cuerpo?*, 74. — *¿Cómo hay que disparar después de haberse apoderado de una línea de defensa?*, 76. — *Cómo se debe disparar sobre enemigos en movimiento*, 76. — *¿Dónde hay que esperar al adversario?*, 76. — *Cómo disparar sobre un grupo que corre*, 77. — *Cómo disparar sobre un grupo que avanza*, 77.

COMO PROTEGERSE DEL FUEGO ENEMIGO

79 a 90

La protección contra las balas. Valor y empleo de los accidentes del terreno contra las balas, 79. — *¿Qué influencia tiene la forma de la trayectoria de la bala sobre el empleo del terreno?*, 79. — *¿Cuál es el espesor medio que deben tener los diversos obstáculos para proteger contra las balas?*, 80. — *La protección contra los obuses*. Clase de disparos de artillería, 81. — *¿Cómo explotan los obuses?*, 82. — *Efectos que producen los proyectiles explosivos y los shrapnels*. *¿Cómo actúa el proyectil explosivo?*, 83. — *¿Cómo actúa el proyectil de metralla, o sea el balines?*, 84. — *¿Cuál es la forma de los tiros que amenazan al combatiente de Infantería?*, 84. — *Utilización y arreglo individual del terreno contra los obuses*. Terreno descubierto, 85. — Taludes, 85. — Muros y casas, 86. — *Efectos del tiro de artillería*. *¿Cómo se distribuye la metralla en un disparo de artillería?*, 87. — *Consecuencias*, 87. — *Cómo varía la dispersión según la inclinación del terreno*, 88. — *Consecuencias*, 88. — *Cómo protegerse contra los aviones*. *Cómo evitar el ser visto por la aviación du-*

rante las marchas, 89. — Cómo evitar el ser visto por la aviación en los estacionamientos, 89. — Cómo esperar a la acción de las bombas y de las granadas, pág. 89.

LANZAMIENTO DE BOMBAS DE MANO ... 91 a 102

Lanzamiento de bombas de mano. ¿Cómo se lanzan las bombas de pie?, 91. — *Lanzamiento de rodilla en tierra*, 92. — *Lanzamiento cuerpo a tierra*, 92. — *Procedimientos especiales de lanzamiento.* Lanzamiento por simple balanceo del brazo tendido, 93. — ¿Cómo lanzar por impulso del brazo en flexión?, . — *Instrucción táctica del bombardeo.* Cómo escoger y preparar el puesto de lanzamiento, 95. — ¿Cómo escoger el puesto y prepararlo para escapar a los golpes?, 96. — Precauciones que hay que tomar cuando se combate en los senderos protegidos, 98. — ¿Qué precauciones debe tomar el explorador?, 99. — ¿Cómo debe atacarse con bombas de mano en las trincheras y caminos resguardados?, 100. — ¿Cómo se efectúa el acercamiento a la barrera que se quiere asaltar?, 100. — ¿Cómo se debe bombardear una barrera enemiga, 100. — ¿Cómo debe asaltarse una barrera enemiga?, 101. — *Empleo de las granadas en el abordaje y defensa de una línea o núcleo de resistencia.* Empleo de la granada en un asalto parcial, 101. — Modo de emplear las bombas de mano en la defensa, 102.

COMO SE AVANZA BAJO EL FUEGO ENEMIGO 103 a 114

Cómo se avanza bajo el fuego enemigo. Procedimientos para avanzar. ¿Cómo debe avanzar el miliciano hacia su objetivo?, 103. — Cómo marcha soldado de un abrigo a otro, 103. — Cómo han de reflexionar antes de desplazarse, 103. — El salto individual. ¿En qué forma se ha de dar el salto?, 104. — ¿Cómo escoger el momento favorable para la partida?, 105. — Graduación del tamaño de los saltos que pueden ser ejecutados sin peligro serio en algunos casos, 105. — *Cómo avanzar arrastrándose.* ¿Cómo arrastrarse?,

pág. 106. — ¿Cuándo es ventajosa la marcha arras-
trándose, 106. — ¿Cuándo es peligrosa la marcha
arrastrándose?, 107. — *Cómo se debe observar y re-
flexionar antes de partir*, 107. — Caminos abrigados
(desenfilados), 167. — ¿Cómo se debe utilizar un ca-
mino abrigado?, 108. — *Manera de franquear los
puntos peligrosos*, 108. — Movimientos de hombre
por hombre. ¿Cómo se realizan estos movimientos?,
pág. 108. — ¿Cuándo son ventajosos o peligrosos es-
tos movimientos?, 109. — ¿Cómo se mandan estos
movimientos?, 109. — *Desplazamiento bajo el fuego
de artillería*. Manera de moverse bajo esta clase de
tiros, 110. — *Manera de atravesar una barrera*. ¿Qué
es una barrera?, 111. — ¿Cómo se presenta una ba-
rrera?, 111. — Manera de atravesar una barrera, 112.
— *Manera de moverse frente a una artillería que ac-
túa con tiro directo*. Cómo se presentan los tiros, en
este caso, 13. — Manera de recorrer un terreno enfi-
lado, 113. — ¿Qué deberá hacerse bajo las ráfagas?,
página 114.

EMPLEO TECNICO DE LA AMETRALLADO- RA Y DEL FUSIL AMETRALLADORA 115 a 136

*Instrucción del tirador de ametralladora. La ametralladora
Hotchkiss*. Descripción y nomenclatura somera. ¿Qué
es la ametralladora Hotchkiss?, 115. — ¿Cuáles son
sus partes?, 116. — ¿Cómo se debe cuidar la ame-
tralladora?, 116. — ¿Qué debe hacerse antes de ti-
rar?, 116. — ¿Qué debe hacerse después de tirar?
pág. — Modo de cuidar el trípode, 116. —
Modo de emplear el comprobador de contacto, 117.
— Modo de proteger la ametralladora contra la ac-
ción de los gases asfixiantes, 117. — Modo de cuidar
los peines, 117. — *Líneas generales del funciona-
miento de la ametralladora*. ¿Qué es lo que deter-
mina el funcionamiento de la ametralladora?, 117. —
¿Cuáles son los órganos de la ametralladora que go-
biernan el émbolo? 117. — ¿Qué se produce en
cada uno de los movimientos del émbolo? En el
movimiento atrás, 118. — En el movimiento hacia
adelante, 118. — Corte longitudinal de la ametralla-
dora, 118. — *Reglas generales que deben observarse*

para los percances en el tiro. ¿Qué deberá haberse en caso de detención del tiro?, 118. — ¿Qué precauciones deben tomarse?, 118. — ¿Qué deberá hacerse si no se puede armar o si el tiro no sigue?, 119. — ¿Cómo se busca la causa de la avería?, 119. — ¿Cuáles son las principales causas de avería y quién es el responsable? Responsables, causas de avería, pág. 119. — *Reglas especiales que deben observarse.* Casos de exceso o falta de empuje, 120. — Suciedad, cuerpo extraño, 120. — Manejo defectuoso del peine, 121. — *Instrucción táctica del tirador de fusil ametralladora.* Cómo apostarse detrás de un abrigo de un modo estable y cómodo, 121. — Manera de conseguir la fijeza del arma, 122. — Manera de utilizar el terreno para conseguir el apoyo, 122. — Manera de adoptar la postura a la forma del abrigo, 123. — Posición de pie, 123. — Posición de rodillas (con las dos rodillas), 124. — Posición sentado, 124. — Posición acostado, 124. — *Manera de tomar posición detrás de un abrigo, a poca distancia del enemigo,* 125. — Manera de tomar posición, utilizando los pies del fusil. Procedimientos que deben evitarse, 125. — Procedimiento que debe seguirse, pág. 126. — Manera de tomar posición sin utilizar los pies, 126. — Precauciones que deben tomarse para cargar, 126. — *Manera de escoger el emplazamiento para el fusil ametralladora,* 127. — Condiciones que deben buscarse. Condiciones referentes al tiro, 128. — Condiciones referentes a la seguridad, pág. 128. — Condiciones referentes a la comodidad, 129. — *Manera de arreglar los nidos para tirar.* Clases de nidos, 129. — Manera de arreglar un emplazamiento de tiro, 130. — *Manera de preparar la acción del fusil ametralladora en la defensa.* Dónde debe colocarse el tirador de fusil ametralladora, pág. 131. — Manera de proteger el fusil ametralladora contra una agresión, 132. — Manera de preparar el tiro del fusil ametralladora, 132. — *Cómo se combate en la defensa del fusil ametralladora.* Cuál es su papel en la defensa, 132. — Manera de detener el avance del enemigo, 132. — Manera de deshacer el asalto enemigo, 133. — Manera de abrir camino a un contraataque, 133. — *El fusil ametralladora en el ataque.* ¿Cuál es el papel del fusil ametrallado-

ra?, 134. — Participación en el combate con el fuego. ¿Qué objetivos deben escogerse?, 134. — ¿Qué precauciones deben tomarse?, 134. — Covertura del movimiento de un grupo. Cómo debe colocarse el fusil ametralladora para cubrir el movimiento, 135. — Manera de tirar para cubrir el movimiento. 135. — *Manera de utilizar el fusil ametralladora en el asalto.* ¿Cuál es el papel del fusil ametralladora en el asalto?, 136. — ¿Qué conducta deben seguir los tiradores del fusil ametralladora del grupo asaltante?, 136. — *Modo de preparar los nidos de ametralladoras,* 137.

ATRINCHERAMIENTOS 139 a 147

Trincheras y ramales, 139. — *Para cavar las trincheras y ramales.* Trabajo de línea, 139. — Trabajo de zapa, pág. 140. — Procedimiento mixto, 140. — *Defensas accesorias,* 141. — *Para construir las alambradas,* 141. — *Refugios,* 142. — Refugios ligeros. Refugio bajo un parapeto, 142. — Refugio en nicho, 143. — Refugios a prueba. Refugios de madera, bajo rollizos y tierra, 143. — Refugio en galería de mina, 143. — *Organización de los muros y de las casas para organizar un muro.* Si el muro es bajo, 144. — Si el muro es alto, 144. — Para organizar una casa, 144. — *Para hacer barricadas.* En un hueco, 145. — En una calle, 145. — *Obras de contención.* Revestimientos, 145. — *Para desecar las trincheras.* Drenaje del agua, 147. — Para evacuar el agua, 147.

VIGIAS Y PATRULLAS 148 a 168

Manera de orientarse. ¿Cuáles son los puntos cardinales?, pág. 148. — ¿Cómo están situados los puntos cardinales?, 148. — ¿A qué se llama orientarse?, 148. — ¿Cómo orientarse?, 148. — Manera de orientarse por el sol, 149. — Orientación por el reloj, 149. — *Manera de orientarse de noche por la estrella polar,* pág. 149. — *Manera de utilizar los diversos camuflajes y refugio para observar.* Talud, borde de foso, Cresta, Muro, 150. — Montículo, montón de piedras o de tierra, ropas, 150. — Valla, matorral, lindero, sembrado, 150. — Empleo de un árbol (tron-

co o ramas), 151. — Empleo de las casas desde dentro. Tejado, 151. — Ventanas, aberturas, 151. — Empleo de diferentes refugios y camuflajes para observar, 152. — Manera de colocarse para observar. De día, 153. — De noche, 153. — Manera de observar a poca distancia del enemigo, 154. — Manera de observar largo tiempo, sacando la cabeza, pág. 154. — Manera de observar de una ojeada rápida, 154. — Manera de observar con periscopio, 155. — Manera de observar con gemelos, 155. — Cómo vigilar un panorama, 155. — ¿Cuál es el procedimiento?, 155. — ¿Cuáles son los puntos que deben vigilarse especialmente?, 156. — Panorama del campo, 156. — Panorama de la posición enemiga, 156. — Indicios que señalan la presencia del enemigo, pág. 156. — Cómo buscar a los tiradores enemigos, página 157. — Manera de vigilar una zona sospechosa, 158. — Busca de un arma automática, 158. — Observación en marcha, De día, 158. — De noche, pág. 158. — Cómo debe marchar una patrulla, 159. — ¿Cómo avanza una patrulla?, 160. — Cómo debe maniobrar una patrulla para reconocer un punto sospechoso, 160. — ¿Qué deben hacer dentro de la patrulla el jefe de patrulla y los exploradores?, 161. — Manera de reconocer ciertos obstáculos. ¿Cómo reconocer una valla o un borde del bosque?, 162. — Manera de atacar y explorar una casa, 162. — ¿Qué debe hacerse en caso de aparición del enemigo? Reglas generales, 163. — ¿Qué debe hacer una patrulla que ve al enemigo sin ser vista?, 163. — ¿Qué debe hacer una patrulla recibida a tiros, 163. — ¿Cómo opera una patrulla de vanguardia? ¿Cuál es su misión?, 164. — ¿Cuáles son las formas de patrullas exploradoras?, 164. — ¿Cómo opera una patrulla exploradora sobre un camino?, 164. — ¿Cómo opera una patrulla exploradora a campo traviesa?, pág. 165. — Cómo opera una patrulla que actúa de flanco. ¿Cuál es su misión?, 165. — ¿Qué disposiciones adopta?, 165. — ¿Cómo opera?, 166. — Agentes de patrullas y agentes de enlace. ¿Cuál es el papel de las patrullas y agentes de enlaces?, 166. — Cómo operan los agentes de enlace entre unidades que se siguen una a la otra, 167. — ¿Cómo operan las patrullas de enlace?, 168.

UNA peseta